



*Universidad Nacional Autónoma de México*

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**

**EDUCACIÓN PARA LA FORMACIÓN POLÍTICA: UN ESTUDIO  
SOBRE LA FORMACIÓN DE CUADROS DEL PARTIDO DE LA  
REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA**

**T E S I S   P R O F E S I O N A L**  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**  
(ESPECIALIDAD CIENCIA POLÍTICA)

P R E S E N T A:

**BALLINAS CASTAÑEDA SAÚL**

DIRECTOR DE TESIS:

**GALLEGOS ELÍAS CARLOS**

Este trabajo fue desarrollado en el marco del programa: **PAPIME PE 302107**  
Formación Permanente para el Mejoramiento de la Enseñanza-Aprendizaje en  
Metodología para la Investigación en Ciencias Sociales.

**MÉXICO, D. F.**

**2010**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

Por los buenos y malos ratos que pase e hice pasar, a la base social más importante de la sociedad que es la familia, “a mí familia”. Por dejarme la libertad de hacer y deshacer, caer y levantarme las veces que fueran necesarias en el juego de la vida, permitiendo el aprendizaje constante en todo y de todo. Y aunque nunca se deja de aprender, el fin de esta etapa es una de las transiciones más fuertes, la cual permite el inicio de otra que implica aun más responsabilidades.

A mis amigos y compañeros de vivencias académicas y sociales, fue un honor estudiar y vivir a su lado experiencias que marcaron mi vida de forma importante, estoy seguro que son las primeras de muchas. Ahora cada quien sigue su camino pero no dudo que en algún momento nos permitiremos seguir con las anécdotas, -Omar Torres, Oscar Juárez, Juan Carlos Nava, Edwin Ramírez, Mariana Márquez, Paola Martínez, Reina García, Liliana Onofre, Marisol Vázquez- sin olvidar a los que no puedo mencionar por falta de espacio pero que en su momento se los haré saber.

Un agradecimiento afectuoso a mi amigo, profesor y director de tesis Carlos Gallegos Elías quien fue el brazo justiciero de crítica constructiva y el alentador del último esfuerzo en la presente etapa, al igual un agradecimiento junto con un abrazo y saludos afectuosos a mis profesores sínodos -Susana Nana, Amparo Ruíz, María del Carmen Roqueñí, Enrique Gutiérrez- que con sus comentarios, propuestas y aportaciones generan y enriquecen a la generación de criterio en análisis político que caracteriza a los egresados de la universidad.

Cómo dejar de mencionar el orgullo de pertenecer a una de las mejores universidades del mundo, la Universidad Nacional Autónoma de México -UNAM- en su Facultad de Ciencias Políticas y Sociales -FCPyS- de la cual, el sentimiento de pertenencia nunca se olvidará. A todos muchas gracias, porque ustedes me hacen seguir y por lo mismo, no dejaré de cumplir las metas que me proponga, se los prometo.

**!!POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU!!**

# ÍNDICE

	<b>Pág.</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>05</b>
<b>CAPÍTULO 1. Las bases para la participación</b>	
<b>Participación política y los sujetos en sociedad.....</b>	<b>17</b>
<b>Acción política de los ciudadanos.....</b>	<b>24</b>
<b>Las bases del partido político y su institucionalización.....</b>	<b>34</b>
<b>CAPÍTULO 2. La formación política participativa</b>	
<b>Formación política, élites y partidos.....</b>	<b>43</b>
<b>Para qué la formación de cuadros políticos.....</b>	<b>49</b>
<b>Dificultades para construir cultura política en México.....</b>	<b>58</b>
<b>CAPÍTULO 3. Modos de acción y organización política</b>	
<b>Antecedentes: Formación de cuadros políticos en la historia del PRD.....</b>	<b>68</b>
<b>PRD: El Partido y sus conflictos.....</b>	<b>80</b>
<b>CAPÍTULO 4. Un caso de educación y formación política</b>	
<b>La Escuela de Formación Política “Valentín Campa Salazar”.....</b>	<b>86</b>
<b>Educación y formación política que se imparte a los militantes.....</b>	<b>90</b>
<b>Procesos internos del PRD en la actualidad, elecciones y reestructura.....</b>	<b>94</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>103</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>110</b>

# INTRODUCCIÓN

*No tengo talentos especiales, sólo  
soy apasionadamente curioso.*  
A. Einstein.

Los partidos políticos como estructuras políticas-sociales tienen objetivos distintos a sus similares, dichos esfuerzos traducidos en acciones y medios para cumplir todas las metas van dirigidos en función de los rubros de lo social, político y público, con miras a lograr el fin último de todo partido, llegar al poder y retenerlo lo más posible. La justificación por la cual se tratará el tema va en relación a establecer una serie de factores o elementos que ayuden a la comprensión del esqueleto organizativo partidista, desde su composición que define al partido como conjunto y en su interior donde convergen relaciones diversas de los sujetos dotando de características propias y diferentes a los partidos en comparación a otros.

Se puede partir del supuesto que los partidos políticos se forman con bases distintas, cuya diversidad de acción e integrantes es basta y muy compleja que abre el camino para plantear el estudio de la formación de cuadros políticos dentro de los partidos, los cuales son los encargados de mover toda la maquinaria y cada uno de los brazos articuladores de los mismos, indispensables para su configuración y funcionalidad. El marco de estudio se caracteriza por lo político, referido a toda relación y antagonismo entre dos o más actores políticos dentro de un mismo espacio jurídico de leyes y reglas.

Toda relación de ideas contrapuestas dentro del Estado se caracterizan por contener lo político, el propio Estado es político por naturaleza no importando si es monárquico, democrático, etc., dada su composición interna e interacción de todos los actores que ahí convergen, ya sea la sociedad, gremios, sindicatos, partidos políticos o instituciones, incluso, las propias leyes del Estado por ejemplo.

Cuando se refiera a fuerzas antagónicas que contrapongan ideas, planes, ideologías o puntos de vista, aparece lo político, así como en lo económico, la religión, la moral, la cultura, lo social, entre otras, son esas distinciones últimas que existen como el bien y el mal, en lo estético; lo bello y lo feo, en lo económico; lo beneficioso y lo perjudicial, entre amigo y enemigo, no es en sí la

existencia de una distinción específica, en otras palabras, son las posiciones políticas todas aquellas que pueden conducir a acciones y motivos políticos de antagonismos.<sup>1</sup>

La distinción a la que se hace sobre amigo-enemigo podría explicar con bastante claridad las posiciones y diferencias entre actores políticos, pero sin tomar los términos como tal ni mucho menos el justificar la existencia y necesidad de la guerra. Lo político no se funda en otras esferas para darse una identidad, así la lógica amigo-enemigo lleva adelante la misma polarización que las dicotomías bueno y malo, bello o feo. Para el presente trabajo de investigación dichos antagonismos así como la existencia de posturas y posiciones diferentes, marcan el grado de interacción de los partidos políticos tanto interna -entre grupos o corrientes- como externamente -como conjunto-.

Para que se dé lo político y determine su esencia basta con la existencia del otro; el extraño, que sea existencialmente distinto, se delimita pues, los bandos entre buenos y malos en un Estado por ejemplo, puntualizando la tendencia de las sociedades a generalizar con fin de identificar las posiciones antagónicas y las similitudes entre actores. Lo que importa es la capacidad de reconocer y no de imponer, por tanto, lo político constituye una forma de pensar la realidad historia dependiendo del modo en que se ha ido estructurando la conciencia social entre sujetos, es el cómo se muestra la morfología de la conciencia social.<sup>2</sup>

La existencia de lo político como transformaciones de fuerzas políticas de lo social, es decir, las acciones y direcciones del sujeto tienen potencialidad cuyas realizaciones dependen de su relación con otros sujetos,<sup>3</sup> dicho de otro modo, se hace referencia a las articulaciones dinámicas antagónicas entre sujetos, prácticas y proyectos sociales distintos, cuyo contenido específico es la lucha de tener hegemonía e imponer direcciones a la realidad presente.

Las potencialidades mencionadas incorporan voluntad para formar conciencia del reflejo de las tendencias históricas, generando capacidad y necesidad de acción de los sujetos sobre lo inmediato, la estructura de la conciencia social involucra dimensiones de la realidad a elementos que cumplen una función activadora o constructora de ésta, se refiere pues, a las actividades

---

<sup>1</sup> Carl Schmitt, *El concepto de lo político*, Madrid, Alianza, 1999, p. 56.

<sup>2</sup> Hugo Zemelman, *De la historia a la política*, México, Siglo XXI, 1989, p. 28.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 35.

sociales como el lenguaje, el trabajo, el poder, la ideología, etc., que son categorías en las que aparece lo político.

Para identificar lo político se debe tomar en cuenta el análisis de la realidad histórico-social, entendiendo así las posiciones de los sujetos y su accionar en lo político, sin olvidar que la realidad es evolutiva, ideológica y emocional, que implica esa visión de lo político y potencialidad que genera historia, resaltando la importancia de pensar histórico como una forma más allá de la teorización, de modo que el sujeto no sólo entienda y explique lo dado-dándose si no que lo enfrente, que entienda su pasado y presente -en procesos productivos, de poder y proyectos de sociedad- con miras de enfrentar y proyectar un futuro.

Con base en lo anterior, el inicio del presente estudio será teórico, la consulta de varios autores abrirá el panorama conceptual y la línea de investigación para conocer a los sujetos, formando un cuerpo de ideas que ayude a dar valor reflexivo y analítico al objeto de estudio, abordando lo político de los sujetos motivados a generar acciones en asuntos públicos, influenciados por su formación social -empírica- y académica -nivel en comprensión de su entorno-, de lo anterior se desprenden; ¿qué es y para qué la formación política? tanto dentro como fuera de los partidos políticos, los cuales también serán tratados a lo largo de la investigación y a su vez, ya en el interior de los mismos; ¿qué son los cuadros políticos?. Será de lo general a lo particular, de la teoría a la práctica, dicha distinción de lo político y el orden conceptual funcionará como conector que permita la relación del objeto con los sujetos.

Otra línea de investigación se centra en desagregar algunas características internas que tienen los partidos políticos en su desarrollo, composición y funcionalidad, definidas en gran parte por los militantes y dirigentes de partido, sujetos formados y educados políticamente, los cuales entre ellos y por su participación en el Estado mismo forman una especie de características como la educación, las creencias, la religión etc., todo aquello que a los sujetos les haga sentir parte o pertenecientes de algo forman cultura como una identidad, más aun, éstos al interactuar en lo público-político forman cultura política, conceptos importante que se explicaran más adelante y que fungen como preguntas fundamentales a atender en la presente investigación.

No se pretende cambiar, dominar o desaparecer algún rasgo característico de lo dado-dándose, sino el entender cómo se origina la formación política de los sujetos y la composición de los partidos políticos sobre esta línea. Se realizará desde un punto de vista externo y crítico de la realidad del objeto. El método de investigación hipotético-deductivo marca la línea de cómo se dará la forma en que se desarrolle la investigación, los supuestos e hipótesis darán la pauta para explicar tanto a los sujetos como al objeto de estudio. Así pues, sobre el tema existe mucho por descubrir y conocer, las formas de desarrollo planteadas parecen las pertinentes para poder cumplir con los objetivos de la mejor forma posible.

El contenido del presente trabajo será teórico-conceptual, después conceptual-práctico, con la finalidad de desarrollar el espectro analítico de la educación y la formación política de los sujetos, propulsores de acción política tanto individual como grupal en organizaciones, pasos previos a la integración de un partido y a la conformación de cuadros políticos. Los conceptos primarios que se estudiarán permitirán definir y relacionar lo teórico con lo práctico, con el fin de identificar los fenómenos alrededor del objeto de estudio, descubrir si es único, similar a otros o si es la consecuencia de algo que se está dando.

El uso de la entrevista como herramienta metodológica permite la descripción de intenciones y acciones respecto a la evolución de procesos del Partido de la Revolución Democrática, así como los fenómenos de la participación y formación político dirigidos a sus militantes y la sociedad, conocer los hechos logrados y lo aspiracional sobre dichos rubros. Se rescata la idea y el planteamiento de los objetivos del PRD así como las deficiencias y estancamientos en los asuntos internos del partido.

Los sujetos como unidad, llevan consigo intereses, ambiciones y objetivos propios, al igual que distinta formación y educación cívica, social, política y académica, determinantes en la decisión de formar parte de una organización. Para la ciencia política en particular, la participación de los sujetos como militantes dentro de los partidos ayuda a comprender las motivaciones que los lleva a dicha integración, más aun, el accionar y participar en complejas relaciones de lo político y el poder hacen de dichos elementos parte fundamental en la supervivencia de los partidos políticos.



Una organización política se conforma por vínculos de identidades de las conductas de todo sujeto que comparte un mismo proyecto político, esto asegura la homogenización valórica, simbólica y de comportamiento de los actores, sujetos que se aglutinan en torno a dicho proyecto. Tales proyectos políticos son una profunda articulación dialéctica de sus propios elementos, el proyecto político está estrechamente relacionado con la ideología, el uso del conocimiento, la relación con los sujetos políticos y los actores potenciales, es en sí la praxis transformadora.<sup>4</sup>

El proyecto político está estrechamente relacionado con lo político, esto se entiende por ejemplo en la disputa entre grupos o sujetos en el Estado por la implementación de sus proyectos políticos, que implica el mantenimiento y la institucionalización del orden de la sociedad. Ésta relación es atinada en el sentido de los vínculos de dominación, consenso, coerción, explotación, solidaridad de los sujetos, impulsados por la acción -de lo político- y la interacción entre los mismos que contraponen posiciones de mantener o cambiar las relaciones sociales constituidas en un orden social determinado.

Por lo anterior, todo proyecto político contiene un fin o utopía por alcanzar, en este sentido, la utopía política es la imagen de la sociedad futura que se propone realizar el proyecto político mediante la praxis, el cual implica una reflexión de alcances más generales. Mientras la utopía es el objetivo a alcanzar, el proyecto además de contenerla necesariamente presenta una propuesta de los medios, el proceso y los sujetos políticos del cambio para realizarlos, por tanto, el proyecto político implica una reflexión sobre la relación de medios-fines.<sup>5</sup>

Al igual que se da la correlación de lo político con el proyecto político este último va implícito en los partidos, en su condición de organizaciones defensoras de proyectos generales por la conservación o cambio de lo social establecido, es decir, a los partidos los define tanto teórica como ideológicamente los proyectos políticos en la medida en que se fijan objetivos por alcanzar y medios para lograrlos, en tal sentido todo partido no sería tal sin un proyecto político definido.

---

<sup>4</sup> Facundo González Bárcenas, *Proyecto político*, en Francisco Javier Aparicio Castillo (Comp.), *Sistema Político Electoral*, México, Instituto Electoral del Distrito Federal, Col. Grandes temas para un observatorio electoral ciudadano, vol. 3, 2007, pp. 433-434.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 443.

Dicha importancia de proyectos en partidos no sólo da a conocer los objetivos y el medio para llegar a ellos, si no coadyuva el consenso entre los sujetos para dichos objetivos, que pueda ser compartido y difundido, además, el proyecto político se encargará de hacerse de sujetos que generen acción integrándose a una praxis común, pasando de lo individual a lo colectivo.

La maquinaria dentro de un sistema se divide en subsistemas para que pueda funcionar, a su vez éstos, al tener una falla empieza a tambalear el total del conjunto, es precisamente el modo en que los partidos políticos se conforman, en otras palabras, es importante el funcionamiento interno de un partido lo cual marcará resultados a favor o en contra en procesos internos o externos según el caso, los sujetos que conforman dichos sistemas reconocidos como militantes serán determinantes en el buen accionar de los partidos, tanto en ideología como en propósitos, al igual que en medios y fines.

Se puede hacer referencia a que los partidos políticos son la expresión de grupos sociales que tienen como fin último la obtención del poder, los cuales por medio de proyectos políticos que justifiquen la expansión generalizada de sus intereses, crearan medios y fines que engloben dichos objetivos para conservar o cambiar el orden establecido hasta ese momento.

Para que se puedan obtener los resultados deseados, los proyectos políticos deben contener bastante dosis de ideología -un sistema de símbolos y lenguajes que sirven para justificar proyectos de reconstrucción, cargada de ética y moralidad, regida por el deber y la justificación de medios y fines-<sup>6</sup>, con una traducción de futuro y diagnóstico previo que transforme la realidad política y no sólo la explique y la interprete. Así pues, el partido tendrá rasgos característicos diferentes conforme a los demás actores políticos y demás proyectos, esto generará interacción entre la teoría y la praxis, entre actores y sujetos importantes y necesarios para que sean viables los proyectos políticos.

La mayor parte de los estudios relativos a los partidos políticos se dedican sobre todo al análisis de sus doctrinas. Esta orientación se deriva de la noción liberal que considera al partido ante todo como un grupo ideológico, una agrupación de personas que tienen ideas políticas en común. Los partidos como los conocemos hoy en día datan de un poco más de un siglo, por el año

---

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 452.

1850 no se conocía en ningún país del mundo a los partidos políticos en el sentido moderno de la palabra, sólo se reconocían tendencias de opiniones, clubes populares, asociaciones de pensamiento, grupos parlamentarios, gremios, etc., pero no partidos propiamente dicho.

El nacimiento de los partidos políticos parece estar ligado al de la democracia, esto es, desde la extensión del sufragio popular y de las prerrogativas parlamentarias engendradas por facciones, dichos grupos parlamentarios nacieron y se realizaron generalmente antes de los comités electorales, concibiendo sólo asambleas políticas previas a la existencia de elecciones, la comunidad de las doctrinas políticas constituyó el motor para la formación de grupos parlamentarios, caracterizados por ser grupos locales que se transformarían en grupos ideológicos.

El desarrollo de los partidos por ejemplo, puedo parecerse en el ceno de la Constituyente francesa en 1887 en el Tercer Estado como Asamblea Nacional es un buen ejemplo de dichos mecanismos de reunión e identificación de grupos ideológicos, los diputados de las provincias de los Estados Generales llegaron a Versalles los cuales se encontraron bastante desorientados, naturalmente los de una misma región tienden a reunirse para escapar a la impresión de aislamiento y los prepara al mismo tiempo, para la defensa de los intereses locales, son por tanto, diputados que organizan reuniones periódicamente entre sí, toman la iniciativa dándose cuenta de que su comunidad de opinión no versa sólo sobre las cuestiones regionales, sino también sobre los problemas fundamentales de la política nacional.<sup>7</sup>

Así pues, se manifiesta el interés de grupo compuesto por sujetos que convergen con el proyecto político propuesto, tienen preferencias políticas afines y similares aunque dichos sujetos a la vez conservan objetivos e intereses individuales diversos a sus compañeros, pero los intereses comunes generan praxis en el grupo que al participar de manera consiente en el proceso de disputa por la conformación del orden social se transforman en actores políticos. Es importante resaltar la existencia de un orden democrático para dar lugar a la libre organización y la acción política, son en concreto las relaciones políticas que dan orden social en un marco de reglas preestablecidas donde el juego de lo político se da en límites establecidos dentro de lo legal.

---

<sup>7</sup> Maurice Duverger, *Óp. Cit.*, p. 16.

La existencia del sistema político que se define como el espectro que está constituido por el conjunto de actores políticos e instituciones formales que generan relaciones políticas entre sí, que mantiene una relativa estabilidad y duración estructural entre actores -los partidos políticos, el Estado, la legislación nacional, los sindicatos, el parlamento, etc.-, al igual que toda aquella institución no gubernamental, tenga o no reconocimiento legal y formal.

El espacio político donde se juega la dominación y la hegemonía de proyectos políticos crea una correlación de fuerzas y relación de poder entre actores políticos, ayudan a mantener estable el esquema que organiza lo político en una sociedad, dicho de otro modo, estas fuerzas que contienen proyectos políticos son estructuras e instituciones políticas donde los actores políticos de cada fuerza del sistema político comúnmente están dentro de organizaciones y el gobierno, elegidos por la ciudadanía de forma directa mediante listas preparadas por las direcciones de cada partido, en lo que se conoce como elecciones legislativas.

El poder ejecutivo de un Estado recae en un gobierno compuesto por una serie de ministros o secretarios, cada uno de ellos encargado de una parcela de la administración, encabezado por un Jefe de Estado, presidente o primer ministro según sea el caso. Prácticamente en todas las democracias en el mundo actual los partidos políticos se han convertido en la única vía de proponer proyectos políticos y de llegar al poder, son también el puente de comunicación entre ciudadanos y gobierno, en donde canalizan demandas creando un interés público en el proyecto político de cada partido.

Desde el momento en que el sujeto con intereses y convicciones políticos propios decide participar en la vida política de su Estado, ejerce los derechos que la democracia le otorga, si es por medio de un partido político será miembro activo y coadyuvará en las tareas que le asignen, dichas convicciones políticas del sujeto ahora político lo llevarán a una nueva etapa política partidista.

Los miembros partidistas generan acciones dirigidas con intención de influir en la formación de la política estatal, la participación política en acciones colectivas o individuales legales e incluso ilegales de apoyo o de presión, siguiendo siempre un proyecto político con utopías, medios

y fines, trataran de incidir en las decisiones acerca del tipo de gobierno que debe regir una sociedad o en la manera de como se dirige el Estado donde viven.<sup>8</sup>

La participación política de los sujetos explica en parte la potencialidad de los mismos, abriendo el abanico de posibilidades para el desarrollo político, más aun, cuando la participación del sujeto interactúa con la educación política para la formación de cuadros resulta indispensable en la vida interna de un partido político por diversos criterios y modos de participación, rasgos vitales que sólo el militante le puede aportar al partido.

En Estados Unidos se publicó el libro *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations* de Gabriel A. Almond y Sidney Verba, dicho estudio presentó resultados empíricos comparativos importantes entre cinco naciones -Inglaterra, Italia, Estados Unidos, Alemania y México-, donde se intentaba revelar las relaciones entre la cultura cívica y la estructura política de cada sociedad, tratando de identificar las determinantes de la estabilidad política en las sociedades democráticas.

El mencionado estudio crea abundante información empírica de los países estudiados sobre los procesos de socialización, a través de la cual se forman las actitudes políticas de los sujetos que conllevan a la participación política de su Estado, se contrasto además, la apatía y el desinterés del ciudadano en asuntos públicos.

Uno de los resultados del trabajo empírico de Almond y Verba pudo comprobar que las experiencias de las relaciones durante la infancia y la adolescencia pueden ser decisivas en la formación de actitudes políticas, jugando un papel importante las relaciones entre los patrones de autoridad existentes dentro de la familia y la escuela.<sup>9</sup> Por otro lado, casi todas las variables de cultura política investigadas fueron afectadas de buena forma por el grado de educación, significando que la escolaridad tiene un efecto importante en la atención que los ciudadanos prestan en los asuntos públicos.

---

<sup>8</sup> Mario Martínez Silva y Roberto Salcedo Aquino, en *Diccionario electoral 2000*, México, INEP, 1999, p. 513.

<sup>9</sup> Almond, Gabriel. A., y Sidney, Verba., *La cultura cívica: Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*, Madrid, Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Princeton, Nueva Jersey, 1970, pp. 15-16.

Al final, el estudio concluye entre otras afirmaciones tomando en cuenta tres esferas importantes como la escuela, la familia y el trabajo, como el acumulado de la participación influyentes directos sobre el interés público-político y sobre la capacidad política, es decir, si el sujeto tuvo la oportunidad de participar en las tres esferas, es más probable -con relación a quien no la tuvo- que se considere así mismo más competente para entender lo que pasa en su entorno social y de tomar acciones que repercutan en el gobierno de su país.

Se entiende entonces, que todos los sujetos se clasifican según varios criterios de acuerdo con los distintos grados de participación política en el proceso Estatal de toma de decisiones, por ejemplo, se distingue la participación institucional referida a aquellas actividades integradas a los mecanismos gubernamentales de toma de decisiones, elecciones, organismos consultivos, etc., y la no institucional que comprende actividades que no forman parte de los canales oficiales o institucionales para el establecimiento de políticas que van dirigidas a ejercer presión sobre ellos, como las manifestaciones, peticiones individuales o colectivas a organismos públicos, propaganda desacreditadora, plantones, guerra sucia, etc.

El fenómeno de la participación política no posee un significado unívoco, formalmente la expresión se aplica a dos conjuntos de comportamiento, por un lado el participar en un determinado acto o proceso político y por otro, ser parte de un organismo político, de un grupo o de una comunidad política. En el primero se acentúa el comportamiento con una acción y en la segunda sobresale la incorporación en el ámbito de una solidaridad sociopolítica.

Existe mucha divergencia en la literatura especializada con referencia a la participación política, mientras que para algunas corrientes el concepto engloba sólo las actividades ligadas al proceso electoral, en el otro extremo están los que postulan su significado donde pocos comportamientos podrían ser excluidos de dicha definición.<sup>10</sup> Las actividades sociales practicadas por los ciudadanos, las cuales se dan al escoger a sus gobernantes, al optar por determinadas políticas públicas, etc., son actividades que presentan un amplio espectro de posibilidades, desde el liderazgo activo del sujeto hasta un grado mínimo de implicación.

---

<sup>10</sup> Mario Martínez Silva, Óp. Cit., p. 523.

Lo anterior arroja la siguiente pregunta; ¿para qué educar y formar a la militancia de los partidos políticos y a la sociedad?, al referirse a la formación o al educar a sujetos en lo público y político de su país no se habla de una especialización profesional, la intención y dentro de los preceptos importantes de la participación democrática refieren a tratar de interactuar, ser más participes en asuntos públicos, el crear interés, generar opinión pública y acción social en asuntos de la democracia, todo lo anterior puede tratar desde la sociedad en general por un lado, si se trata de desarrollar todo lo anterior dentro de un partido político, éste no hará las cosas muy diferentes en tratar de informar y generar interés dentro de la sociedad, pero toda información será dotada de la ideología e ideas de proyectos políticos del partido con la finalidad de tener ayuda reciproca entre el mismo y el ciudadano, es decir, una relación de apoyo mutuo.

En la actualidad, la preocupación de los partidos políticos por tener una militancia educada que pueda aportar al mismo, exige la necesidad de generar educación política mínima por medio de la formación política para todos sus integrantes. Dicha formación de cuadros se caracterizará por la intensidad de la educación y participación política de los miembros de partido, así como la necesidad de medios y fines claramente definidos para la realización de los proyectos políticos con los cuales se busca gran convocatoria y aceptación, expuestos como acciones y necesidades generales para la sociedad.

Por lo anterior, el problema de la participación no se limita a las formas y/o medios de comportamiento, por consiguiente ¿quiénes y cómo participan?, las sociedades tradicionales no se planteaban esa cuestión ya que se tenía una brecha muy clara entre posiciones económicas, sociales y políticas, mostrando que la participación se da automáticamente en relación con necesidades, aspiraciones y el status de vida ocupado, empezando siempre con un interés individual para después saltar al grupal.

Se puede entender además, que no todos los sujetos involucrados en un partido político son cien por ciento activos. La tarea en las siguientes páginas será explicar quiénes conforman a los partidos en sus líneas, cómo son elegidos y qué tipo de preparación o educación se debe tener para ser parte de esos grupos. El presente análisis pretende un enfoque distinto al estudio de los partidos políticos como conjunto, entendiendo la conformación y su comportamiento al interior de estas grandes maquinarias.

Las responsabilidades e intenciones de los partidos políticos en democracia representativa por un lado y las mismas por parte de los ciudadanos en un Estado por otro en vista de desarrollar la formación política partiendo de la participación civil y política delegan la importancia que es para todo el sistema la reconfiguración constante del mismo por estos medios. Lo que genera la necesidad de explicar y entender si es importante y para que formar y profesionalizar de alguna manera a los ciudadanos, a los militantes de los partidos y a los dirigentes de los mismos.

En el caso mexicano, a lo largo del presente estudio se abordaran dichas interrogantes desde varias perspectivas internas y externas de los partidos, desde la sociedad misma y el gobierno, con fin de entender las diversas situaciones entorno a la formación política para los cuadros políticos. A su vez, la conformación histórica del desarrollo político mexicano en su sistema político y social ayudara a entender la formación política que hasta este momento existe en México y que tanto de acuerdo a dicho desarrollo, ha marcado la forma en que los partidos políticos interactúan entre ellos, el gobierno y la sociedad misma.

Las anteriores relaciones que convergen dentro de un Estado marcaran la necesidad y la importancia de instancias formadoras de cultura y participación política, en México por ejemplo, se verán los casos de tres partidos políticos -PRI, PAN, PRD-, sobre todo se hondará en el último de éstos por lo que ha significado desde su conformación en los últimos dos decenios en el país, mismas fechas en las que se registra de alguna manera la democratización y apertura electoral en México que generó importantes cambios en el espectro y el sistema político del país, que no significa que el interés por lo público en la ciudadanía y la homogenización de la información en el mismo sentido sea mejor que antes por parte de los partidos políticos.

Dicha apertura política relativamente nueva en México se podrá ver a lo largo del presente análisis, si es el responsable o no de la formación de cuadros en partidos por un lado y formación política para los ciudadanos por otro, tomando en cuenta que la apertura electoral y que las reglas del juego en participación entre derechos y obligaciones democráticos de los ciudadanos significa una verdad evolución en lo democrático.

Por el contrario -lo cual no quiere decir que sólo lo electoral signifique desarrollo democrático-, si se toma en cuenta una evolución de ése tipo en los últimos veinte años en la llamada transición



democrática por ejemplo, aceptada sin mayores contratiempo y relativamente fundamentada por certidumbre electoral en el 2000 cuando Vicente Fox gana la presidencia de la republica quitando por primera vez al PRI del poder, entonces el 2006 en los comicios subsecuentes presidenciales significó un retroceso fatal en la vida democrática del país.

Por todo lo anterior, el fenómeno de la formación política tanto de los ciudadanos como en instituciones u organizaciones políticas de un Estado, más aun, la participación ciudadana y la no gubernamental convergen en el espectro de lo político dentro de un territorio específico, en el cual, influyen y son influidos a su vez por las relaciones de poder entre los mismos. Las cuales se desarrollarán en las siguientes páginas.

En el marco del programa PAPIME (Programa de Apoyo a Proyectos de Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza) se desarrolla el presente trabajo con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la enseñanza-aprendizaje en mejoramiento para la investigación en Ciencias Sociales.

# **LAS BASES SOCIALES DE LA PARTICIPACIÓN**

## **PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y LOS SUJETOS EN SOCIEDAD**

Sociedad refiere a un término cuya complejidad y sentido amplio nos permite definir a toda clase y grado de relaciones en las que se involucran los sujetos, ya sea de manera organizada o desorganizada, directa o indirecta, de colaboración o antagonismo, incluye por tanto a todo aquel tejido de las relaciones humanas el cual no recibe límites o fronteras definidas concibiendo de esta forma, ciertos tipos de sociedad tales como las amorfas, numerosas, específicas, interconectadas, etc. Esta amplia gama sobre la concepción del término sociedad permite enfocar la atención al análisis de la conducta humana, específicamente en las múltiples y variadas relaciones en las que se involucran los sujetos durante el transcurso de su vida.

Sociológicamente se concibe que los seres humanos muestren constantemente normas regulares y recurrentes, por lo que pueden ser definidos como animales sociales y no criaturas aisladas. El hombre como sujeto es potencialmente sociable y político con intereses y expectativas diferentes a sus similares, por lo cual cada uno interactúa en sociedad con diferentes roles de vida según factores económicos, culturales, sociales y educativos como los más importantes.

No obstante, desde la perspectiva iusnaturalista se establecía que más que existir una necesidad de los sujetos por organizarse, también era necesario establecer una serie de reglas y normas que le permitieran regularse a sí mismo a través de relaciones más complejas de autoridad. Ello comenzó a concebir el contrato social -fundación del Estado- como aquella fundación jurídica que establecía los límites entre la soberanía y el pueblo como una aglutinación de gente en un territorio común y delimitado, con sentido de pertenencia e identificación, explicando el nivel de organización y participación en la vida social subiendo en complejidad el grado de relaciones sociales.

Por lo anterior, el presupuesto básico refiere a la existencia dentro de una sociedad moderna sujetos con capacidad de discernir racionalmente entre las ofertas que se le presentan que pueden contribuir con su opinión a la toma de acuerdos, ellos mismos pueden agruparse para participar en

los asuntos públicos gozando de derechos democráticos, en pocas palabras, los sujetos son considerados ciudadanos.<sup>1</sup>

El ciudadano como piedra angular del edificio democrático tiene una serie de derechos civiles, políticos y sociales, y obligaciones también en esos tres terrenos, a diferencia de otros regímenes donde los sujetos son considerados engranajes para la reproducción del orden imperante, mientras que en la democracia éstos gozan de una serie de garantías que son constitucionales a la forma de organización democrática.

Si la democracia moderna es la fuente de todo poder político que emana de la voluntad popular que es la soberanía, de esa misma voluntad popular surgen normas e instituciones que al mismo tiempo deberán modular las expresiones de esa soberanía. Por lo anterior, precisamente los gobernantes dependen de los gobernados, los primeros emanan de los segundos y a ellos deben rendir cuentas, creando una serie de instituciones encargadas de hacer que ese nexo se de vía institucional por medio de representantes.

Los acuerdos entre gobierno y sociedad para canalizar las demandas sociales, políticas y económicas, y a su vez la interacción de las mismas, buscan diversos medios para encontrar una comunicación más directa, dando paso a la aparición de organizaciones complejas haciéndose de las demandas ciudadanas conformando proyectos políticos de grupos. Por lo anterior, en sus inicios antes llamados, clubes, asociaciones, facciones, etc., junto a la sociedad en desarrollo aparecieron las organizaciones políticas que fueron representando a sectores más amplios de la población, siendo las bases para la formación de los partidos políticos.<sup>2</sup>

El fenómeno de los partidos ha intentado ser explicado en innumerables textos por igual número de expertos en el tema, pues implemente la definición del concepto partido involucra un gran debate. En el transcurso de cambios en las relaciones sociales se ha concebido la idea de los partidos políticos como aquellas aglutinaciones de grupos y organizaciones con intereses comunes conformado por sujetos de la misma sociedad y siendo hasta este momento, la máxima expresión de la participación política institucionalmente reconocida por el Estado y los ciudadanos,

---

<sup>1</sup> Luis Salazar y José Woldenberg, *Principios y valores de la democracia*, México, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, Instituto Federal Electoral, 2008, segunda edición, vol. 1, p. 43.

<sup>2</sup> Gabriel Romero Vázquez, *Partidos políticos y formación de cuadros*, México, I.E.E.S.A, 2006, p. 7.

permitiendo con su existencia la consolidación y el reconocimiento de la democracia representativa como aquel régimen cuya capacidad radica en la soberanía popular.

La democracia es un sistema de instituciones de representantes que cambian, dicha cualidad de cambio conjura estabilidad y fomenta la participación ciudadana en la esfera pública, mientras los regímenes autoritarios de diversos tipos no retraen los asuntos privados, los públicos se encuentran en la élite que detentan los mandos del Estado. La conformación de organización del partido político implica libertades de la existencia y extensión del sufragio, de las identidades y consenso entre la sociedad y las garantías de participar -de reunión, expresión, manifestarse, etc.-, así como la necesidad de organizaciones políticas para proponer proyectos políticos nacionales las cuales sin embargo, no pierden el origen tendencioso de los grupos iniciadores, haciendo del partido un grupo oligárquico que ven a este como el medio para llegar al poder.

La organización y la estructura de los partidos en el transcurso de los años han cambiado mucho, desde la primera mitad del siglo XIX cuando se hablaba de partidos se hacía referencia esencialmente a las ideologías más que a los hombres que las encarnaban. Marx y Lenin hablaron de partidos como modos de expresión de las clases en la vida política. Con Ostrogorski y Michels se comenzó a identificar el partido con la estructura, el aparato o la organización, donde nació la concepción del partido como maquinaria. Después, a mediados del siglo XX la definición o el acercamiento a una posible descripción de partido la sintetiza Duverger en 1951, como una unidad de estructura particular, al igual Panebianco en 1990 que sistematiza el interior del partido como el engranaje de un sistema individual, seccionándolo para hacer un estudio más minucioso.<sup>3</sup>

En el desarrollo de los partidos al ser organizaciones numerosas tienden a la necesidad de dirección por medio de élites dirigentes, rasgo que puede desviar la esencia de los partidos en la tendencia y teorías de organización de los mismos así como en su conformación, no obstante dicha esencia -intereses de grupo por medio de proyectos políticos- es lo que define a los propios partidos desde su creación en objetivos y fines.

Los sesgos y rasgos tendenciosos que puede llevar a las organizaciones masivas a definirse y accionar dependen de la concentración de influencia y de toma de decisiones en las élites de poder

---

<sup>3</sup> Jaime F. Cárdenas Gracia, *Partidos políticos y democracia*, México, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, Instituto Federal Electoral, 2008, segunda edición, vol. 8, p. 40.

o dirigentes, que generan en la cumbre de dichas estructuras una oligarquía, parte intrínseca de la burocracia de la organización en gran escala, por tanto el hombre como sujeto social cede el poder efectivo a los pocos que ocupan los cargos superiores de cualquier organización masiva.<sup>4</sup>

La tendencia de las organizaciones políticas a formar jerarquías como parte fundamental para organizarse una vez alcanzado un volumen en tamaño y complejidad importantes, delega a la élite de funcionarios o representantes privilegios y poder político para establecer y desarrollar proyectos políticos según el planteamiento y aspiraciones de cambio, de tal forma que muchas de las iniciativas de las organizaciones de masas reflejan la voluntad y los intereses de los líderes y no la voluntad y los intereses de la masa.<sup>5</sup>

Siendo miembro del Partido Social Demócrata alemán Michels hizo críticas severas al funcionamiento antidemocrático de los partidos políticos en general, por las tendencias oligárquicas como imposibilidad de un funcionamiento auténticamente democrático de los partidos políticos de masas. Sin embargo, estaba de acuerdo en que la organización es el único medio existente para poder llevar a cabo una voluntad colectiva en la sociedad de masas.

Sin dicha organización no existe la posibilidad de que una acción común llegue a alcanzar fines concretos a no ser que se elijan los métodos adecuados para ellos, es decir, la democracia se concibe como una organización y toda organización requiere una especialización y distinción de tareas que da como resultado forzoso a dirigentes y dirigidos. Gobernantes y gobernados tema digno de estudiar por separado, tienen relaciones e implicaciones al hablar de la creación de grupos organizados con influencia en lo económico, político y social, con potencial de competir y establecer sus proyectos e intereses de grupo a nivel nacional.

A mediados de la década de 1950 en Estados Unidos, el sociólogo y filósofo estadounidense C. Wright Mills escribió *la élite del poder* un estudio sobre la conformación de los grupos de poder y las élites gobernantes en ese país, lo interesante sobre dicho estudio fue cómo el autor identifica la composición de los círculos de poder en distintos ámbitos -económico, político y militar-, más

---

<sup>4</sup> Robert Michels, *Los partidos políticos I: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003, p. 13.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 16.

aún, resalta el desarrollo y las relaciones entre familias influyentes en estos ámbitos las cuales retroalimentan el mismo círculo de poder.

Los miembros de dichas familias se vuelven formadores de opinión pública, los que toman decisiones importantes para sus empresas y grupos políticos, ciertamente tratando de asegurar la supervivencia de sus privilegios compitiendo con los demás grupos poderosos, sin generar un cambio de estructura radical sólo un cambio de posición de élites.<sup>6</sup> Mientras sucede la conformación de grupos de poder a lo largo del desarrollo de sociedades, el proceso de evolución de los partidos políticos junto con las acciones individuales y colectivas de los sujetos también influyeron en la composición de la estructura social.

Todas las acciones individuales del sujeto están relacionadas con la experiencia empírica y el día a día -se definen por los actos de nacer, morir, casarse, el libre albedrío, etc.- mientras que sus acciones colectivas se dan por relacionarse con demás sujetos -el sufragar, comprar mercancías, tener familia, etc.- El animal social del sujeto ahora también político potencialmente con respecto a sus relaciones y participación en grupos, deja ver entre ellos mismos los rasgos de su conformación, sus intereses sociales y políticos grupales.

Las acciones humanas y los hechos de la vida colectiva no se pueden entender del todo si no se comprende la interacción de los sujetos entre sí, dentro del fenómeno de sociedad creando cualquier tipo de relación, así pues su identidad y sentido de pertenencia serán las propulsoras que contenga la cultura de los sujetos que los determina de manera importante en la comprensión del mundo que los rodea.

Si la sociedad se caracteriza por aglutinar toda relación humana en grupo donde conviven y se relacionan los sujetos dentro de un mismo espacio con la finalidad de cumplir mediante la mutua cooperación todos o algunos fines de la vida, es la cultura quien forja dichas relaciones por medio de símbolos, normas, ideales y costumbres transmitidos por generaciones, las cuales dan características únicas a los sujetos de una comunidad generando identidad y pertenencia de grupo.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Wright Mills, *la élite del poder*, México, FCE, 1957, pp. 16-17.

<sup>7</sup> Jacqueline Peschard, *La cultura política democrática*, México, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, Instituto Federal Electoral, 2008, segunda edición, vol. 2, p. 9.

Dicha cultura se puede justificar en la medida en que se hallan condensadas herencias, imágenes compartidas y experiencias colectivas que dan a la población sentido de pertenencia, pues es a través de ella como se reconoce a sí misma en lo que le es propio dándole consistencia. Dicho de otro modo, es la convergencia de ideales, costumbres y mitos, así como lo son la moral y el derecho, es cualquier otra capacidad o hábito adquirido del sujeto en cuanto miembro de la sociedad, empero si hablamos de actitudes y concepciones políticas que refieren a la conformación del poder, entonces se habla de cultura política que hace referencia a lo colectivo pero también en el interés por saber cómo la sociedad se organiza, como se sujeta directamente a objetos sociales que son propiamente políticos.

La noción de cultura política democrática propiamente dicho fue acuñado por la ciencia política norteamericana a mediados de los años cincuenta del siglo XX, en cierta medida para no dejarle todo el peso al concepto de ideología en la escuela marxista con referencia a los enfoques particulares sobre la incidencia de las creencias, referentes simbólicos y actitudes sobre la política. De acuerdo con dichos enfoques, se genera una perspectiva analítica en su importancia teórica y no sólo como concepto, justificando de alguna manera los supuestos que gobiernan las conductas políticas de los sujetos.

En tal sentido, el concepto de cultura política democrática funciona como enlace y parámetro de la distribución social en las visiones y orientaciones de la política que se manifiesta exteriormente en las conductas o comportamientos políticos de los sujetos, la influencia de factores importantes como la educación, roles de vida y la socialización, serán quienes le proporcionen al sujeto el conocimiento y las técnicas que le permita sobrevivir en sociedad, tanto física como socialmente, así como el dominar y controlar hasta donde ello sea posible el mundo que lo rodea.

La cultura política democrática se delimita por valores, concepciones y actitudes orientados hacia el ámbito específicamente político, dicho de otro modo es el conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto del poder, dicha noción es tan antigua como la reflexión misma sobre la vida política de una comunidad,<sup>8</sup> que a su vez significa la

---

<sup>8</sup> *Ibid.*, pp. 10-11.

personalidad, el temperamento, las costumbres, el carácter nacional o la conciencia colectiva siempre y cuando se abarquen las dimensiones de los fenómenos sociales y políticos.

Con la intención de comprender de qué forma la población organiza y procesa sus creencias, imágenes y percepciones sobre su entorno político y de qué manera éstas influyen en la construcción de las instituciones y organizaciones políticas de la sociedad, como en el mantenimiento y procesos de cambio de las mismas,<sup>9</sup> la noción de cultura política es en sí la distribución particular de patrones de orientación sociológica hacia un conjunto específico de objetos especiales -propriadamente políticos- entre sujetos de dicha nación. Los sujetos ejercen acciones dirigidas a los fines del proyecto político de los partidos que tratan de influir en la política estatal, participando en determinado acto o proceso político dependiendo de la coyuntura, dichos compartimientos tienden a generalizarse y a clasificarse dependiendo de los grados de intensidad o de involucración por parte de los sujetos políticos, haciendo referencia a baja, media y alta participación política.

La clasificación de los grados de intensidad de participación política entre sujetos como miembros de organizaciones políticas, van progresivamente de acciones mínimas a grados de conflicto, se dan pues desde el sufragar, involucrarse en una campaña política, pretender persuadir a otros a favor de un candidato, tener diversas tareas como la propaganda, facilitar información, actividades comunitarias que consistan en tratar de desarrollar y formar conciencia, así como informar y persuadir colectivamente, participar en actividades de protesta para ejercer presión, ser partícipe de movimientos sociales para responsabilizar públicamente al gobierno de diversas situaciones, etc.

No obstante, la diferencia entre la participación política de las masas y de la importancia de los dirigentes como su contraparte, se delimita por el poco interés por parte de la primera y más determinante aún por la educación e ilustración general contraste de los líderes. Dichas diferencias se crean por la dedicación de tiempo completo y especialización en materia política por parte de los dirigentes de los partidos y gobiernos, mientras que los demás sujetos en general atienden a sus distintos roles de vida donde convergen diferencias de cultura y educación.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, pp. 12-13.

<sup>10</sup> Ely Chinoy, *Óp. Cit.*, p. 52.



La participación como la cultura política definen al igual que son definidas a la sociedad, como también su ideología e incluso la forma en que se tiene conformado el sistema político. Los proyectos políticos que puedan ser presentados por parte de los partidos tendrán rasgos generales similares en su composición y su estructura para lograr su expansión y aceptación social donde impere lo político, son en tal sentido, los rasgos característicos y diferenciadores de los partidos políticos a otras organizaciones de diversa índole.

## ACCIÓN POLÍTICA DE LOS CIUDADANOS

Todos los sujetos políticos que participan en la vida política de su Estado no lo hacen de la misma manera y mucho menos con la misma intensidad, dicha participación puede ser completamente racional, abierta, partidista, sistemática y comprometida, también ser producto de las circunstancias y emociones del momento. Además, toda participación implica costos para la gente, en el mejor de los casos le representa inversión de tiempo, dinero u otros recursos, por otro lado puede significar el riesgo de perder el empleo, la libertad y hasta la vida.

Con frecuencia se generalizan las intensidades de acción política del sujeto de acuerdo al grado de involucramiento en lo político dependiendo de sus intereses, el entorno social en la vida pública-política determina el quehacer partidista que identifica de menos a mayor grado en nivel de participación, los apáticos que no participan son sujetos espectadores o de sólo presencia que están a la exposición a mensajes políticos, en este nivel no se hace ninguna aportación se es receptivo solamente.

También se define en el siguiente nivel a los sujetos de transición, personas que desarrollan una serie de actividades dentro o fuera de una organización política orientadas a ejercer influencia o hacer proselitismo como contactar funcionarios y contribuir con dinero a las campañas, mientras que los sujetos contendientes son clasificados como los generadores de la participación política activa a favor o en contra, son voluntarios en campañas electorales, organizan y dirigen acciones de partido o de grupo, recolectan fondos para causas políticas o son candidatos u ocupan un cargo público o de partido.

Las acciones políticas varían conforme al tipo y lugar, tiempo y circunstancias, por ejemplo, la participación en jornadas electorales sufre variaciones de acuerdo con el puesto a ocupar de los candidatos, el grado de competencia y el tiempo en que se realizan. El aportar fondos a causas políticas, realizar tareas de campañas, intervenir en algún movimiento social o mítines, formar parte de algún grupo de presión, desempeñar algún cargo político o tomar parte en análisis y discusiones en cualquier lugar apropiado para hacerlo, ser parte de plantones, huelgas de cualquier tipo, etc., son algunas variaciones de conducta.

Las convicciones que hacen al ciudadano participar y ser militante de alguna organización política se empiezan a manifestar de forma individual en primer lugar, al tener aspiraciones, intereses y por qué no ambiciones, todo lo anterior hasta donde llegue su entendimiento de lo social y público, dichas convicciones contienen potencialidad para la acción, como segundo; al ser parte de la sociedad buscará de alguna donde expresar sus ideas e intenciones y realizar así su objetivos. Sobre todo en democracias representativas como lo es en México, la única forma para llegar al poder es por medio de los partidos políticos.

No obstante, las acciones políticas no son exclusivas necesariamente de miembros de partidos, gremios o grupos, las acciones políticas también se realizan fuera de las instituciones estatales las cuales en su mayoría son llamadas organizaciones no gubernamentales, civiles, o de presión, que defienden algún interés en concreto o exigen cumplir algún derecho. De modo que las acciones políticas son actos políticos que se realizan por cualquier actor político dentro del Estado con el propósito de construir, modificar, desarrollar, defender, atacar o destruir el orden político constituido hasta ese momento.

Los partidos políticos como conjunto de comunidades de interés son una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país, ligados por instituciones coordinadoras que intentan incidir en asuntos públicos y políticos por medio de la representación que le delega el pueblo haciendo suyas las demandas.<sup>11</sup> Al igual que la definición de organización política de los partidos, se hace referencia a grupos pequeños con intereses particulares que hacen generales al transformarse en partidos, la diferencia radicaría entonces en el cómo es la conformación y creación de los mismos.

En la época actual se puede entender la composición de miembros de partido así como de los dirigentes dependiendo del modo en que se creó, si fue de modo exterior significa que tiene libertad de acción, es la organización creada con el propósito de funcionar como un órgano representativo autónomo ya que no surge condicionada o creada por un brazo político ya existente que lo sustente.

Como contraparte, el origen interior de los partidos políticos básicamente se caracteriza porque su creación la provocó una institución ya existente con actividad electoral y parlamentaria, las

---

<sup>11</sup> Maurice Duverger, *Óp. Cit.*, pp. 46-47.

instituciones que dan origen a este tipo de partidos tienen influencia directa sobre la estructura del mismo, por ello generalmente los partidos de origen interno son más centralizados que los de origen externo, teniendo mayor coherencia y disciplina mientras que para los partidos de origen externo lo más importante es la actividad electoral buscando la mayor cantidad de representación para sobrevivir.

El origen interno de los partidos también llamados partidos de gobierno no son casos aislados, alrededor del mundo se sabe de partidos de gobierno los cuales son partidos que llevaron a cabo su institucionalización desde una situación central y no de periferia, partidos que conquistaron el gobierno nacional tras su nacimiento -al mismo tiempo que se produciría su consolidación como organización- permitiéndole ser gobierno por mucho tiempo.<sup>12</sup>

El hecho de disponer de los recursos públicos y políticos que el control del Estado pone en manos de los partidos gobernantes constituye a menudo un potente factor capaz de inhibir un desarrollo organizativo fuerte del sistema político. Sobre lo anterior son varios los ejemplos que ha sucedido en diferentes partes del mundo, la Democracia Cristiana (DC) italiana conformada en 1943, era un partido político de inspiración democristiana que gobernó durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX en aquel país, rigiendo a Italia desde la posguerra por casi cincuenta años.

La corriente ideológica y política de la DC de fines del siglo XIX y del siglo XX surgió en el seno del catolicismo a raíz de la intervención del Papa León XIII de 1893. Sin embargo, a comienzos del siglo XX la jerarquía eclesiástica prefirió emplear el término social-cristianismo por el curso de la lucha contra el fascismo especialmente durante y después de la Segunda Guerra Mundial, la Santa Sede dio el visto bueno al uso oficial del término D.C lo que permitió a sus adeptos unirse políticamente y formar los partidos demócrata-cristianos en muchos países de Europa y América Latina y después en algunos países de África y Asia.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Ángel Panebianco, *Modelos de partido*, Madrid, Alianza, 1990, p 215.

<sup>13</sup> Andrés Jouannet, "Democracia cristiana y concertación: Los casos de Chile, Italia y Alemania", [en línea], Santiago de Chile, Revista de ciencia política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, vol., 26, número 02, 2006, p 12, Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/324/32426204.pdf> [consulta: 09 de noviembre de 2009].

La DC europea, como movimiento político, se remonta a la segunda mitad del siglo XIX. Sus manifestaciones originales se encuentran en Austria (Partido Popular), Italia (Partido Popular), España (Partido Social Popular), Francia (Democrático Popular), Checoslovaquia (Partido Popular), Bélgica (Partido Católico) y Alemania (Partido de Centro). En este último país, el Partido de centro fue el que obtuvo mayores éxitos electorales a partir de la República de Weimar. A su vez en Italia, el representante de esta corriente política cristiana estuvo constituido en sus orígenes, por el Partido Popular bajo el liderazgo de Don Sturzo.

Dichos partidos con la corriente cristiana se agruparon en los años cincuenta en la Internacional de partidos demócrata-cristianos, muchos de ellos llegaron al poder en Alemania, Italia, Chile, Costa Rica, Panamá, Venezuela y otros países de Europa y América, que se beneficiaron de los recursos de sus gobiernos y de todas sus instituciones para tener control completo del sistema político respectivo.

Tras la Segunda Guerra Mundial los demócratacristianos fueron beneficiados con el nuevo sistema político que se impone en Europa, esto es, la democracia liberal y representativa la que termina por imponerse en Europa Occidental bajo influencia estadounidense. Es así como la DC europea recoge por una parte, los votos de la derecha debido al desprestigio de sus partidos tradicionales a partir de su respaldo implícito o tácito a los nacional-socialismos, como también del centro, donde se encontraban los electores naturales de la DC.

Terminada la guerra en 1946 es proclamada la República italiana, el primer gobierno de la post-guerra estuvo a cargo del líder democristiano Alcide de Gásperi quien además llevó a su partido a triunfar en los comicios parlamentarios. Luego de estas elecciones la DC italiana pasaría a ser el partido más gravitante de la política italiana hasta principios de la década de 1990

Desde su triunfo electoral de 1948 la Democracia Cristiana italiana consideraba a regañadientes la existencia de una formación política distinta a la establecida, con mayoría en las dos Cámaras por medio de la estrategia de los comités cívicos, no pretendían ningún privilegio sino únicamente poder vigilar para que el partido siguiera siendo fiel a su identidad cristiana y seguir en el gobierno.<sup>14</sup> La DC italiana fue un partido que hasta principios de la década de 1990

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, [consulta: 09 de noviembre de 2009].

tuvo el carácter de dominante en el sistema de partidos sin embargo, debido a escándalos de corrupción y a sus profundas divisiones internas el partido entra en una fase de descomposición hasta el punto que su declinación como partido pasa a ser irreversible, conduciendo finalmente a su disolución.

En México, la implantación de un sistema democrático representativo por medio del multipartidismo competitivo caracterizado por ser un sistema pluripartidista de abundante cantidad de partidos políticos tienen amplias posibilidades de obtener el poder ejecutivo mediante competencia electoral, así como para conformar el poder legislativo es un proceso relativamente reciente que en consecuencia, la vida interna de los partidos políticos apenas se empiezan a conocer. De hecho, se puede postular que la democracia interna de los partidos en México es un tema que empieza a tener relevancia de estudio no más de tres décadas atrás, cuando diversos partidos políticos comienzan a competir y no a simular en competencias electorales en el país.

Existió en México después de la Revolución un sistema de partidos que ubicaba los asuntos relacionados con el cambio de gobierno en arenas muy lejanas del escrutinio público, debido a un sistema de partido hegemónico compuesto por un partido muy fuerte, el Partido de la Revolución Institucional (PRI) desde su creación como PNR-1929, rodeado de partidos muy débiles, el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) a lo largo de la mitad de siglo, con reglas de competencia escritas y no escritas favorables al partido hegemónico, el cual contó con presencia social suficiente para ganar sin necesidad de fraude casi todas las elecciones y una disciplina férrea de los grupos y actores políticos del partido, para evitar posibilidades de fraccionamiento.

El PRI se consolidó en partido hegemónico a principios de los años cincuenta cuando encontró la fórmula que le permitió preservar su unidad interna a pesar de los conflictos que todo proceso de selección de candidatos tiende a generar. Dicha fórmula se conformó por el acuerdo de direcciones de las organizaciones de masas para distribuir la mayoría de las candidaturas del partido, además de la aceptación de la prerrogativa presidencial para designar las candidaturas del partido a los gobernantes locales entre todos los grupos y corrientes de opinión del partido, logrando gobernar por setenta años ininterrumpidos.

A partir de la ley electoral de 1946 y sus modificaciones posteriores, se puso en manos de las autoridades dominadas por el gobierno y por el PRI, todo el proceso de la organización y clasificación de los procesos electorales. La ley nada decía acerca de los medios de financiamiento para los partidos políticos y no quedaba estipulada sanción alguna para el funcionario público que invirtiese recursos propios de su función en las campañas electorales, así aun cuando los partidos opositores se quejaban sistemáticamente de fraudes e inequidad, no contaban con recursos legales que les permitiesen probar sus reclamos.

El sistema de partido hegemónico en México se desarrollo al mismo tiempo que se forjó la existencia de los partidos tradicionales o que siempre tuvieron presencia pero no determinante antes de la segunda mitad del siglo XX. El PAN que surgió en 1939 llego a los años cincuenta como opositor consolidado pero muy lejos de competir con el partido hegemónico, los partidos PPS y PARM creados en 1949 y 1955 respectivamente, producto de separaciones del grupo político gobernante -básicamente se separaban de la organización para presentarse como contendientes independientes en elecciones- no representaban riesgo alguno para el partido hegemónico.

El PRI no permitió una competencia oficial por el poder ni de facto, colaboro a la existencia de otros partidos pero como partidos de segunda, sólo autorizados, pues no se les permitió competir contra verdaderamente en términos antagónicos y en pie de igualdad, por tanto no se produjo y no pudo existir la competencia política que permitiera la rotación del poder.<sup>15</sup>

El éxito del PRI fue también el principio de su caída al paso del tiempo, el intento de legitimar y darles legalidad a los proceso electorales, con la flexibilidad en el registro de nuevos partidos y el aumento de oportunidades para que los partidos opositores tuvieran acceso a la Cámara de Diputados, fueron cambios significativos registrados hasta la reforma política electoral de 1977 en el periodo presidencial de López Portillo como una de las más importantes.

Para la década de los setenta se iba degradando el sistema hegemónico del PRI con partidos nuevos participando cada vez más con diputados opositores, aun así le alcanzó para salir victorioso en las elecciones presidenciales hasta el año 2000. Las reformas electorales consecuentes

---

<sup>15</sup> Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza, vol. 1, 1987, p. 282.

modificaron las reglas de la competencia gradualmente, así como los órganos encargados de organizar y calificar los procesos electorales en México, todo ello modificó la parcialidad observable en las elecciones mexicanas.

Caso contrario, si se describe a los partidos de oposición como partido de origen externo como los no creados por alguna institución establecida como el gobierno, buscando en su funcionamiento lo electoral como algo vital para su sobrevivencia y fuerza política, para cuando llegó el proceso electoral de 1988 en México evidenció al partido hegemónico la pérdida de su fuerza política, causado por un grupo de priistas, en el cual se encontraba Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo presentándose como corriente democrática interna en el PRI. Dicha corriente exigía que la postulación del candidato presidencial atendiera a la opinión de los miembros del partido, al igual que se manifestaban en desacuerdo por la política económica adoptada por el presidente en turno Miguel de la Madrid.

En el proceso de selección de candidato presidencial Carlos Salinas de Gortari ganó la candidatura generando la ruptura definitiva del grupo de la Corriente Democrática con el partido, días después Cárdenas sería elegido como candidato presidencial del Frente Democrático Nacional (FDN), por la unión de la misma CD y partidos como el PPS y el PARM, a ellos se unía otro que alcanzó su registro efecto de la reforma electoral de 1977, el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (FCRN) entre otros grupos, que se convertiría más adelante en el PRD un partido de oposición vía externa que significó desde ese momento una fuerza política importante.<sup>16</sup> Así pues, los partidos como parte de una sociedad representan proyectos políticos e intereses comunes específicos, al igual que otros partidos antagónicos o que no concuerden con las ideas de otros se verán enredados en un juego político de constante cambio y complejidad al desarrollo tecnológico, económico, social y político del Estado.

Las necesidades y demandas de quienes componen la sociedad diversificadas y antagónicas son aprovechadas por los partidos para proclamarse defensores de interés generales, dando apariencia de identificación con la ciudadanía. Las complejidades entre las relaciones sociales, de partidos y gobierno, obligan a generar visiones diferentes y acciones diversas para todo tipo de

---

<sup>16</sup> Octavio Rodríguez y Sirvent Carlos, *Instituciones electorales y partidos políticos en México*, México, Joreale, 2005, p. 60.



organizaciones políticas definiendo cada quien medios de acción tanto dentro como fuera de sus estructuras para prevalecer.

Internamente los miembros partidistas forman pequeñas células, donde a cada una de éstas le corresponden funciones específicas las cuales se integran en un marco institucional siendo parte del armazón complejo de los partidos. Sus estructuras y la jerarquización determinan los mecanismos de selección de los dirigentes y los poderes de éstos, explica también la división de trabajo de cada miembro implicando así la fuerza y la eficacia de algunos partidos, la debilidad y la ineficacia de otros.<sup>17</sup>

Normalmente se tiende a esquematizar la composición de los partidos para su estudio, aunque se reconoce que son diferentes y no se parecen casi entre ellos, se distinguen tres grandes tipos de elementos de base a los que se puede relacionar la mayoría de estos, el comité, la sección y la célula.<sup>18</sup> No se agrupa la élite política partidista o los grupos que detentan el poder en los partidos ni tampoco la burocracia por ser grupos de diferente y peculiar origen explicados más adelante.

En general, el comité de la mayoría de los partidos es de carácter limitado -grupo cerrado- se compone de un pequeño número de sujetos o miembros de partido, su fuerza no descansa en su número limitado sino en calidad, lo cual indica que está formado por un grupo de notables seleccionados por su importancia e influencia. El comité no tiene límite territorial, trabaja prácticamente en la circunscripción territorial electoral total, no desarrolla ninguna propaganda y su organización tiene un carácter semipermanente.<sup>19</sup>

Las células de los partidos políticos se constituye sobre una base profesional conformada de un número más elevado que el comité, su objetivo principal es la formación política adecuada de los miembros, crean y aplican aspectos estratégicos y tácticos, reúne a miembros del partido en un mismo lugar de trabajo, por consiguiente es un grupo permanente. Por el número de miembros partidistas, generalmente la célula se asemeja al comité, ambos son muy pequeños aunque la célula puede quedar constituida con tres miembros y hasta menos de cien.

---

<sup>17</sup> Maurice Duverger, *Óp. Cit.*, p. 34.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 47.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, pp. 48-49.

La diferencia entre el comité y la célula radica en su función, mientras el comité no desarrolla ningún tipo de propaganda, en la célula aquel quien la dirige debe difundir las consignas y repartir las tareas, lo cual puede hacer al entrar o salir del lugar de trabajo.<sup>20</sup> Las secciones son totalmente diferentes que la célula por la base de agrupación y por el número de miembros como el comité, descansa en una base local la cual está constituida por un gran número de miembros, el objetivo principal de la sección es incorporar ciudadanos y ampliar la presencia territorial por lo que también es una unidad permanente, es un elemento de base menos descentralizado que el comité.

Al igual que la composición en que se dividen los partidos políticos entre sus miembros, también se dividen los sujetos dependiendo de su accionar público-político. Se habla pues de electorado, simpatizante y militante. En décadas recientes se designa estos términos a todo ciudadano con derecho políticos para poder ser estudiados en el sentido de cómo actúan por separado por un lado, mientras que los partidos utilizan el término para identificar al ciudadano que podría ser parte del mismo por otro.

De manera que si se habla de electorado se refiere a la gente que externa su apoyo por medio del sufragio a los candidatos de algún partido, su convicción no va más allá que decidir si ejerce su derecho de sufragar o no, puede o no saber o estar informado sobre los candidatos de los partidos y sus propuestas, incluso podría no ser necesario estar informado de los comicios ni mucho menos cómo se organizan, los sujetos sólo reconocen sus preferencias políticas por lo que no son estables, así pues, pueden o no asistir a las urnas, se mueven de acuerdo a circunstancias. Si los sujetos van más allá que el sólo hecho de sufragar, se le denomina simpatizante el cual se caracteriza por estar identificado plenamente con un partido, no está obligado del todo a participar en él sólo cuando el sujeto lo decida. Es por esta condición que un simpatizante fiel comparte la mayoría de las doctrinas del partido y aunque no llega a ser catalogado miembro partidista por no estar afiliado, su acción está relacionada con procesos internos y externos.<sup>21</sup>

El simpatizante hace lo que está a su alcance para promover ideas, opiniones y su simpatía por el partido por medio de pláticas con sus allegados ocasionalmente, dedicando sólo un poco de su tiempo cuando sea posible. Al simpatizante le interesan los procesos que suceden dentro del

---

<sup>20</sup> Gabriel Romero Vázquez, Óp. Cit., p. 18.

<sup>21</sup> Maurice Duverger, Óp. Cit., p. 120.

partido afín y se interesa por tener noticias del mismo, es un elector seguro, pero aun así no se afilia por no tener tiempo o simplemente no quiere adquirir responsabilidades.

Caso contrario, el miembro de partido es un personaje que se afilia al partido por interesarse en suceso internos y externos del mismo, pero a pesar de pertenecer a la organización y de promover su simpatía por la misma no llega a ser miembro activo como tal, ya que sólo ayuda cuanto su tiempo y deberes lo permiten. El miembro de partido político puede ser simulador solamente al no tener alguna tarea específica en el partido, caso contrario, al ser activo políticamente se convierte en militante, sus actividades son en beneficio de y para la organización.

Los militantes de partido por tanto, forman el núcleo de cada grupo de base sobre el que descansa su actividad esencial. Dentro de las secciones por ejemplo, se encuentra siempre un pequeño círculo de militantes claramente distintos a la masa, éstos asisten regularmente a las reuniones, participan en la discusión de las consignas, apoyan la organización de la propaganda y preparan campañas electorales.<sup>22</sup>El militante es el más involucrado, es lo sustancial y la sangre vital del partido ya que dedica tiempo completo al partido y es el encargado de la difusión de ideas, demandas y proyectos de nación. Por su trabajo individual y colectivo funciona como puente de comunicación y fuente de interacción entre la sociedad y toda la estructura del partido.

---

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 139.

## **LAS BASES DEL PARTIDO POLÍTICO Y SU INSTITUCIONALIZACIÓN**

El desarrollo de los partidos y los cambios de las sociedades en el mundo implicaron sobre todo en las últimas tres décadas, un reacomodo en la manera de organizarse y participar así como en la renovación de proyectos políticos. Las transformaciones en el modo de competir en países de régimen democrático trasladaron la responsabilidad de supervivencia electoral a sus militantes de partido, enfocada a cuestiones más prácticas de propaganda y difusión, sea o no época electoral, siendo oposición o gobierno.

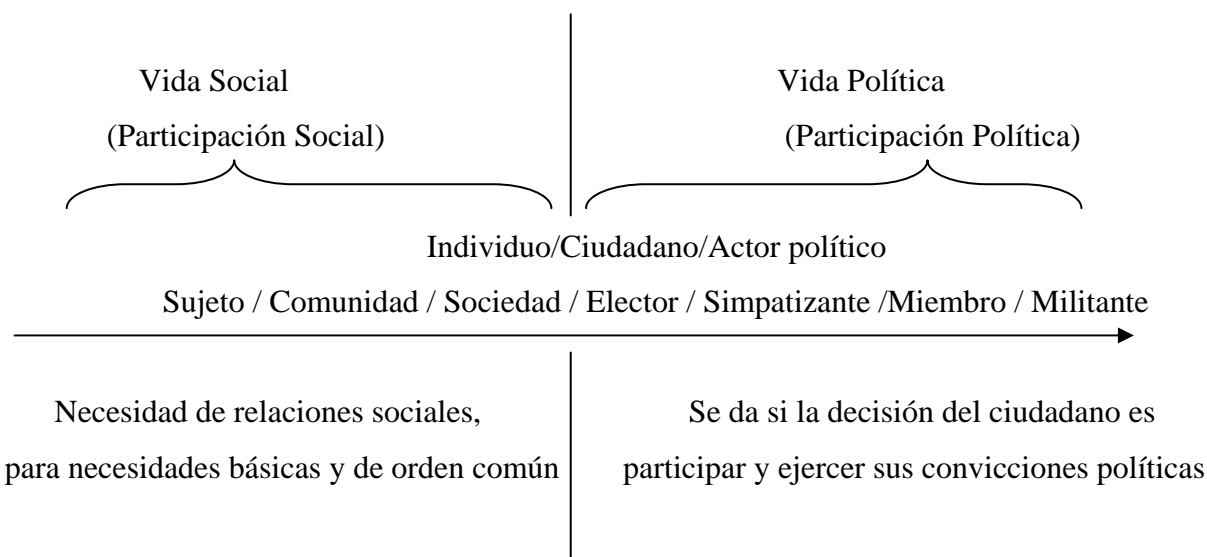
La vida social del sujeto donde interactúa con los demás atendiendo a necesidades de protección, desarrollo y bienestar mínimo, se caracteriza por ser un campo variable de conciencias e intereses de cada uno que conforma su comunidad, las relaciones se establecen sólo para solventar necesidades básicas y de ayuda mutua con un grado no muy complejo de organización.

Los sujetos al tratar de desarrollar convicciones políticas caracterizadas por intereses de grupo, ideológicas y de organización, se relacionan en la comunidad política -la esfera pública-integrada por sujetos ligados a la división de trabajo político, con sentimiento de pertenencia y fidelidad por su grupo y por sus propios compañeros. La vida política como organización compleja la cual está conformada por diversos roles y sobre todo intereses económicos y políticos de grupos, es caracterizada por sujetos que comparten similitudes que al organizarse hacen cada vez más complejas las demandas públicas y políticas volviéndose infinitas.

La separación entre la sociedad civil y la sociedad política es derivada precisamente por las acciones y la participación política, por la decisión del sujeto a influir en su entorno, partiendo de un interés individual al grupal, es entonces, la entrada al juego de las orientaciones, las emociones, las actitudes de los diversos objetos de la política y la lucha entre las capacidades cognitivas y expresivas consideradas como el resultado de un proceso de formación y aprendizaje social.

La interacción entre los sujetos y las organizaciones políticas son el resultado de la formación y educación política de una sociedad que se vuelve necesaria en los sistemas democráticos representativos, las cuales generan la participación activa en los procesos políticos para

legitimarlos,<sup>23</sup> a su vez la importancia de la cultura política de los sujetos dará el grado de buena o mala, alta o baja participación política. Los procesos de aprendizaje empíricos y los niveles de educación e interés por lo público de los sujetos a lo largo de su vida, los hará o no unirse a proyectos políticos de organizaciones políticas dando pauta a su entrada al espacio político donde convergen todos los actores políticos.



*Fig. 01. Esquema de la participación en sociedad y política del sujeto a lo largo de su vida.*

*\*De autoría propia.*

Si el sujeto político por convicción propia es parte de un partido político se ubicará en uno de los niveles de intensidad en cuanto a participación se refiere dentro del partido como sugiere el cuadro de la *figura 01*, el sujeto social va en forma ascendente en complejidad hasta la comunidad política, al igual que va creciendo el interés de participar en asuntos públicos hasta donde su cultura política lo permita. Por tanto, el grado de interés por asuntos públicos dará a la participación significados más complejos al desarrollarse e interactuar en lo político.

Se puede confundir en ocasiones el interés público y las convicciones de participar de los sujetos a la simple adhesión a un partido, dicha acción de cooptar a la mayor cantidad posible de gente se ha utilizado en los últimos años en épocas electorales. En el caso mexicano comúnmente la adhesión se ha utilizado para ensanchar los padrones de los partidos y para ganar elecciones, en general el proceso de adhesión se da por medio de formularios escritos y una identificación del

<sup>23</sup> Norberto Bobbio, *en Diccionario de política*, México, Siglo XXI, 1985, vol. II, p. 1514.

interesado donde se declara el compromiso a respetar y obedecer los estatutos y la disciplina del partido, así como a difundir su doctrina.

El formato de adhesión también cuenta con espacios para ser llenados con información personal del interesado como el nombre, dirección, fecha de nacimiento, estudios, caso laboral, etc. Esta forma de adhesión asegura al menos en un gran porcentaje la lealtad del interesado, significa también una ficha de datos del nuevo miembro el cual se puede ocupar en las habilidades y actitudes que pueda tener cuando el partido requiera su ayuda y labore como mejor lo decidan.

La adhesión también toma otro rumbo de intenciones, es decir, para tener por lo menos electores o simpatizantes seguros, también para la adhesión por la necesidad de tener los servicios de una persona apta para ser militante activo del partido. Se da entonces la diferencia entre la noción de miembro y militante que se manifiesta como consecuencia de la evolución de los partidos con intención de homogenizar sus propuestas y proyectos políticos, en ampliar su representación por medio de flexibilizar sus líneas de interés.

La mayoría de los censos de los partidos no son exactos por las prácticas del fenómeno de adhesión masiva en décadas recientes, podría ser que ellos mismos desconozcan el número de miembros con que cuentan. La técnica de credencialización a cada miembro del partido sería casi imposible y muy costoso, sin embargo, se podrían dar cifras aproximadas aunque la diferencia no viene sólo de una mejor organización o de que se lleven rigurosamente los registros y los ficheros, el término militante no tiene el mismo sentido ni la misma importancia para los casos de contabilidad y participación política activa.<sup>24</sup>

El proceso más común de adhesión masiva se da por los organismos anexos a un partido, organizaciones civiles, colectivos, fundaciones, etc., que se caracterizan por representar a trabajadores, agrupaciones del mismo sexo, sociedades deportivas, de jóvenes, por nivel cultural, económico, etc., permiten al partido ser más grande en cuanto a número por convenios de representación y apoyo mutuo. Todo tipo de agrupaciones que representen los más diversos intereses son incluidas, la multiplicidad y variedad constituyen un elemento del éxito entre partidos.

---

<sup>24</sup> Maurice Duverger, *Óp. Cit.*, pp. 92-93.

Dicha tendencia organizacional de los partidos modernos para aumentar su padrón electoral tratan de abarcar en su proyecto y agenda política las demandas generales de sus militantes, de los órganos anexos y de la sociedad en general, los cuales marcan la tendencia de los partidos definiéndolos si son o no democráticos, a la vez que condicionan la participación política, es decir, si el partido se compone verticalmente, las divisiones de trabajo y la toma de decisiones en cada uno de los subdepartamentos del partido serán enviadas de arriba hacia abajo, provocando que la participación sea más esquematizada e independiente dentro de cada uno de los subdepartamentos.<sup>25</sup>

Si se trata de una organización horizontal entonces se definen modos de coordinación en los elementos de base y los militantes que componen al partido, llámese congresos, comités o secciones. Las diferencias entre la organización vertical y la horizontal están en el modo de relacionarse, mientras la primera no permite la relación entre sus secciones haciéndolas trabajar en un espacio local solamente, la horizontal permite relaciones participativas estrechas entre las mismas definiendo la división de trabajo y la funcionalidad del partido en toda su estructura.

Una de las claves del éxito en la retención del poder que tuvo el PRI fue, precisamente la cooptación y acomodo de grandes sectores de la sociedad mexicana a su filas, su configuración y funcionamiento se generó desde 1928 como Partido Nacional Revolucionario (PNR), con el gobierno en turno del presidente Plutarco Elías Calles, el cual facilitó a su reconocimiento como intermediario civilizador en la lucha política y por el poder en todo el territorio nacional, prácticamente el partido surgió con el fin de estabilizar al país y normalizar el acceso al poder de los principales veteranos de la revolución mexicana, fue un acuerdo político para que los sobrevivientes de esa guerra no se mataran entre sí.

Nueve años después con Lázaro Cárdenas como presidente, el PNR se refundaría con el nombre Partido de la Revolución Mexicana (PRM-1939) caracterizado por reacomodar la configuración del partido en una lógica de sectores y masas, con una organización de doble tipo, por un lado adecuada a los niveles políticos de gobierno -nacional, estatal y municipal- y por el otro por acomodar en sus filas grandes sectores como el obrero, el popular, el agrario y el militar originalmente. El reacomodo del PRM en sectores facilitó por varias décadas la inclusión

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 71.

corporativa de los trabajadores al partido que permitió al gobierno generar estabilidad política y la rotación sin violencia de las élites políticas en el poder con el acatamiento de las reglas, por otro lado representó para el partido un gran control de todos los organismo anexos, facilitándole crecer electoralmente y ser más fuerte en representación.

Al llegar al momento de ser organizaciones numerosas y desarrolladas tanto los partidos políticos como el Estado mismo generan una especie de suboficiales que ocupan los grados inferiores de la élite partidista y gobernante, son la dependencia de autoridades superiores por empleados medios, tienden a ensanchar sus filas con burocracia numerosa y complicada, dicha tendencia es inevitable para el buen funcionamiento de las organizaciones generando pequeños burgueses -grupos de personas con poder económico o políticos- que a la larga pueden significar un mal por la cacería de puestos, manía por el ascenso y obsequiosidad hacia aquellos de quienes dependen los ascensos y que puede corromper el carácter y engendre la pobreza moral.<sup>26</sup>

El carácter de burócratas se acentúa conforme el partido se divide en secretarías, congresos, consejos, comités nacionales y regionales, etc., creando una separación verdadera de poderes, los cuales dependen de la corriente o línea ideológica del partido ya sea de izquierda -comprendida como un segmento del espectro político que considera prioritario el progresismo y la consecución de la igualdad social de los derechos colectivos sociales- o de derecha -segmento del espectro político asociado a posiciones conservadoras, liberales o religiosas, o bien simplemente opuestas a la izquierda política-.

Lo anterior engloba por tanto a corrientes ideológicas muy diversas cuya separación puede ser tajante dependiendo de la consideración prioritaria en defensa de la libertad individual, la defensa de la patria o que ante todo busquen el mantenimiento del orden social establecido, como la posición ideológica de centro -políticas e ideologías que se caracteriza por considerarse a sí misma intermedias, en el espectro político a posiciones tanto de derecha como de izquierda política, es una posición propia de la democracia representativa-.

Siguiendo con la formación del partido político, también se puede analizar cómo se conforma el grupo de dirigentes, esto es sí el partido se formó electoralmente -formación externa- ajeno al

---

<sup>26</sup> Robert Michels, Op. Cit., p. 215.



gobierno para poder competir en elecciones y tratar de llegar al poder, sus dirigentes son el resultado de caudillos o actores carismáticos generalmente, elegidos por diferentes grupos o corrientes con fuerza y presencia de representación dentro del partido.

Si un partido se crea por apoyo de un brazo de gobierno o creado como brazo alterno de alguna institución preestablecida -formación interna-, sus dirigentes serán los que los representantes del gobierno reconozcan, la organización estará condicionada bajo decisiones de sus benefactores. Son pues, actores políticos que en la fase de gestación de partidos desempeñan un papel crucial cuando la organización está todavía en construcción, sean carismáticos o no.

Desde mediados del siglo XX y lo que se lleva del presente, los dirigentes de los partidos concentran los recursos de poder representando el centro de la organización, los cuales distribuyen incentivos e interactúan con otros actores claves dentro del sistema, manteniendo ciertos privilegios que otros no, toman decisiones importantes que los diferencian del cuerpo administrativo como lo es la burocracia partidista, por tal motivo los partidos tienden a ubicarse en líneas de congelamiento y conservación, es decir, son muchos los dirigentes renuentes a la renovación generacional de las élites e incluso se tornan cada vez más autocráticos, centralistas y totalitarios.<sup>27</sup>

Los dirigentes elaboran metas ideológicas del futuro rápido o inmediato, seleccionan el o los sectores sociales a quienes irá dirigido el discurso con sentido incluyente buscando plasmar las intenciones generales de los proyectos. En esta fase de institucionalización en la que se constituye una identidad colectiva, es para sus partidarios un instrumento de la realización de objetivos muy concretos, es decir, la identidad se define exclusivamente en relación con las metas ideológicas que los líderes seleccionan y no por el momento, con la organización misma.<sup>28</sup>

La institucionalización a la cual se pretende llegar por parte de los partidos es el proceso mediante el cual la organización incorpora los valores y fines de los fundadores del mismo, lo característico de dicha institucionalización tiende a coincidir con sus fines, es decir, se define lo que es bueno para el partido, lo que va en dirección de su fortalecimiento valorado como parte integral del fin mismo.

---

<sup>27</sup> Maurice Duverger, *Óp. Cit.*, p. 175.

<sup>28</sup> *Ángelo Panebianco, Óp., Cit.* pp. 115-116.

La definición en funciones y en organización de un partido no se logra en todos los casos, no toda organización política se consolida o institucionaliza del mismo modo y con la misma intensidad dependiendo de la vía de creación del partido -interna o externa-, es decir, por el grado de autonomía y de interdependencia dependerá la conformación de su élite o dirigencia, así como la línea de proyectos a seguir junto con la burocracia.

Para el PRI, su formación vía interna lo condicionó al ser beneficiado por el gobierno, si bien es cierto que el tipo de relación y organización de dicho partido lo mantuvo unido por setenta años en el poder, la élite del partido como del Estado eran definidas por la misma situación de relación, debían tener estrechas relaciones para tomar decisiones en los dos ámbitos, donde también hubo discrepancia.

A lo largo del proceso de desarrollo del PRI fue la organización creada por la élite posrevolucionaria que dominaba entonces, que coordinaría las actividades políticas de las diferentes regiones del país, se identificaban como hombres política y económicamente fuertes a fin de evitar choques armados entre ellos, así como para poder presentar un frente unido a cualquier individuo o grupo que pretendiese amenazar el monopolio de poder político que dicho grupo ejercía.

La conformación de la élite del gobierno y los líderes del partido se llevó a cabo muy institucional y protocolariamente, el cual no se refiere a que fuera democrático el reparto de puestos a ocupar en el gobierno y dentro del partido, significaba un orden y negociaciones políticas para llegar a ello. Caso contrario, los partidos nacidos por la vía externa o de la periferia, los cuales no están condicionados tuvieron su conformación y desarrollo muy peculiarmente.

Los partidos de origen externo tuvieron un control fuerte sobre la capacidad de sus propias exigencias. En su mayoría han pasado largo tiempo como oposición en el curso de la historia, dichas organizaciones no pueden apoyarse en la burocracia estatal mucho menos utilizar recursos del propio Estado, sólo pueden fortalecer la organización poniendo en condiciones de movilizar con eficacia y continuidad a sus partidarios.

El Partido Socialdemócrata Alemán (SPD-1875) creado por la unión de diversas fuerzas entre las que destacaba la Asociación General de los Trabajadores Alemanes, se trataba de un partido de

inspiración marxista y el primero en Alemania conformado por obreros, su práctica política fue de corte reformista dedicándose a lo electoral y al engrandecer las filas partidistas por medio del acercamiento a las necesidades del pueblo, alcanzó un elevado nivel de militancia que ayudó al ejercicio en la vida política germana con un gran peso, contribuyendo a conseguir una avanzada legislación social en el período que precedió al estallido de la Primera Guerra Mundial, aunque en 1917 se dividió su ala izquierdista por apoyar la guerra, dando origen al Partido Comunista de Alemania siguió con el apoyo mutuo de la clase obrera usando su adhesión electoral como su mejor arma para competir.

De igual forma, el Partido Comunista Italiano (PCI) fundado el 1921 y que desapareció como tal el 3 de febrero de 1991, nació como un partido comunista perteneciente a la internacional comunista, caracterizado por conformarse por fundaciones juveniles, las cuales buscaban cambios importantes como el derribar el Estado burgués, abolir el capitalismo y realizar el comunismo siguiendo el ejemplo de los comunistas rusos de Lenin, es decir, mediante la revolución y la dictadura del proletariado, haciéndose del apoyo de los demás sectores como estrategia para forjar al partido en número de elementos y de voluntad popular.

Ambos partidos creados exteriormente tuvieron la necesidad de desarrollarse y consolidarse al mismo tiempo sin ayuda del Estado, llegando a tener roles importantes dentro de la política en sus respectivos países, por su nacimiento entre procesos y coyunturas, diversos sectores de la sociedad decidieron agruparse para darles vida, los dotaron de gran fuerza electoral y legitimidad buscando institucionalizarse como partidos de masas convertidas en su fuerza vital.

Cuando se dio el fenómeno del Frente Democrático Nacional (FDN-1988) en México, conformado por la convicción de hacerle frente al gobierno de entonces, sus dirigentes eran representantes de partidos pequeños de izquierda y ex militantes de corrientes políticas de todo el país, unidos para darle vida al Frente encabezados por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano quien sería un actor político fuerte en contra del gobierno, fenómeno registrando en la historia nacional como el primer intento real de ganarle electoralmente al PRI.

El desarrollo y crecimiento coyuntural del FDN representó la principal fuerza electoral opositora al régimen en toda su historia, las elecciones del 06 de julio de 1988 fueron sin duda las más controvertidas en varias décadas por la caída del sistema que impidió no saber los resultados

electorales claramente. Al renacer como PRD el año siguiente creó expectativas muy grandes manteniéndose en el centro de los reflectores de los académicos, de la sociedad y del gobierno mismo, provocando que los periodos electorales consecuentes en México fueran más vigilados y desarrollados en cuanto a la reglas, trayendo consigo la recomposición en el espectro político del país en preferencias partidistas y en la participación política de más actores de la sociedad mexicana.

La conformación de los partidos externos al gobierno en gran mayoría de los casos se da por escisiones y a la unión de otros grupos y/o por la adhesión de sectores de la población inconformes al gobierno en turno. Dicho fenómeno se da por la acción de un único líder que se configurará como instrumento de expresión política de la organización, tratando de institucionalizar al partido por el carisma, símbolo de prestigio y autoridad pero también significa legitimación al carácter revolucionario y extraeconómico, siendo lo contrario a la ordinaria administración de gobierno.

Las lealtades de tipo directo por un lado y la delegación de autoridad por el jefe por otro, según criterios personales y arbitrarios son los únicos principios que inspiran el funcionamiento de la organización y la conformación de los dirigentes.<sup>29</sup>El fenómeno del FDN y el PRD desde ese momento ha representado las consignas y las inconformidades de los no victoriosos por parte de la clase media y baja en nivel de pobreza. Al sentirse saboteados en el resultado electoral, el sentimiento forjó a un partido que ha sobrevivido por coyunturas al igual que sus líderes en su mayoría carismáticos, ha mantenido al partido como una organizaciones de masas, electorero, pero fundamentalmente por ser oposición y opositor declarado a los gobiernos en turno.

Las expectativas creadas por el estudio del PRD a sus 19 años de existencia, ha significado una oposición fuerte para el gobierno y para los demás partidos en la actualidad, teniendo un importante poder político de representación en diferentes niveles de gobierno convirtiéndose en uno de los partidos llamados grandes de México junto con el PRI y PAN.

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 269.

# LA FORMACIÓN POLÍTICA PARTICIPATIVA

## FORMACION POLÍTICA, ÉLITES Y PARTIDOS

En el desarrollo de la historia de todo el siglo XX, las organización políticas de todo el mundo han experimentado fuertes transformaciones, algunas desaparecen en el intento de evolucionar y surgen nuevas, otras se fusionan como la vía más tangible de hacer crecer fuerzas políticas y perdurar, redefiniendo objetivos y línea de discurso, haciéndose de intereses nuevos y proyectos políticos incluyentes, todo aquello que permita viabilidad a los objetivos para poder competir.

Al igual que la evolución de los partidos políticos las sociedades modernas se tornaron complejas, buscando medios de participación y desarrollo en diferentes ámbitos -político, económico, profesional, etc.-, generando una sociedad más crítica y demandante. La participación ciudadana converge en gran sentido al grado de entendimiento de la esfera pública en un Estado, generada por el interés de los sujetos que la conforman, pero a su vez y más importante aún, se basa en el nivel de educación que tenga la sociedad en general para poder desarrollar dichas habilidades que contribuya ahora a la participación política.

El interés de los asuntos públicos se da en relación con el nivel de formación educativa y cultura política que tenga la sociedad, en Estados subdesarrollos por ejemplo la educación aún no se generaliza lo cual crea un rezago de información, el fenómeno de la educación se da en las clases alta económicamente hablando y en las élites de poder las cuales están en constante preparación en comparación a una gran parte de la sociedad en general.

La relaciones entre las élite políticas en un Estado al igual que se relacionan entre sí también tratan de mantener los privilegios que hasta ese momento tienen incluso de aumentarlos -lo cual no asegura que entre éstas no exista conflicto y competencia-, por lo tanto, su formación política va intencionada a crear cuadros de renovación generacional,<sup>1</sup> mientras que la clase media que aspira a la primera trata de prepararse lo mejor posible para poder competir, lo cual es algo difícil por no poseer estabilidad económica que lo motive a desarrollarse plenamente en lo cultural.

---

<sup>1</sup> Wright Mills, Óp. Cit., pp. 17-18.

La composición de las élites entre las grandes familias política o económicamente influyentes de un Estado tratan de conservar ese patrón por medio de vínculos familiares y de relaciones generacionales entre sus descendientes, para que lo anterior suceda la formación política participativa está presente y se relaciona a su vez a la hegemonía con aspectos culturales entre la sociedad el grupo de élites -la llamada superestructura en el marxismo clásico- como elemento desde el cual podría realizar una acción política y como una de las formas de crear y reproducir hegemonía.<sup>2</sup>

Dicho de otro nodo y se atribuye pues, un papel central a las relaciones de roles de vida -base real de la sociedad- referida a las fuerzas de producción y relaciones sociales de producción pero también a la ideología, constituida por las instituciones, sistemas de ideas, doctrinas y creencias de una sociedad, la hegemonía se encuentra en el poder de las clases dominantes sobre el proletariado y todas las clases sometidas en el modo de producción capitalista, no está dado simplemente por el control de los aparatos represivos del Estado, dicho poder se encuentra fundamentalmente por la hegemonía cultural que las clases dominantes logran ejercer sobre las clases sometidas a través del control del sistema educativo, de las instituciones religiosas y de los medios de comunicación.

A través de dichos medios, las clases dominantes educan a los dominados para que éstos vivan su sometimiento y la supremacía de las primeras como algo natural y conveniente, inhibiendo así su potencialidad revolucionaria. Así por ejemplo, en nombre del Estado las clases dominantes generan en el pueblo el sentimiento de identidad con aquéllas, de unión sagrada con los explotadores, en contra de un enemigo exterior y en favor de un destino nacional. Se conforma pues, un bloque hegemónico que amalgama a todas las clases sociales en torno a un proyecto burgués, la hegemonía por lo tanto, es el ejercicio de las funciones de dirección intelectual y moral, unida a aquella del dominio del poder político.<sup>3</sup>El problema sería en tal sentido, el comprender como pueden los sujetos de la sociedad -el proletariado o la clase dominada- volverse clase dirigente y ejercitar el poder político.

La formación política se encuentra entre otros lugares en las universidades en su forma más confiable por no ser vista netamente por intereses políticos y económicos, aunque no escapa de dicha influencia, la teoría es más pura que la praxis a la hora de desenvolverse en lo laboral, por

---

<sup>2</sup> Antonio Gramsci, *La política y el Estado moderno*, Fontamara, 1980, p. 46.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 47.

medio de los intelectuales que generan la práctica de construir la sociedad los cuales no se limitan a describir la vida social de acuerdo a reglas científicas, sino que expresan mediante el lenguaje de la cultura, las experiencias y el sentir que las masas que no pueden articular por sí mismas. La necesidad de la formación política para desarrollar sujetos intelectuales se podría delimitar entonces, a los altos círculos de poder y en las universidades, en la clase alta y media siguiendo esa sinergia aspiracional marcada en los últimos tiempos.

Como otro semillero de formación política están todo tipo de organizaciones civiles y políticas, como los organismos no gubernamentales al igual que los partidos políticos aunque estos últimos en sus inicios sólo se limitaban a conformar sus órganos de dirección, en décadas recientes tratan de socializar esa educación e información política tanto a sus miembros como a la sociedad en general, pues han sido beneficiados al retroalimentarse y especializarse por medio de la formación ciudadana en sus propias filas y como para generar opinión política.

La generalización actual de la información hizo que los partidos también trataran de socializar los conocimientos políticos con relación con la historia de los mismos, sus funciones y logros, más aun, por las luchas de cooptación del sufragio se creó una mezcla de actitudes y convicciones políticas diversas en una sola organización, haciendo a los partidos más flexibles sin importar su línea ideológica esparciendo la información política a más sujetos.

En los inicios de los partidos políticos existieron dos grandes rasgos importantes en los cuales se constituyeron definiendo el tipo de organización, de formación política y el modo de participación de cada uno que permitían identificarlos claramente, los partidos de cuadros y partidos de masas. Tal distinción no se basa en el número de miembros del partido se trata de una diferenciación de estructuras. Los primeros se caracterizaron por tener una cierta clasificación de miembros entre sus filas, es decir, grupos de gente con características e intereses, expectativas y de clase similares específicos.

En contra parte, los partidos de masas tienen como característica ser más democráticos entre todas sus filas, como su nombre lo dice la sangre vital de este tipo de partidos es la aglutinación de simpatizantes y miembros sin importar diferencias pues en la representación ésta su sobrevivencia. Los partidos de cuadros se preocupaban por tener entre sus filas a gente respetable de diversa

índole ya sea académicos, empresarios, profesionistas, etc., todo aquel que pudiera contribuir a preparar planes de acción, estrategias electorales y financiamientos.

Lo que los partidos de masas obtienen por el número los partidos de cuadros lo obtienen por selección, por lo que la adhesión no tiene en estos casos el mismo sentido, es un acto totalmente personal basado en las aptitudes o en la situación particular de un hombre determinado estrictamente por la cualidad individual.<sup>4</sup> Los partidos de cuadros y de masas no sólo se deben entender por la diferencia numérica de sus miembros, sino de sus estructuras y componentes internos aunque se ha visto en décadas recientes que ya no existe tal diferencia por la apertura total de los partidos de cuadros a miembros ordinarios, imitando a los partidos de masas que adhieren en sus filas la mayor cantidad posible de gente a lo largo de todo el año.

El sistema político mexicano por ejemplo experimentó el desarrollo de partidos de cuadros y masas en sus inicios formulando su composición y posición política en ideología. El Partido Acción Nacional (PAN-1939) un partido de cuadros sólo en sus inicios se formó con sectores que no congeniaban con las ideas nacionalistas del entonces presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), el partido se caracterizó por constituirse de grupos conservadores, empresarios, latifundistas y del clero, todo tipo de grupos favorecidos económicamente hasta ese momento principalmente.

El PAN desde su nacimiento se constituyó como un partido de cuadros ya que la cantidad de sus miembros no era abundante, su registro lo logró con un mínimo de cien personas como lo reglamentaba la ley electoral de entonces la cual permitía conformar y registrar un partido político con esa cantidad de miembros, contando con personajes importantes en varios sectores de la vida económica, política y social del país, volteando hacia las masas cuando era época electoral solamente y definiéndose como un partido de derecha o conservador en su ideología partidista.

En cambio, caso contrario se suscitó por los rasgos característicos de conformación del PRD, ya que su organización fue una especie de adhesión entre partidos pequeños opositores al gobierno, los cuales representaban a trabajadores, obreros y campesinos inconformes con las políticas del gobierno en turno de esos años, para el año de 1988 el candidato del FDN Cuauhtémoc Cárdenas ayudó a que la organización evolucionara del FDN al PRD un partido

---

<sup>4</sup> Maurice Duverger, *Óp. Cit.*, p. 94.



totalmente de masas, siendo los sectores pobres y desfavorecidos los principales pilares del partido, masas que en su momento provocaron un verdadero frente democrático representativo que desde entonces el PRD se caracterizo por ser un partido de izquierda.

En el nivel estructural, las diferencias entre partidos de masas y cuadros también son significativos en cuestión de organización interna como ya se menciono, por ejemplo, el PRD renueva su dirigencia nacional por medio del sufragio universal, todo miembro del partido sufraga al igual que cualquier ciudadano que tenga credencial para votar si así lo decide, lo que significa que este partido de masas, -el cual es complejo en su control-, tiene la oportunidad de tener una buena representación de la mayoría de los sectores de la población.<sup>5</sup>El PAN en cambio, para elegir nuevos dirigentes sólo reúne a sus consejeros nacionales en las instalaciones de su Comité Ejecutivo Nacional donde presentan o nominan a varios candidatos que gana la contienda quien obtenga dos terceras partes de los votos de los consejeros.<sup>6</sup>

En la convergencia de apertura y flexibilidad de proyectos políticos, de sectores, discursos y representados, los partidos políticos contienen intereses muy variados y a veces por lo mismo contradictorios lo cual hace que sostengan determinados intereses sobre otros, tomando su papel como medios de canalización de múltiples intereses tendiendo a preferir unos sobre otros, no siempre tomando en cuenta sus convicciones y orígenes históricos e ideológicos porque es más rentable o beneficioso defender determinados intereses.<sup>7</sup>

El hablar de ideologías en la actualidad resulta difícil por la gran diversidad y complejidad de relaciones sociales entre la interacción y acciones de los partidos que no pueden definir posturas claras para no dejar fuera algún sector que pueda desfavorecerles en el sentido de representación, éstas tendencias o ideologías tenían más sentido cuando grupos políticos defendían sus intereses abiertamente. La composición tan variada de los partidos hace que tengan objetivos y funciones más amplias que sin ser tal vez la intención, generan educación y formación política al tratar de crear identidad y sentido de pertenencia al mismo, dichas funciones políticas y sociales dan como

---

<sup>5</sup> S/a, "Estatutos del Partido de la Revolución Democrática", [en línea], México, Dirección URL: [http://www.prd.org/portal/documentos/estatuto\\_xi.pdf](http://www.prd.org/portal/documentos/estatuto_xi.pdf) [consulta: 05 de noviembre de 2009].

<sup>6</sup> S/a, "Estatutos del Partido Acción Nacional", [en línea], México, Dirección URL: <http://www.pan.org.mx/portal/reglamentos> [consulta: 05 de noviembre de 2009].

<sup>7</sup> Gabriel Romero Vázquez, *Óp. Cit.*, pp. 86-87.

resultado a la generación de socialización política implicando el deber de educar e informar a los ciudadanos de situaciones políticas y públicas.

Los esfuerzos por una verdadera socialización de la información política por parte de los partidos expresa la necesidad de desarrollarse en torno a los objetivos de hacer a la sociedad potencialmente vigía y participe en el mayor grado posible de lo público y político para formar interés social, el no tener desarrollo de la formación política donde circule todo tipo de información sólo generaría tendencias a la conformación de partidos muy disciplinados, pero minoritarios y limitados en su capacidad de sufragio creando partidos de cuadros o grupos sectarios solamente.

En la historia europea los partidos políticos a principios del siglo XX tenían rasgos de partidos de cuadros en un principio que al paso de los años la perspectiva fue diferente cuando se cambió de sufragio limitado a sufragio universal en los regímenes electorales. Esto se dio para mostrar un poco de representatividad a diferentes sectores de la sociedad, se trató en otros términos, de flexibilizar su estructura simulando la apertura a las masas.

Dicha apertura y flexibilidad de la participación electoral dio como resultado mayor actividad y aparición de actores políticos -no quiere decir que de tajo se halla pasado a una competencia igualitaria-, teniendo justificación y legitimidad popular desarrollando así la participación, así el sufragio universal ayudó a la adhesión y creación partidista significando la apertura a las masas como estrategia para la fuerza de trabajo de territorial y financiera. Con lo anterior se explicaría pues, una correspondencia directa a las posiciones y conformaciones políticas en el espectro de las ideológicas derechas e izquierdas.

La socialización política que hace referencia al cómo, qué y cuánto aprende la sociedad acerca de asuntos públicos es un proceso de aprendizaje e interiorización de valores, símbolos y actitudes frente a la política de larga duración y mucho menos directo, formal y cognitivo que el aprendizaje escolar, se trata pues, de un proceso eminentemente cultural en la medida en que intenta insertar al individuo en su sociedad haciéndolo partícipe del código de valores y actitudes que en ella son dominantes.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Jacqueline Peschard, Óp. Cit., p. 42.

La idea anterior explica el rol de vida que tiene cada sujeto en sociedad y que también es importante en el funcionamiento del sistema organizativo de los partidos, dando como resultado la relación sociedad-partidos-gobierno y al mismo tiempo la socialización para la formación política participativa, por tanto, sirve como lazo de unión entre las orientaciones de una población hacia los procesos políticos y las normas que el sistema reclama como las guías de su cohesión y desempeño.

## PARA QUÉ LA FORMACIÓN DE CUADROS POLÍTICOS

Las estructuras políticas educadas y formadas políticamente aseguran la generación de participación política al igual que opinión pública entre la interacción con la sociedad. Dicha formación depende del nivel de profesionalización de los militantes los cuales al estar especializados en temas político-sociales se convierten en partes fundamentales en la integración de cuadros políticos partidistas.

Los militantes especializados en formación política dentro de un partido se caracterizan por entender toda la composición organizacional y estructural partidista, además de tener la capacidad de formar a más militantes, su preparación consiste tanto teórica y práctica en la comprensión de los procesos históricos del Estado -en su mayoría gente con mucha experiencia y años en trabajar dichos temas o personas profesionales con estudios al respecto-, los cuales al formar parte de cuadros políticos dedican tiempo completo coadyuvando como dirigentes para encargarse del trabajo territorial y de la planificación de actividades partidistas, son esencialmente sujetos profesionales encargados de formar a los demás en el sentido de crearles interés en lo público para entender la situación social actual con rasgos pro-partidistas.

Así pues, los cuadros constituyen el elemento fundamental de un partido político, se habla de capitanes sin ejército pero en realidad es más fácil formar un ejército que formar capitanes, tal es su importancia que un ejército ya existente sería destruido si le llegasen a faltar los capitanes, mientras que la existencia de un grupo de capitanes acordes entre sí con fines comunes, no tardan en formar un ejército aún donde no existe.<sup>9</sup> Esta analogía que hace Antonio Gramsci dimensiona lo importante que son los cuadros políticos para los partidos, que involucran además la ideología y la cultura política.

Los militantes convertidos en cuadros políticos generan un nuevo sentido común en las amplias masas, por tanto, el rol más importante de éste grupo especializado es ser capaz de estar al mismo tiempo en lo más profundo de la masa y en la estructura de su partido con intenciones de formar élites de intelectuales de un nuevo tipo, que surjan directamente de la masa y que permanezcan en contacto con ella, es decir, tratarán de generar la iniciativa de la participación

---

<sup>9</sup> Antonio Gramsci, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1972, p. 156.

activa en la política del Estado, convirtiéndose en una fuerza de resistencia moral y de cohesión con perseverancia paciente y obstinada.

Antes del fin de la monarquía italiana, Antonio Gramsci hubo de pasar a la clandestinidad dado que desde 1922 Italia se encontraba bajo el poder de Mussolini que ejercería una dictadura fascista, Gramsci fue detenido en 1926 por cuestionarse sobre el régimen que gobernaba su país en ese momento, pasó el resto de su vida en prisión, sin embargo fue capaz de producir su obra escrita *Los cuadernos de la cárcel* que contiene una revisión original del pensamiento de Marx en un sentido historicista y tendente a modernizar el legado comunista para adaptarlo a las condiciones de Italia y de la Europa de principios del siglo XX.

Entre muchas otras aportaciones Gramsci opinaba sobre quiénes debían formar y educar políticamente a las masas y como éstas podían integrar cuadros políticos, resaltaba pues, la función educativa y política de los intelectuales lo más importante para generar un cambio, desde la elaboración necesaria de un nuevo pensamiento no precisamente académico sino una nueva cultura socializada convirtiéndola en base de acciones vitales, elemento de coordinación de orden intelectual y moral donde una masa de hombres sea llevada a pensar coherentemente de la realidad presente en forma unitaria.<sup>10</sup>

Se definen pues los cuadros políticos con respecto a lo anterior, como los grupos de sujetos que comparten ideales, valores, motivaciones e intenciones políticas, son en resumen la bisagra generacional de los partidos políticos los cuales tienen una responsabilidad irrenunciable, la de tomar posiciones como dirigentes para proseguir con el cambio. Dichos cuadros representan el futuro mediato del partido generando tendencias canalizadas en el sentir común de la calle, del llano social hacia las estructuras políticas informales y las instituciones públicas mismas por medio de catalizadores y transmisores de los mensajes y proyectos políticos.

La capacitación sistematizada del grupo de cuadros ordena y reordena en cierta forma toda la información que los sujetos adquieren de forma empírica como experiencias directas. Es la capacitación donde se gestiona la información adecuadamente para generar conocimiento que es el valor buscado, lo escaso y diferenciador.

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 159.

Con la toma de conciencia de los cuadros políticos sobre cuestiones históricas, filosóficas y culturales, se pretende recuperar y revalorizar el pensamiento crítico pues no basta sólo con la transmisión de técnicas, métodos y aplicación de procesos sin una verdadera reflexión. Es menester la creación de cuadros se hace necesaria para la creatividad, adecuación, moderación y aplicación precisa de las ideas de proyectos políticos. Son éstas donde se encuentran las respuestas de la formación y conciencia política de los militantes de partido, en la sociedad en general y en organizamos civiles o no gubernamentales.

Se puede comprender pues, que la formación de cuadros políticos ayuda a la tarea de asimilación de información social y política del partido o cualquier organización para la sociedad, además genera un derrame de información que influye en la cultura, la modifica y predispone a la innovación, lo cual favorece al cambio, promueve la creatividad y fortalece la comunicación creando formación política que acorta la distancia o al menos hace tomar verdaderamente las responsabilidades entre representantes y representados en una democracia.

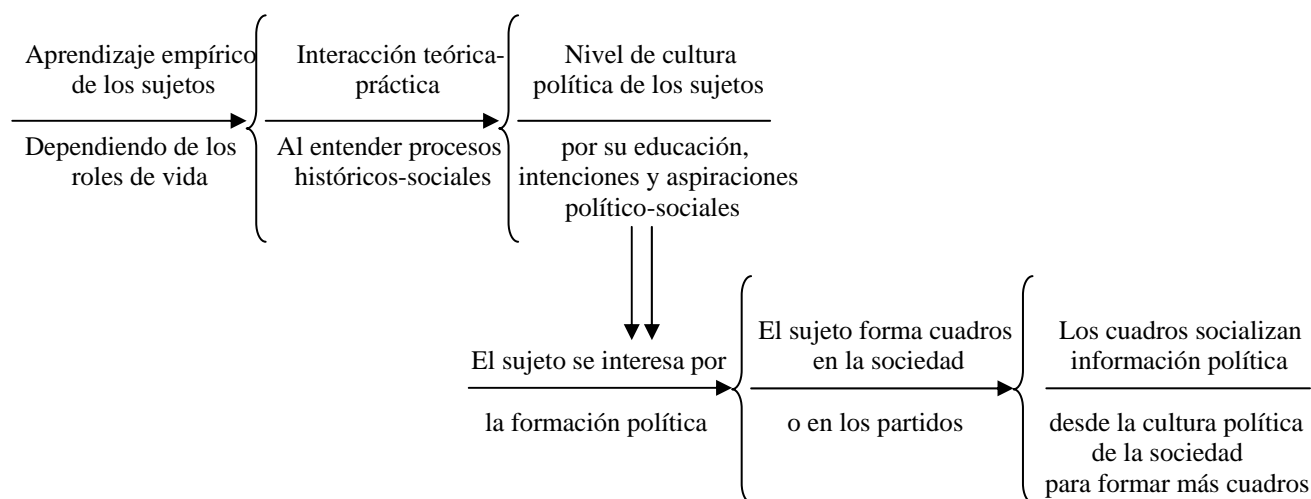
En México la expansión y el trabajo territorial junto con la representación de los partidos a lo largo y ancho del territorio nacional no ha sido basta, los cuadros políticos en las dirigencias o comités nacionales de los partidos crean planeación estatal y nacional, empero casi nula a nivel regional que significa la falta de representación y expansión de los partidos en lugares que no son de importancia política por un lado o significaría la falta de estrategia en la amplitud del mensaje político de cada partido, su concentración está en la lucha política en el centro del país al igual que sus bases territoriales fuertes, por lo que es muy común que la presencia de cuadros se localice donde están sus comités ejecutivos nacionales.

El sólo tener planes nacionales en menor medida estatales y casi nulos regionales-municipales, representa la falta de formación de activistas así como de espacios de educación y formación ideológica, inhibiendo totalmente por un lado y la expansión territorial partidista dejando sin oportunidad a la creación de opinión pública y participación ciudadana por otro.

Generalmente los cuadros políticos actúan tanto fuera como dentro del partido. Internamente se concentran en la creación de planes para acercarse a la gente con miras a la creación de afinidad política, al igual que coordinan y hacen la preparación teórica de los militantes del partido,

exteriormente dotan a los ciudadanos de información clara y comprensible enseñándoles el trabajo práctico en defensa de sus derechos y demandas sociales.

Dentro de la sociedad el enfoque de una cultura política no evolucionada que antecede a la formación y educación política, tiene pocas oportunidades de ser transmitida y mucho menos a preceder la formación de cuadros en la sociedad que resalten la organización y la disciplina, así pues, no se podría entender el valor histórico del desarrollo del país ni la función de la vida política, así como sus derechos y deberes en el quehacer cívico. De tal forma, la capacitación política entendida como el aprendizaje teórico y el manejo de habilidades pretende generar conciencia crítica que contribuya a formar al nuevo cuadro, capaz de debatir sus tesis con la oposición en una sociedad plural, desenmascarar con argumentos los proyectos políticos inviables y demostrar la posición de mayoría en el trabajo práctico.<sup>11</sup>



**Fig. 02. Esquema sobre el desarrollo de la formación política de los sujetos para la integración de cuadros**

**\*De autoría propia.**

Al estar constituidos los cuadros se regresa a la educación y formación política pero ahora como reproducción de los mismos y no de creación como lo fue en una primera instancia. En efectos reales de la praxis política como sugerencia se hace el estudio de los cuadros en dos tipos para un mejor acercamiento y análisis, los Cuadros Políticos Profesionales (CPP) y los Cuadros Políticos Territoriales (CPT).

<sup>11</sup> Gabriel Romero Vázquez, Óp. Cit., p. 91.

La principal tarea de los CPP consiste en ganar la confianza y el respeto de cada militante partidista por sus capacidades de trabajo y de discusión así como el analizar coyunturas, discutir y acordar soluciones en grupo, desarrollando métodos viables de trabajo con transparencia. Este primer tipo de cuadros debe enseñar a las bases y a toda organización anexa del partido a cuidar por medio de la disciplina a que no sea violentada en ningún momento la democracia interna del partido.

Mientras que el eje de acción de los CPT se define por su participación en reuniones de trabajo y en círculos que favorezcan la politización, desenvolviéndose como educadores de cultura, información y acción política. Más aun, corresponden y ejecutan los planes de trabajo de los primeros con ayuda de las bases del partido, realizan trabajo práctico que va desde defender espacios de representación hasta identificar la disposición de los propios miembros partidistas.

En sí, no existe una separación formal de los cuadros políticos sólo se dividen en el presente análisis para efectos de su estudio lo que sí se divide son las tareas políticas que cada tipo de cuadro tiene, que al final entre los dos complementan su trabajo, esto es, mientras unos se encargan de generar consensos y elaborar planes de acción los otros se encargan de crear estrategias junto con lo acordado entre los primeros, marcando el formato metodológico para llevar a cabo la ejecución de las mismas.

Los dos tipos de cuadros políticos por tanto son los actores intelectuales y los ejecutantes, este tipo de trabajo se puede ver en las acciones de la agitación política entendida como los hechos para que el ciudadano común reflexione y haga conciencia sobre problemas que atañen a la vida pública, en otras palabras, tratan de socializar políticamente y mantener a la mayor cantidad posible de gente enterada del acontecer social o de la coyuntura dada.

El funcionamiento, la división de trabajo y aplicación de las herramientas de acción política por parte de los cuadros reflejan el estar actualizados en información y ser muy minuciosos a la hora de aplicar sus conocimientos tanto en el partido como en la sociedad, lo cual generará participación y opinión pública siendo éstas de gran importancia en los logros del partido. Se busca por tanto, desarrollar la cultura política de los sujetos para educarlos y formarlos políticamente, los cuales al ser parte de cuadros políticos la línea de acción a tomar fundamentalmente será el hacer política con justicia social basada en principios de ética,



honestidad, compromiso, fraternidad, con dotes diligenciales, que destaquen en diversos campos técnicos y profesionales. Deben tener la capacidad de captar las demandas y el sentimiento de la sociedad en determinadas situaciones para canalizarlas en posibles soluciones y darles cauce de mejoras.

La idea de grupos especializados llamados cuadros se puede confundir con los trabajos de corrientes internas, bandos, facciones o sólo trabajo territorial por tanto, es difícil identificar y delimitar en donde empieza y termina el trabajo de los mismos. Desde las últimas dos décadas del siglo XX a la fecha los partidos políticos han realizado grandes esfuerzos para poder formar sus propios institutos o escuelas de formación política, los ejemplos son variados por lo que dicho fenómeno no es aislado en México y sobre todo en los decenios mencionados en el mundo, donde el interés se centra en la especialización de los militantes y la profesionalización de los partidos.

La escuela de formación de cuadros del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)<sup>12</sup> inaugurada apenas en noviembre del 2008 de la cual Hugo Chávez es presidente, esta organizada en equipos de trabajo político estatales justificando así el sostenimiento y el pregonar de los preceptos de la democracia participativa y protagónica, la ética y moral revolucionaria como elementos imprescindibles para la práctica política frente al pueblo que, en el proceso de construcción de patria junto a su líder -Hugo Chávez-, trata de adquirir madurez en el abordaje de la cotidianidad y frente a los avatares y las embestidas de los identificados como sus enemigos.

La escuela política del PSUV se encarga de dar formación ideológica a los militantes, enfocada al estudio de la organización socialista para ser estudiada en su ciencia y su método, que servirá para discutir desde las bases los grandes problemas sociales de Venezuela. Por otro lado, el Instituto de Capacitación y Desarrollo Político (ICADEP) del PRI, es el más desarrollado en México que ha dotado al partido de gran concentración de militantes capacitados e informados en los acontecimientos sociopolíticos del país, generando y nutriéndose de su propios cuadros -el cual se explica más adelante-.

En España por ejemplo, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) creado en 1879 y en función ininterrumpidamente hasta la actualidad, inauguro su escuela de formación de cuadros en

---

<sup>12</sup> S/a, "Estatutos del Partido Socialista Unido de Venezuela", [en línea], México, Dirección URL: <http://www.psu.org.ve/?q=inicio> [consulta: 10 de noviembre de 2009].

1984 escuela oficialmente registrada como Fundación Jaime Vera,<sup>13</sup> la cual centra sus actividades en el campo de la educación y formación política de los afiliados del partido así como programas y cursos dirigidos a distintos sectores de la sociedad.

Entre los objetivos principales de la fundación Jaime Vera se encuentran el mejorar las capacidades de los cargos orgánicos del PSOE a través del conocimiento de técnicas de planificación, dirección, motivación y movilización de la organización, atender a las necesidades formativas de los cargos públicos, facilitándoles los conocimientos teóricos y prácticos sobre gestión pública que requieran sus responsabilidades en cada momento, así como suministrar y socializar el conocimiento y las innovaciones en el ámbito de la acción electoral a todos los militantes implicados en el diseño y gestión de las campañas electorales del PSOE.

Los anteriores ejemplos indican que la formación política en escuelas de cuadros no son intentos aislados, mucho menos fenómenos de una región en particular sin embargo la mayoría o tal vez todas las instituciones encargadas de educar y formar políticamente a militantes de partido registran no más de treinta años desde su creación, lo que se convierte en un fenómeno relativamente nuevo y en evolución. El interés actual de formar cuadros en la apertura total de regímenes democráticos pluripartidistas en su mayoría, junto con la diversidad de demandas en las distintas sociedades obliga a los partidos a homogenizar sus ideologías, sus proyectos políticos así como los discursos para poder competir electoralmente por el poder.

No obstante, tomando en cuenta lo anterior sobre dichos fenómenos específicamente en el interés de socializar la información, será que los partidos al buscar mayor competitividad electoral para llegar al poder como objetivo principal, generan como consecuencia un cambio gradual de cultura y formación política en la sociedad por un lado, o tratan de generar un verdadero desarrollo del interés público y político por medio de la formación como una base sólida de cambio social, lo cual por sí misma sentará las bases para una mejor competencia política para llegar como consecuencia ahora si al poder mismo por otro.

El cambio hacia una sociedad participativa y culta en los asuntos públicos se puede tomar de modo independiente en su desarrollo, la necesidad de formar e informar a la sociedad en general

---

<sup>13</sup> S/a, "Fundación Jaime Vera", [en línea], México, Dirección URL: <http://www.fundacionjaimevera.es/> [consulta: 10 de noviembre de 2009].

para desarrollar conciencias y acciones políticas en lo público-político no sólo se ubica en la dependencia de los partido, es decir, la mejor forma de desarrollo en la formación política que lleve a crear cuadros especializados -en la sociedad, partidos, asociaciones, gobierno etc.-, es la misma educación de las masas, en las instancias educadoras y las organizaciones civiles en cuanto a ser críticos y analistas del acontecer público, el cual son asuntos que atañen, involucran y repercuten a todos.

Por último, la división del trabajo de los cuadros se confunde normalmente al tratar de identificarlos como la totalidad de las bases del partido, siendo que éstos se encuentran arriba de las bases partidistas, debajo de la dirigencia sin confundirse o mezclarse con la burocracia partidista en orden jerárquico, se caracterizan por planear y organizar, movilizar y ejecutar con ayuda ahora sí de las bases. Para realizar las acciones políticas acordadas los cuadros cuentan con metodologías que contienen varias herramientas, las cuales las llevan a cabo dependiendo del tiempo, las formas y las estrategias a seguir. Dichas herramientas comúnmente se encuentran en dos grupos, la acción política oral y la acción política escrita, el primer grupo contiene el mitin, la marcha y el voceo como las acciones más comunes. El mitin se realiza sin ser anunciado, es corto, sorpresivo y no dura más de cinco minutos acompañado con un volanteo.

El orador del mitin por lo general es alguien que se pueda expresar breve y claramente, que maneje el lenguaje del público y que conoce el desarrollo y las condiciones actuales de las demandas del ciudadano al cual se dirige.<sup>14</sup> Con lo anterior, logra que el ciudadano reafirme el apoyo al partido y abra la discusión entre sus semejantes, también muestra el apoyo del partido a los ciudadanos haciéndoles ver que comparten sus creencias, sus problemas y que quieren al igual que ellos una transformación.

Cuando se decide realizar una marcha se debe tomar en cuenta que no implica tomar las calles y sólo gritar o hacer desmanes, es una organización y expresión política utilizada muy frecuentemente en la actualidad, se puede realizar una marcha si se analiza el proceso, el territorio y el recorrido, los actores, las condiciones sociales, fuerza y ubicación de los contingentes, verificando minuto a minuto los acontecimientos así como la presencia de consignas oportunas.

---

<sup>14</sup> Gabriel Romero Vázquez, *Óp. Cit.*, pp. 95-96.

La marcha se hace con el fin de provocar el análisis e interés de las bases la cual ampliará el movimiento dando a conocer el discurso, la situación y las demandas a un público diverso y multitudinario para lograr el apoyo del mayor número de sectores posibles. La preparación, discusión y orientación adecuada de la marcha dará un mayor grado de conciencia, de cohesión y sobre todo consolidación del liderazgo.

Por otro lado, el canal de comunicación de información social será el voceo donde se tomará en cuenta el lugar y la hora, así como los lugares de mayor concentración de gente o los más transitados, el mensaje debe ser corto y muy claro poniendo énfasis en la ideología del partido así como en problemas coyunturales. Estos tres tipos de acciones orales han sido utilizados frecuentemente en los últimos treinta años en México, siendo los que tienen mayor efectividad en la formación de opinión pública.

La acción política escrita la cual está compuesta también por tres herramientas que son cortas en el mensaje, educadoras y fáciles de entender, son herramientas muy útiles para la socialización y difusión de la información del mensaje político, el volante, el desplegado y el periódico. El volante es un medio sólo para denunciar no es de análisis, abarca pocas líneas para que su lectura sea rápida y precisa logrando que la gente lo lea en cualquier lugar sin tardar mucho tiempo, específicamente el objetivo del volante es despertar duda y conciencia.

En general, el contenido del volante se basa en hacer una pequeña reseña histórica del tema a tratar identificando perfectamente a los actores, dando a conocer su postura y propuestas alternativas.<sup>15</sup> Por el contrario, el desplegado cuyo diseño debe cumplir objetivos más amplios como los ideológicos y de acción será más cuidadoso en su elaboración, el cual es un punto importante como medio de expresión escrita

En su mayoría, el desplegado es realizado a través de los medios masivos de comunicación, a lo que éste tipo de propaganda no entra en las condiciones de la difusión vía trabajo territorial por lo que es desechado como medio de análisis en el desarrollo de la presente investigación, por depender de la decisión partidista para costear precios y tiempo aire en los medios masivos.

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 101.

Por último, es común ver en oficinas o inmuebles de los partidos políticos periódicos de divulgación informativa también llamados revistas, sirven como medio de comunicación y expresión tanto de los dirigentes del partido como de los militantes. Es un medio que puede cumplir funciones de convocatorias, avisos urgentes, análisis de algún tema, manifestaciones o inconformidades dentro y fuera del partido, etc., es importante para los partidos tener un periódico o una revista como medio de comunicación para hacer llegar la información a todos los niveles de la estructura del mismo.

## **DIFICULTADES PARA CONSTRUIR CULTURA POLÍTICA EN MÉXICO**

La formación de la clase política en México ha sido históricamente y en su mayoría profesional pero no vinculante, no se estudia demasiado para ejercer un cargo político y menos para cargar con el peso de la representatividad. La capacitación política se ha vuelto un ejercicio particular que es promovido propiamente dicho en la sociedad así como en los casos del ejercicio del disenso, intercambio y promoción de ideas.

La construcción de la participación política se mide por el nivel vinculante de los sucesos públicos-políticos de una sociedad, para México la formación política deja mucho que desear al no tener como premisa un cambio de actitud, visión y cultura política. Dicho cambio, debe consistir en crear conciencia y dejar la apatía a un lado procurando la socialización de la información de todo tipo -social, educativa, cultural- que ayude a comprenderlas, es decir, se necesita abrir el panorama de visión hacia dónde se quiere ir y cómo se quiere estar.

Desde los orígenes de la civilización occidental ha existido la preocupación por comprender cómo la sociedad procesa sus creencias, imágenes y percepciones sociales y en su entorno político y de qué manera éstas influyen en la construcción de sus instituciones así como en sus organizaciones políticas, el mantenimiento de las mismas y proceso de cambio. A mediados del siglo XX en la escuela norteamericana de la ciencia política dotan de un significado particular a dicho concepto, tomando en cuenta los análisis referentes a la conducta humana desde el actuar político de los sujetos y la forma que tiene el individuo para organizarse en el enfoque de sus creencias, referencias y actitudes políticas.

La modernización también tuvo una fuerte influencia para el concepto de la cultura política democrática, teniendo como parámetro el desarrollo, el proceso productivo e industrializador, así como la urbanización, los medios de comunicación y la misma integración social como los más importantes entre países desarrollados y en vías de desarrollo. Conforme a todo lo anterior, los intentos por desarrollar las bases de una sociedad educada por medio de la cultura política en México por ejemplo, no ha tenido resultados relevantes por no ser fácil el implantar planes nacionales sobre el tema cuando sucesos políticos y económicos del mundo influyen de manera alarmante en el país, lo cual exige mayor atención.

En un país en vías de desarrollo como México es difícil promover la formación de una cultura política democrática, por darle prioridad a aspectos y rubros que den estabilidad al país en el orden social y económico, así pues, la toma de conciencia depende en gran medida por la educación y formación política que se tenga, por tanto el gobierno y los partidos políticos son los obligados a generar dicha acción para evitar la búsqueda banal de soluciones mágicas en lo social, inmediatas y universales que generan sistemáticamente el suicidio político del interés público en la sociedad.

El proceso o desarrollo de la cultura política democrática de México se registra gradualmente con la apertura electoral del país, en la ley electoral de 1973 por ejemplo se establecía como uno de los requisitos para el registro de los partidos políticos el sostenimiento de un centro de cultura cívica, además de una publicación mensual de investigación política los cuales perderían registro si no se cumplían, incluso, se concedió a los partidos uso de los medios masivos de comunicación para actividades de difusión.<sup>16</sup>

La reforma electoral de 1977, la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE) insistía en la misma línea, en la obligación para los partidos políticos de sostener un centro de formación política con ayuda de los fondos públicos para costearlos. Más aun, los intentos de desarrollo ideológico y político enunciado en la declaración de principios de cada uno de los partidos del sistema político mexicano con miras a defender los derechos políticos y preparar la participación activa de los militantes y de la sociedad auguraban un desarrollo alentador en la materia.

Pero los intentos sólo quedaron en eso, por su parte el PAN en el capítulo primero artículo segundo de sus estatutos deja ver algunos de sus objetivos principales con referencia a la formación y el fortalecimiento de la conciencia democrática de todos los mexicanos, la educación político-social de sus miembros y la realización de toda clase de estudios sobre cuestiones políticas, económicas y sociales. Para dicho partido la formación de los miembros, dirigentes y funcionarios es ya una larga tradición que responde a los planteamientos derivados de la relevancia que ha adquirido la información y el conocimiento para la sociedad mexicana, así como

---

<sup>16</sup> Octavio Rodríguez y Sirvent Carlos, Óp. Cit., pp. 47-48.

a las demandas de una mayor preparación y eficacia de los miembros del partido político y los gobernantes.<sup>17</sup>

Desde los primeros años, el Partido Acción Nacional otorgó un papel considerable a las actividades educativas, referidas en la formación cívica y moral de la ciudadanía. Al menos, en sus escritos estatutarios se puede leer que empezó dicha preocupación desde el fundador del partido Gómez Morín, que consideraba urgente crear conciencia ciudadana para que los mexicanos se percataran de los problemas que tenía el país, despertando en ellos el deseo de participar, tal intención giraba en una postulación de la moral y del derecho como fuente y cauce de la acción política, como reforma de estructuras políticas y sociales para gestionar el bien común.

Con respecto al desarrollo de la cultura y formación política en México el PAN tiene importantes fuentes de producción teórica y de formación política de cuadros. La Fundación Rafael Preciado<sup>18</sup> por ejemplo es una institución académica que tiene como objetivos fundamentales la generación de ideas que encuentren aplicación en la solución de los problemas de la sociedad mexicana.

La fundación Rafael Preciado apoya la capacitación de ciudadanos en los ámbitos económico, político y sociocultural. Bien puede ser descrita como escuela de formación de cuadros por sus funciones, la cual elabora y edita diversas publicaciones como boletines, revistas, memorias, apuntes, libros, videos y financia actividades de investigación económica, política y social. La fundación Miguel Estrada Iturbide A.C.,<sup>19</sup> es otra institución conformada por profesionistas cuya principal actividad es la de apoyar, colaborar y asesorar legislativamente al grupo parlamentario del PAN en la cámara de diputados del H. Congreso de la Unión, mediante una adecuada preparación de todos sus integrantes tanto en el ámbito personal como profesional.

Na hace más de diez años que dentro de las plataformas estratégicas del PAN se creó la Secretaría de Vinculación con la Sociedad para el acercamiento a la sociedad para despertar el interés sobre el mismo y desarrollar cultura política desde la formación política, enfocándose

---

<sup>17</sup> S/a, “Estatutos del Partido Acción Nacional”, [en línea], México, Dirección URL: <http://www.pan.org.mx/portal/reglamentos> [consulta: 11 de noviembre de 2009].

<sup>18</sup> S/a, “Fundación Rafael Preciado”, [en línea], México, Dirección URL: <http://www.fundacionpreciado.org.mx/> [consulta: 11 de noviembre de 2009].

<sup>19</sup> S/a, “Fundación Miguel Estrada Iturbide”, [en línea], México, Dirección URL: <http://www.fmei.org.mx/lxi/> [consulta: 11 de noviembre de 2009].



específicamente a los derechos humanos permitiéndoles establecer relaciones con más organizaciones sociales y políticas.

El desarrollo para la formación y la cultura política democrática ha sido llevado a cabo de diferente forma en el PRD, el cual se enfoca a desarrollar las actividades de capacitación, formación e investigación de la educación cívica entre otros temas a través de su Secretaría de Formación Política desde hace quince años aproximadamente. Por los antecedentes de este partido en sus inicios la necesidad primordial era mantener la unión y forjar la ideología tanto dentro como fuera del partido, por lo cual se dedicó en forma importante al trabajo de formación de base y no tanto de cuadros con experiencia de gente que venía de otros partidos, para encaminar las causas del partido así como alimentar la orientación política de sus militantes y de la sociedad.

Para conseguir tal desarrollo de la formación política, actualmente organiza cursos, talleres, seminarios y múltiples actividades que le sirven como iniciadores del activismo político. En sus documentos fundacionales los derechos humanos ocupan un papel importante así como el intento de formar una sociedad democrática donde impere la igualdad social, sin olvidarse de los derechos individuales, sociales y políticos.<sup>20</sup>

Cabe señalar que el PRD contempla también en sus orientaciones fundamentales, la plataforma de acción y el reconocimiento de la multiculturalidad así como la dimensión de género que existe en México, reconoce por tanto la complejidad de la sociedad en su composición. La estructura de la Secretaría de Formación Política del PRD no es muy grande se concentra primordialmente en el Distrito Federal, por lo que se trasladan grupos de formadores políticos a diversos estados de la república para coadyuvar con las secciones estatales y regionales en la homogenización de información política.

Las consignas a tratar por los formadores políticos van relacionadas a generar conciencia y transmitir información sobre asuntos públicos específicos a la educación política. Al igual que con sus militantes el PRD mantiene relaciones de colaboración con diversas asociaciones civiles dedicadas a la investigación política y a la formación de cuadros. Uno de ellos, es el Instituto de Estudios de la Revolución Democrática (IERD) fundado en 2001 y creado en función de la

---

<sup>20</sup> S/a, "Estatutos del Partido de la Revolución Democrática", [en línea], México, Dirección URL: [http://www.prd.org/portal/documentos/estatuto\\_xi.pdf](http://www.prd.org/portal/documentos/estatuto_xi.pdf) [consulta: 11 de noviembre de 2009].

necesidad de concientización política y democrática de la sociedad, con fin de comprender en principio los problemas históricos-sociales del país y generar acción política.

Sin embargo, el IERD sólo ha sido una casa editorial del partido donde sin lugar a dudas se escribe sobre temas de importancia nacional pero no funciona como un organismo nato para formar conciencia política, dicho instituto publica una revista de divulgación llamada *Coyuntura*, realiza foros y seminarios, encuentros y cursos donde participan miembros del PRD, simpatizantes y público en general, uno de los problemas principales de éste va en relación a su escasa difusión y la falta de evolución para ser atractivo a la sociedad. En 1995 Cuauhtémoc Cárdenas crea la Fundación para la Democracia Alternativa y el Debate, A.C.<sup>21</sup> la cual se pronunciaba como su primer instituto de formación política, pero no tuvo tal arraigo y auge en el partido que en estos años sólo funge como fuente de opinión pública y de propuestas a los órganos legislativos, desvinculado totalmente del PRD, incluso es difícil identificar los logros de dicha fundación ya que ni en su página web viene una reseña histórica caracterizándose por contener escritos de mismos Cuauhtémoc y de libros de historia mexicana de la época de Lázaro Cárdenas. No es hasta el 2003 que el PRD funda su primera escuela piloto de formación política Valentín Campa Salazar.

Por su parte en el PRI, se encuentra fundado uno de los institutos más conocidos a nivel nacional el Instituto de Capacitación y Desarrollo Político (ICADEP) que funge como la instancia responsable de la formación ideológica y política de los militantes partidistas, al igual que de la promoción de programas que impacten en el desarrollo político de las organizaciones y sus militantes, con la finalidad de para que ejerzan con lealtad, integridad y eficacia las responsabilidades públicas que el pueblo les confiera y las tareas que el partido les asigne.<sup>22</sup>

El ICADEP se formó en 1999, el cual tiene como antecedente el Instituto de Capacitación Política (ICAP) instituido por Jesús Reyes Heróles en 1970. Desde entonces, este organismo desarrolla proyectos de capacitación, formación e investigación vinculados a la educación cívica, la formación de valores de la democracia representativa y recientemente, la difusión de los

---

<sup>21</sup> S/a, "Fundación para la democracia alternativa y el debate, A. C.", [en línea], México, Dirección URL: <http://www.fundad.org/> [consulta: 15 de noviembre de 2009].

<sup>22</sup> S/a, "Estatutos del Partido Revolucionario Institucional", [en línea], México, Dirección URL: <http://www.pri.org.mx/priistastrabajando/inicio.aspx> [consulta: 11 de noviembre de 2009].

derechos humanos.<sup>23</sup>Se coordina con diferentes áreas del partido para elaborar, desarrollar y aplicar proyectos y programas de capacitación y actualización política.

Dicho Instituto tiene presencia en la mayoría de los estados de la república mexicana lo que hace que la formación y la difusión de la cultura política sea homogenizada. Entre sus objetivos más importantes están el desarrollar programas que fortalezcan de manera particular la educación cívica y la formación política e ideológica de los jóvenes, alentando su vocación política y participación creciente en las tareas del partido y en las ciudades de los estados, así como en los grupos indígenas del país para elaborar y difundir análisis e investigación vinculadas a las tareas de capacitación sobre los aspectos políticos, económicos, sociales y de administración pública, promoviendo la creación de centros estatales y municipales de capacitación política.

Aparte del gran aparato que representa el ICADEP, el PRI también cuenta con un grupo de formadores políticos que se desplazan hacia los estados de la república según sean requeridos para impartir cátedra y colaborar con los seccionales de los estados en tiempo electoral o no; sostiene relaciones con asociaciones civiles con quienes coadyuva en el trabajo de capacitación y formación de cuadros con aportaciones en investigación respecto al análisis de coyuntura y capacitación electoral.

La Fundación Luis Donaldo Colosio apoya indiscutiblemente a la formación política del PRI entre la sociedad por medio de programas integrales, buscando impulsar la consolidación de la cultura política democrática del país a través de la investigación, la divulgación y la docencia.<sup>24</sup>Como premisa se puede suponer que la realidad empírica refleja al mismo tiempo el nivel de cultura y memoria política de la misma sociedad dependiendo del nivel democrático y el desarrollo de los componentes de participación y formación política tanto dentro como fuera de los partidos políticos en un país, generan la estabilidad y el entorno idóneo de una sociedad informada y activa de la cosa pública.

La ciudadanía en un país en desarrollo requiere pues, reconocimiento y entendimiento social para la existencia de la cultura política democrática sustentada en individuos iguales, libres y

---

<sup>23</sup> S/a, "Instituto de capacitación y desarrollo político", [en línea], México, Dirección URL: <http://www.icadep.org/inicio/> [consulta: 11 de noviembre de 2009].

<sup>24</sup> S/a, "Fundación Luis Donaldo Colosio", [en línea], México, Dirección URL: <http://www.fundacioncolosio.org/> [consulta: 11 de noviembre de 2009].

racionales ante los ojos de la ley. La conformación de la ciudadanía es la esencia de la cosa pública y provee de cierta legitimidad al poder, debe ser incluyente al sujeto como actor social en el mundo moderno diferenciando así, la esfera pública -espacios públicos o comunes, gobierno, organizaciones, democracia, etc.- de la privada, -religión, economía, la soledad, educación, etc.-

El ciudadano propiamente dicho con los derechos democráticos que obtiene por serlo es creador y partícipe de la esfera pública, por lo que no está sujeto a obedecer a los sustentadores del poder, si no a participar directa o indirectamente en mayor o menor grado en el diseño del mismo y de sus reglas. La diferencia de actuar como elector y hacerlo como ciudadano se caracteriza porque el primero, se limita a elegir a sus gobernantes; de tal forma que el elector se reduce a un simple derecho en la democracia, mientras que ciudadano denota una amplia gama de acción y de derechos políticos-sociales.

El ciudadano al ser potencialmente activo en política es un miembro de la sociedad con capacidades públicas sociales, desea ser escuchado y tratará de influir en los rumbos y direcciones de la vida social. Lo anterior demuestra que los valores y actitudes democráticos se conciben por la participación y voluntad de los sujetos en distintos grados de intensidad. Por tanto, las diversas condiciones para que se desarrolle de buena manera la cultura política en una sociedad democrática homogénea como en México, dependen totalmente de las capacidades cívicas de los sujetos, tomando en cuenta que dentro de la sociedad convergen demandas y confrontación de ideas, las cuales tienen fuerza y poder de convocatoria que se deben desarrollar ocupando los espacios públicos pertinentes.

Sólo para puntualizar, la cultura política democrática participativa influye esencialmente en el funcionamiento del sistema político que implica también al gobierno, a las instituciones y a los partidos, haciendo de la cultura política la conexión con la estabilidad política y el desempeño gubernamental, considerando que la supervivencia y la eficacia de un gobierno depende de la legitimidad que posea a los ojos de los ciudadanos, es decir, de la coincidencia que halla entre lo que concibe y espera la población de las autoridades y desempeño de éstas.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup>Jacqueline Peschard, Óp. Cit., p. 17.

Mientras las estructuras políticas dictan la acción política la cultura política democrática afecta a la vez que es afectada por las mismas, de manera que sólo la vinculación entre ambos aspectos puede integrar al conjunto de las funciones políticas, es decir, dar cuenta del sistema político en su totalidad.<sup>26</sup>En México por ejemplo, el estudio, el desarrollo de la cultura política y la formación política son campos en construcción cuya contribución por parte de diversas instituciones gubernamentales, sociales, políticas, académicas, incluso organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación, no ha sido reflejada plenamente en los espacios de opinión pública.

El desarrollo político-social de México desde la segunda mitad del siglo XX registra un desarrollo de participación por coyunturas, todos los movimientos registrados en el país generaron reflexión en la opinión pública y la participación de grandes concentraciones de la sociedad mexicana, por ejemplo el movimiento magisterial de 1958, el médico en 1964, el estudiantil en 1968, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, la devaluación del peso del mismo año y las elecciones presidenciales de 1988, 2000 y 2006, entre otros de diversa índole, provocaron cambios importantes registrados como coyunturas que generaron expectación e interés nacional.

No es hasta la década de los noventa cuando se empieza a estudiar la cultura política como tal, abordando a los actores políticos como los que interactúan en sociedad y los propulsores de la conciencia política en sus diferentes momentos a partir de su interacción con el sistema político. En el campo de estudio se destacan las disciplinas como la sociología política, la antropología sociocultural y la psicología social con sus diferentes metodologías las cuales tratan de estudiar el desarrollo y el accionar del sujeto en su interacción con la sociedad.

Los nuevos movimientos sociales en México por tanto, fueron retomados por el interés de la ciudadanía, vigilando sus derechos sociales y culturales, tratando de aglutinar ese reconocimiento de la diversidad, la integración social y la equidad, sin embargo, los procesos coyunturales son difíciles de medir como desarrollo de formación y cultura política democrática, a cambio de esto, se trata de medir regularmente con encuestas y estudios cuantitativos obteniendo sólo un porcentaje que representa el grado de información que se tiene o sabe de algún o algunos sucesos sociales y políticos en específico, sin tomar en cuenta que el desarrollo de la cultura política de

---

<sup>26</sup>*Ibíd.*, p. 34.

una sociedad se da sobre bases cimentadas en la educación para tener no sólo conocimientos de dichos procesos, sino que puedan ser explicado y por consiguiente entendidos en el desarrollo histórico-político del país.

La importancia del estudio de Gabriel Almond y Sidney Verba citado anteriormente no fueron las encuestas, sino esa diferencia reveladora entre naciones al comparar grados de desarrollo social, político y económico cuya implicación deriva en el grado de interés y participación en asuntos públicos de cada sociedad y su relación entre instituciones, partidos políticos y gobierno. Así pues, los valores culturales no solamente dan apoyo y consistencia a las instituciones de una sociedad también pueden jugar un papel significativo en el desarrollo económico y político de la misma, en pocas palabras, es una serie de estrategias graduales promoviendo siempre la educación y los valores democráticos.

Como un elemento importante para la socialización política y el desarrollo del interés en los asuntos públicos, la comunicación política será quien ayude a transmitir los mensajes de información política que conlleven a interacciones del elemento comunicativo en los temas de la ciencia política -ciencia social que desarrolla su campo de estudio tanto en la teoría como en la práctica de políticas y la descripción y análisis de sistemas y comportamientos políticos y la relaciones de la sociedad con el Estado-.<sup>27</sup>Dicha comunicación se da a todos los niveles de información desarrollándose entre gobernantes y gobernados, sociedad y partidos políticos.

La comunicación política juega un papel fundamental para las relaciones públicas y políticas dentro de una sociedad así como en los sistemas políticos, será la encargada de la transmisión de todos los mensajes políticos que aborden fenómenos de liderazgo y poder en el campo de la función pública y de la influencia social, en cuanto a que se establecen relaciones entre quienes toman decisiones y sus subordinados, instituciones y demandantes de servicios, candidatos y electores, etc.

Los asuntos de la comunicación política son todos aquellos aspectos de la comunicación cuyo propósito sea fijar reglas, normas, principios, órdenes y en general, todo lo que contribuya a determinar una relación de poder entre los particulares de esa misma comunicación.<sup>28</sup>Se puede

---

<sup>27</sup> Oscar Ochoa Gonzales, *Comunicación política y opinión pública*, México, Mc Graw Hill, 2000, p. 3.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 5.

acentuar por último, que el desarrollo de las concepciones políticas de la sociedad mexicana apenas vive los principios de su desarrollo, el interés público se encuentra lejos de ser protagonista en asuntos de política y gobierno explicando en gran medida los problemas estructurales del sistema democrático en México.

Las elecciones constitucionales siguen siendo objeto de duda y de cuestionamiento en el país, los fraudes de todo tipo presentes día a día, en el sistema financiero, en las cajas de ahorro, en empresas privadas y en las dependencias de gobierno, en las mismas asociaciones civiles, el influyentísimo, prepotencia, etc., es la realidad del México contemporáneo que indica una mala formación política por no estar capacitados para desarrollar bien las responsabilidades que a cada uno corresponden y una mala cultura política que se engendra y se reproduce con los vicios que atentan lo social, procurándose siempre por el yo personal.

No se puede justificar por tanto, la necesidad de pregonar por parte del gobierno y los partidos políticos que en México se vive un Estado democrático y de derecho cuando se ve una degradación de las prácticas institucionales, gubernamentales y de justicia. La marcada falta de educación y cultura política en todos los niveles de la sociedad hacen que sólo se propague el papel de simulación, la indiferencia mayoritaria de la sociedad por un lado y de los partidos políticos y el gobierno por otro cuyos estatutos y principios en letra muerta divulga la educación política y los intereses sociales, provocando que la atención en los rubros económicos y de poder político comúnmente sea la agenda política diaria de todos los actores políticos.

El círculo vicioso de la simulación en la democracia mexicana no permite que se formen bases estructuradas que den pie a educar y formar al mexicano que no puede comprender, valorar y ejercitar correctamente la cultura política por sí mismo, al no contar con lo anterior aunado a la preocupación por cubrir sus necesidades básicas en salud, vestido, en lo económico, etc., provoca desinterés y a la vez desencanto por participar en la cosa pública. Por tanto, México refleja en la actualidad una cultura política democrática a medias, mal desarrollada o autoritaria todavía, donde sólo ciertos grupos o sectores de la sociedad con intereses económicos especialmente y la clase gobernante del país por ejemplo, también se forman políticamente para en algún momento detentar el poder, gran diferencia que no significa que éstos se harán cargo de las necesidades de las masas por convicción propia.

# **MODOS DE ACCIÓN Y ORGANIZACIÓN POLÍTICA**

## **ANTECEDENTES: FORMACIÓN DE CUADROS POLÍTICOS EN LA HISTORIA DEL PRD**

La tendencia a crear organizaciones políticas se ha dado prácticamente en todo el transcurso de la historia del hombre, dicha tendencia se manifiesta al establecer un orden dentro de grupos que comparten intereses comunes. Actualmente, las organizaciones políticas más importantes evolucionadas son los partidos políticos, convirtiéndose en extensos casos de estudio sólo en su conformación y desarrollo.

En diferentes partes del mundo las acciones políticas de los partidos han tenido gran influencia en la historia y desarrollo de sus respectivos Estados, México no ha sido la excepción, los cambios de la sociedad mexicana -principalmente en los últimos treinta años a la fecha- provocaron que las nuevas generaciones se enfrenten a problemas de representación política, aun así, y aunque no es la mayoría de la sociedad ciertos grupos o sectores organizados por convicción propia de la sociedad civil no han dejado de participar en asuntos públicos, ya sea como grupos no gubernamentales, partidos políticos, asociaciones civiles, etc., cuya interacción ejerce relaciones de poder haciendo evidente la necesidad de especialización en asuntos políticos y nuevas formas de participación.

En cierto sentido la vida institucional de un país democrático se mide por la existencia y la interacción de instituciones jurídicamente reconocidas por el Estado, que contengan el marco legal y el conjunto de preceptos básicos de la democracia representativa -las libertades políticas y sociales que caracteriza a régimen- permitiendo a todo los actores políticos individuales o en grupo, participar en la lucha por difundir e implementar sus proyectos políticos. Por tanto, los partidos son necesarios para la democracia contemporánea dentro de un esquema en competencia cuya condición hace participar de manera constante a gran cantidad de sujetos en la toma de decisiones, entre sus representados y la sociedad, así como en los propios partidos y el gobierno.



Como se dijo antes, tanto dentro como fuera de los partidos la acción y participación política son necesarias para el buen funcionamiento de los mismos, en cambio, si se quiere analizar la estructura interna de éstas organizaciones se debe tomar en cuenta el desarrollo histórico, así como la conformación militante, los cuales ayudarán de gran forma a comprender su desarrollo y presente, más aún, se puede delimitar si existe la educación y formación política dentro de las estructuras partidistas al igual que el cómo están organizadas y quiénes las integran.

En México después de las complejidades revolucionarias el establecer orden social y político fue un gran reto para la sociedad y los actores políticos, la creación de un partido como lo fue el partido hegemónico -PRI- fue el mejor medio para lograrlo, creció y se desarrolló al mismo tiempo que el gobierno lo hacía, siendo el medio por el cual se podía llegar al poder institucionalmente y no por medio de las armas. Desde ese momento los cuadros políticos se conformaron por medio de líderes de grupos y organizaciones alineadas al partido, más que especializados, en su mayoría eran camarillas en las cuales los acuerdos y las negociaciones eran lo primordial para mantener la paz y la hegemonía de los grupos no números dentro del partido.

Al llegar el momento gradual de apertura democrática -con referencia a la aparición de más actores políticos junto con reformas electorales y políticas que dieron pauta al desarrollo de la competencia política en México- donde se exigía condiciones de competencia política y electoral en México, salen a la luz pública actores políticos que competirían sin resultado alguno antes de los años setenta, y aunque se sabía de ellos no eran relevantes en el momento.

No sin antes presentarse movimientos sociales importantes en la década mencionada como el magisterial y el médico, que ayudaron a un cambio forzoso en las relaciones entre gobierno y sociedad, a finales de los ochenta un resultado político coyuntural dio como resultado la conformación del Frente Democrático Nacional en 1988 para ser precisos, donde aparecen personajes importantes como lo fue Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano candidato presidencial del frente democrático considerado de opción distinta, nacionalista y anti-tecnocrática y todo lo que se produjo durante y después de dicho fenómeno.

A la nueva opción política de la sociedad mexicana del FDN los medios le fueron llamando cada vez más neocardenismo, término que se desarrollo en principio con la corriente autodenominada democrática -Corriente Democrática- al interior del PRI.<sup>1</sup> Su postulado explícito era que para la nominación del candidato priista a la presidencia de la república se respetaran los estatutos de ese partido y no se hiciera -como ya era tradición y costumbre- por decisión en última instancia del presidente de la república saliente. La respuesta de los dirigentes del PRI fue hostil, orillando a la CD a la ruptura con el partido, Cuauhtémoc Cárdenas se afilió al Partido Autentico de la Revolución Mexicana (PARM) consiguiendo la candidatura presidencial y provocando que más gente lo apoyara, incluso provoco que se uniera una buena cantidad de militantes del PRI que repudiaban a Carlos Salinas de Gortari electo como candidato presidencial de ese partido para las elecciones del año 1989.

Para ese momento la CD se vería como algo realmente distinto del PRI que en el curso de unas cuantas semanas atrajo a otras organizaciones sociales y políticas como el Partido Popular Socialista (PPS), el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), el Partido Mexicano Socialista (PMS) por mencionar algunos, convirtiéndose en Frente Democrático Nacional constituido formalmente el 12 de enero de 1988.

Después de las elecciones el FDN con ayuda del PMS por declinación de Heberto Castillo a favor de Cárdenas, aceptó disolverse otorgando su registro para formar el Partido de la Revolución Democrática -1989-. En las elecciones intermedias en 1991 el PRD perdió votos en lugares donde tuvo votación alta en 1988 como FDN pero mantuvo su registro, para 1994 y 1997 de nuevo en elecciones presidenciales e intermedias respectivamente el intento fue fallido pero con ganancias en representación y popularidad.

Las elecciones de 1989 caracterizadas por grandes problemas de legitimidad, -siendo también el parteaguas de la historia electoral en México y el cambio de un sistema de partidos a otro para dar lugar a una fase partidaria-electoral que es sin lugar a dudas la que vive el país en la actualidad-, pasó de un oligopartidismos con partido dominante a un arreglo de pluripartidismo en el que el PRI ya no tenía los elementos suficientes para recuperar su domino, marcando cada elección consecutiva por ser más competitiva y haciéndolas difícil de falsear o

---

<sup>1</sup> Octavio Rodríguez y Sirvent Carlos, Óp. Cit., p. 60.

truquear por la aparición y arbitraje del Instituto Federal Electoral (IFE) organismo autónomo encargado de organizar elecciones federales desde la reforma electoral de 1996.<sup>2</sup>

La conformación del PRD tuvo un alto grado de complejidad ya que muchas de las organizaciones, grupos y partidos políticos que se fusionaron para darle origen hicieron un gran acuerdo en la conformación de la dirigencia cuidando de no excluir a nadie. Hasta ese momento no se puede decir que existían de facto los cuadros políticos del partido ya que toda su fuerza política se basaba en la movilidad constante de masas y de todos los grupos organizados en el partido, su fuerza era netamente electoral y coyuntural en sus primeros años de vida.

Durante el foro sobre los estatutos del partido que se llevó a cabo en 1990, la orden del día era revisar los mismos para la realización de su primer congreso nacional, en dicho conclave perredista se dejaba en claro la composición y la postura a tomar, se resaltaba la creación del PRD como respuesta a la unidad popular que se manifestó el 6 de julio de 1988, su solidaridad con los movimientos sociales, la definición de la democracia interna como principio cardinal y la creación de una Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia entre lo más importante, así como la propuesta en los estatutos al derecho a organizarse en corrientes, tendencias o convergencias y la facultad del presidente del partido para integrar el CEN.<sup>3</sup>

Para 1993 cuando Cárdenas deja el mando del partido para contender en las elecciones presidenciales de 1996, de nuevo se presenta un reacomodo interno que para esos momentos el partido se encontraba estable y consolidado, por lo que el reacomodo se dio en pugnas por los espacios en altos mandos del partido y cabecillas de corrientes. Al final de cuentas, sobre ese marco se realizó el segundo congreso nacional el cual definió como dirigente nacional a Porfirio Muñoz Ledo mientras que al año siguiente en el tercer congreso nacional ya se notaba la estabilidad estructural del PRD volviéndose competitiva y pero aun no institucional.

En 1996 cuando el partido vuelve a cambiar de dirigencia, López Obrador es electo presidente con una rotunda victoria en los comicios internos consiguiendo cierta facilidad para dirigir por el rasgo carismático que desde entonces lo caracteriza, logrando una mejor

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 61.

<sup>3</sup> Víctor Hugo Martínez González, *Fisiones y Fusiones, divorcios y reconciliaciones*, la dirigencia del Partidos de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004, México, Plaza y Valdés S.A de C.V., 2005, pp. 63-64.

consolidación institucional redefiniendo al partido entre acuerdos y espacios para cada grupo. Mientras tanto y después de perder de nuevo las elecciones presidenciales del mismo año, el partido obtuvo ganancias muy favorables de representación en congresos locales, gubernaturas y en el Congreso de la Unión, creciendo en el escalafón de preferencias de la sociedad mexicana.

El sexto congreso nacional del PRD en el 2000 fue de gran relevancia, tras el día electoral en el cual los resultados no fueron nada favorables por otra derrota de Cárdenas, dicho congreso arrojó diferentes resultados entre los que destacan los referidos a la lucha electoral y social al igual que la activación de comités de base como composición partidaria a lo largo del territorio nacional, impulsando la generación de la formación política en la sociedad y en la generación de cuadros políticos educados para el partido que pudieran en algún momento dirigir y encargarse de la toma de decisiones, por primera vez y después de diez años de existencia, en el PRD se habló de la necesidad de formación política y su profesionalización.

La urgencia por desarrollar cuadros dentro del partido se centraba en la idea de forjar en conocimientos a la dirigencia y a los militantes en cualquier nivel jerárquico organizacional del mismo. Se tuvo la necesidad de crear un Centro Educativo para orientar la capacidad y formación permanente de cuadros con la suficiente preparación para enfrentar las tareas en las áreas de política, dirección técnica y de gestión con estricto apego a los principios y objetivos democráticos de cambio que definiera al PRD.

Las reacciones consecuentes y acuerdos que se generaron en dicho congreso se convirtieron más tarde en acciones, entre las más importantes se registra el cambiar los estatutos del partido haciendo la educación y formación política obligatoria para cualquier miembro afiliado;

*“Artículo 33, De la formación política. 1.- La formación y el desarrollo teórico político son labores fundamentales y estratégicas del Partido de la Revolución Democrática en todas sus áreas. Su naturaleza y objetivos son: Naturaleza: a. Se basa en los avances científicos, tecnológicos y artísticos en todos los ámbitos del conocimiento humano y en los principios del partido; b. Recibirla constituye un derecho de todos los miembros del*

*partido: c. Impartirla es una obligación para los órganos e instancias de dirección. Para esto los organismos encargados de la formación política deberán garantizar la asistencia de los jóvenes, hombres y mujeres en todas las actividades educativas que se realicen; formar capacitadores bilingües, de acuerdo a las exigencias y requerimientos nacionales y regionales del partido, y producir los documentos básicos en distintas lenguas; así como otros materiales cuya importancia lo ameriten, y d. Las actividades, funciones, presupuestos, planes de trabajo y rendición de cuentas de los órganos encargados de la formación política, estarán nombrados por el reglamento correspondiente”.*<sup>4</sup>

Se tuvo que establecer además los parámetros para el desarrollo de la formación política de cada militante, con los respectivos objetivos para que se diera el cambio pretendido, anexados en el reglamento estatutario;

*“(Artículo 33) a. Formatear los valores de la cultura democrática entre los miembros del partido; b. Divulgar el conocimiento sobre el partido, sus propuestas y sus documentos básicos; c. Desarrollar el programa, las plataformas políticas y los planes de gobierno del partido; d. Capacitar a los miembros del partido en las disciplinas y en las especialidades relacionadas con las actitudes fundamentales del partido, el gobierno y los órganos legislativos, y e. Analizar e investigar los principales procesos políticos, económicos, sociales y culturales de México y el mundo que sean de interés para el partido [...] 2. El partido, en cada nivel destinará por lo menos, el 15 % de su gasto al financiamiento de la educación y la formación política. Artículo 34, Coordinación de la formación política. 1. La formación política estará coordinada por los Comités Ejecutivos en sus diferentes niveles y utilizará los siguientes instrumentos: a. La Comisión Nacional de Formación Política, b. El Instituto Nacional de Formación Política, c. La instancia de capacitación de representantes, autoridades y*

---

<sup>4</sup> S/a, “Estatutos del Partido de la Revolución Democrática”, [en línea], Óp. Cit., [consulta: 12 de noviembre de 2009].

*funcionarios públicos, y d. Otras instancias de capacitación adscritas a diferentes secretarías”.*<sup>5</sup>

Se efectuaron cambios lentos pero significativos, uno de ellos fue agregar a los estatutos con base en la necesidad de generar formación política la creación de la Secretaría de Formación Política del Partido, teniendo como función principal educar, preparar e informar gente del acontecer social y político del país, más aún, motivar a los militantes y a la sociedad en general a sumar esfuerzos por medio de la participación en promover y prestar servicios con el partido que favorezcan la formación política;

*“(Artículo 34), 2. La Comisión Nacional de Formación Política será la encargada de implementar en todo el país y de manera homogénea las actividades de formación política. Invitará a participar a las y los educadores e intelectuales interesados en el tema. Es su responsabilidad elaborar el programa de formación para dirigentes del partido, el cual es obligatorio para todos los miembros de los Comités Ejecutivos Nacionales, estatales y municipales. Se integrará por; a. La Secretaría Nacional de Formación Política; b. Las secretarías estatales de fonación política, y c. El director del Instituto Nacional de Formación Política. [...] 3. En cada entidad se promoverá la creación del Instituto Estatal de Formación Política, promovido por el Comité Ejecutivo Nacional respectivo. Existirá una comisión estatal de formación política que se integrará por la secretaría estatal de formación política y las secretarías de formación política de los comités municipales. En los municipios se integran comisiones semejantes. Artículo 36. De las funciones e instancias para la formación política de investigación; 1. Las fundaciones y demás instancias del partido relacionadas con la formación, la educación política y la investigación normarán sus funcionamientos de acuerdo a lo dispuesto en este capítulo. Así mismo, tendrán capacidad para contratar y vender servicios públicos”.*<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*, [consulta: 12 de noviembre de 2009].

<sup>6</sup> *Ibíd.*, [consulta: 12 de noviembre de 2009].

El comportamiento de las corrientes influyó en la forma de institucionalización del PRD forjada sobre la lógica de acuerdos informales entre grupos, el ejemplo más representativo de lo anterior fue la creación del cargo de secretario general quién ocuparía dicho puesto el segundo lugar entre grupos de la contienda para presidente del CEN. La correlación de fuerzas desde ese momento obligó a las corrientes a pactar el funcionamiento de todo el aparato partidista desde la dirigencia.

La adopción de nuevas reglas obedecería a la necesidad de trazar equilibrios entre los grupos y no a la búsqueda de mecanismos estables en la resolución de conflictos. Los intentos de cambio con miras a la especialización de militantes y dirigentes no tuvieron ningún efecto importante, quedando sólo en acciones aisladas. Hoy en día, no existen verdaderos resultados de desarrollo y expansión territorial en el PRD, incluso se ha llegado a cuestionar si en verdad existen cuadros políticos que lleven a cabo el trabajo de recomposición y presencia a nivel nacional en el partido.

Todos los procesos de cambio que sufrió el PRD junto con el contexto nacional que ha vivido México, obligó al partido a mejorar sólo en la línea de masas, en apoyo a los movimientos sociales y en su convocatoria electoral por medio de coyunturas, en las cuales siempre se ha posicionado como antagónico al gobierno. A lo largo de la historia en el desarrollo y consolidación del PRD toda su inteligencia de movilización estuvo a manos de los representantes de corrientes y grupos que conforman el partido, realizando tareas similares de acuerdo a la descripción aquí expuesta de los cuadros políticos, sin embargo, laboran sin definirse como tales, funcionando sólo por la praxis donde no es necesaria su identificación, si no su trabajo esencialmente dedicado a la movilización de masas.

La composición del PRD creó una gran brecha en su organigrama con referencia a los dirigentes y los miembros del mismo. Las decisiones y resoluciones tomadas por y para el partido son, en consecuencia, por acuerdos de las grandes corrientes que existen dentro, conformadas por grupos relativamente pequeños pero que su extensión abarca lo suficiente para que su opinión sea tomada en cuenta.

En los primeros años de vida del partido no existía algún espacio como secretaría o departamento profesional que se dedicara exclusivamente a la elaboración de planes en

formación de cultura y educación política como tal, hasta la creación de la Secretaría de Formación Política, aun así, eran grupos que pertenecían a corrientes y que trabajaban para sus representante realizando actividades que en esencia pertenecen a los cuadros políticos.

Por lo anterior, se puede entender de la existencia de cuadros políticos en el PRD por las funciones que algunos militantes realizan, las cuales son las mismas a las correspondientes en la definición de cuadros. Las complicaciones para poder definir la presencia o no de los cuadros se agudizan al ver que dichos grupos muy pocas veces trabajan para el partido en conjunto -no son permanentes- y no son reconocidos con ese nombre, se trata pues, de equipos de trabajo que se localizan sólo dentro de las corrientes del partido.

Dada las características de organización del PRD el fenómeno de funcionalidad de sus cuadros políticos en sus dos categorías -los cuadros profesionales y los territoriales- son los que dejan ver las capacidades de trabajo, movilización y convocatoria del partido, los cuales hacen un trabajo permanente para el monitoreo gradual de los procesos político-sociales del día a día y sin duda, no pueden faltar en coyunturas importantes. Por algunas omisiones o falta de buen funcionamiento en la totalidad del partido han provocado la pérdida de esencia y funcionamiento que explicaría en la última década algunos problemas internos desembocando en la evidente baja de preferencia electoral -excepto en el 2006- y una pérdida de funcionalidad y trabajo como bloque en el Congreso de la Unión.

No obstante, el PRD no ha dejado de ser uno de los partidos más importantes en el sistema político mexicano. Más aún, el poder de convocatoria y respuesta por parte de sus simpatizantes y militantes lo hace poseer gran fuerza en momentos coyunturales relevantes. Los cuadros políticos profesionales y territoriales de este partido por lo tanto, son una gran maquinaria de movilización, aunque se puede cuestionar el uso que se le dan a dichas fuerzas, utilizadas como resistencia y de contención -siempre en respuesta a-, sin ningún plan de trabajo estructurado permanente que genere socialización política.

Como último, la importancia de los cuadros políticos educados en partidos de conformación externa como lo es el PRD es necesaria y vital para su sobrevivencia, más aún, para extender la relación y formación de la ciudadanía en asuntos públicos que genere conciencia y cambio en la participación y cultura democrática del Estado. Generalmente el proceso de democratización



se identifica desde hace apenas cuatro decenios en México, para ser exactos en 1988 cuando el FDN se gesta y funge como el primer protagonistas antagónico al gobierno compitiendo electoralmente con distinta ideología y proyectos.

El proceso democratizador en México desde 1988 a la fecha se relaciona más que nada a la apertura gradual de la participación electoral a diferentes grupos del país generando participación política desde los partidos, esa fecha se toma por lo que significo social y políticamente la coyuntura electoral. Por otro lado, se identifica una apertura gradual mucho antes de 1988, desde la reforma electoral de 1963 que incorporaba la figura de los diputados de partido la cual no significa una coyuntura fuerte pero si una apertura gradual que abrió paso a las consecuentes reformas electorales y a la aparición de más actores políticos.

Por lo anterior, se puede decir que a pesar de éstos dos fenómenos, uno gradual y el otro coyuntural, la democratización en México como tal, es reciente ya que no se manifestó sino hasta el comienzo del decenio de los noventa en términos de una ampliación efectiva de los derechos civiles y políticos más allá del sufragio donde se identifica por tanto la culminación de un proceso importante hasta ese momento, del paso de un régimen democrático pero autoritario en la práctica, hacia formas realmente democráticas -referidas a procesos electorales competitivos- y por otro lado el proceso e intento de consolidación democrática por medio de la difusión y el pregonar de algunos actores políticos a las practicas y los valores democráticos surgidos durante la transición del 2000 en el país.<sup>7</sup>

Desde la apertura democrática, electoral y política en los años noventa en México se ha desarrollado relativamente rápido la participación política pero no así con bases forjadas en la confianza de instituciones y partidos políticos por parte de la ciudadanía, provocando un efecto contrario donde la degradación de éstas organizaciones acentúan el desinterés por lo político y lo público de los sujetos.

Con respecto a los preceptos básicos democráticos, la única manera de hacer de los sujetos ciudadanos es la de atribuirle aquellos derechos y obligaciones, así como impártele educación

---

<sup>7</sup> César Cansino Ortiz y Covarrubias Israel, *Por una democracia de calidad: México después de la transición*, México, Educación y Cultura, 2007, p. 9.

cívica-social para que pueda desarrollar tanto a la misma democracia así como el ejercer la práctica democrática, es decir, no se puede confiar de la virtud o de las buenas intenciones de quienes ostentan el poder para que se hagan cargo del desarrollo democrático en un país, sino que el ciudadano debe comprender que él es responsable de todo lo relacionado a la cosa pública, promoviendo y fortaleciendo todos los valores que ella misma contiene.

A lo largo del presente trabajo se ha visto el desarrollo particular de los tres partidos políticos llamados grandes en México, dicho desarrollo y consolidación de cada uno de ellos los ha caracterizado y formado a lo que son ahora, los objetivos, proyectos políticos, ideologías y los medios y fines han sido marcados al igual que han marcado el desarrollo mismo de cada partido. Tales son las diferencias entre los partidos que internamente aunque hay un símil general en las estructuras de organización, los componentes y los procedimientos internos son muy diferentes.

Se puede hacer la analogía sobre la necesidad de instancias de formación política explicando con ello de cierta manera el actuar y los conflictos de cada partido actualmente, lo anterior se puede centrar en la importancia de formar y profesionalizar a los agremiados de los partidos y a la sociedad en general, sobre tal sentido, las fundaciones y los institutos que coadyuvan en cada uno de los partidos son el reflejo de la seriedad y el compromiso por homogenizar o generalizar la información histórica del desarrollo del país independientemente del tipo de vista con que se explique, lo cierto es que con éste tipo de acciones, los partidos pueden acercarse a la gente y generar al menos una posición o idea del acontecer social y político del país.

Por otro lado, qué pasa con el PRD cuando refiere a la importancia de tener una institución, fundación o escuela desarrollada de formación política como lo tiene el PRI o el PAN, el partido es un fenómeno aislado en el país, el cual, si se hilan partes claves desde sus comienzos se puede encontrar una explicación pertinente para entenderlo. Se toma en cuenta pues, la conformación del PRD por grupos y fracciones distintas que a su vez cada uno represento intereses concretos distintos al igual que sus habilidades de hacer política y entender a su criterio los sucesos políticos que acontecieron.

Los intentos de reformarse o de refundación a lo largo de sus veinte años de existencia se han caracterizan por luchas internas entre corrientes, las cuales sólo perjudican al partido en vez de lo contrario y no menos importante el relacionar al partido en su actuar sólo en coyunturas, ser el único que utiliza demasiado la marcha, el mitin, el paro, al igual que protagoniza actos de toma de tribuna en el Congreso de la Unión entre otras, declarándose contrario total de lo que venga de otros partidos, el tener sólo dos candidatos presidenciales que han funcionado por coyunturas a lo largo de su historia, marca la pauta para ver que la cohesión interna del partido brilla por su ausencia, así como los órganos de selección.

Todo lo anterior se puede explicar por la falta de profesionalización del partido, de sus dirigentes, de su militancia y de la falta de compromiso con la sociedad para formarla e informarla políticamente, el PRD no ha querido meterse de lleno en la formación de cuadros que lo ayuden a pensar y comportarse institucionalmente como los demás partidos, lo cual sugiere una forma cómoda y reaccionaria solamente en contra de otros partidos en cualquier escenario, la falta de profesionalización e institucionalización en el partido hace que su mejor carta sea la movilidad de sus bases para manifestarse en las calles y no de tratarse institucionalmente con sus similares.

Parece ser que el PRD no ha entendido o sabe pero no quiere resolver el problema que causa el no tener instancias de formación que ayuden a la hora de ejercer el poder en los puestos ganados, que sean afianzados y no perderlos en elecciones subsecuentes. No se puede negar que el partido tiene poder político importante, presencia en toda la república mexicana y que en sus pocos años de existencia ha logrado mucho e importantes victorias, una de ellas fue el ganar la gobernatura del Distrito Federal en 1997, la bastión más fuerte del PRD en la actualidad y dirigida desde entonces, así como competir verdaderamente por la presidencia como lo hizo en el 2006, el cual perdió sólo por menos de un punto porcentual -PAN 36.38%, PRD 35.34%, lo cual es muy poco por representar unos cuantos miles de votos de diferencia a nivel nacional.<sup>8</sup>

Más sin embargo, el PRD sigue presentando en su interior problemas y escisiones importantes entre corrientes que no lo ayudan en nada. La ausencia de profesionalización que

---

<sup>8</sup> S/a, "Instituto Federal Electoral", [en línea], México, Dirección URL: <http://prep2006.ife.org.mx/PREP2006/prep2006.html> [consulta: 11 de diciembre de 2009].

lo lleve a generar praxis efectiva provoca un sistema de confrontación interno y externo en el partido que merma la capacidad de diálogo y sobre todo de acuerdos para consensuar.

La forma o el sistema de renovación del CEN existente en el PRD es obsoleto por tratar de aglutinar y mostrarse democráticos en la designación de funcionarios que sólo provoca desconcierto por no poder manejar todo el sistema de organización de elección, así pues, la ausencia de institutos o fundaciones importantes que le ayuden a la profesionalización y especialización de todo militante, ha marcado la volatilidad del partido llevando su estrategia política a las calles, convertidas en estrategias de reacción y confrontación. La inhabilidad del profesionalismo del partido deja ver un partido no preparado para gobernar desde la izquierda institucionalizada en México, no sabe ejercer el poder como una verdadera institución que tenga pies y cabeza.

## **PRD: EL PARTIDO Y SUS CONFLICTOS**

Los problemas entre corrientes que lleva arrastrando el PRD desde sus inicios no los ha podido eliminar por completo, la mayoría de las veces sobresalen disputas cuando llega la hora de renovación de su comité ejecutivo nacional, los cuales se dan entre otras cosas por la ausencia de una base sólida tanto de planes claros como de acciones estructuradas a largo plazo. Aunando a la mala formación militante, lo anterior refleja un partido con vicios y corruptelas, que lo mantienen en picada permanente en hoyos negros sin indicios de mejora.

El descontento que ha generado entre sus filas y en la sociedad en general ha resultado una baja electoral para el PRD, la cual para todo partido significa una labor difícil de contrarrestar. Desde el comienzo de la última década el descontento y la ilegitimidad que han generado los partidos políticos entre la sociedad mexicana se ha acrecentado considerablemente ya que ven a los partidos desinteresados por una verdadera representación de proyectos políticos, dejando de lado las demandas y necesidades sociales.

El conjunto de corrientes con las que se conformó el PRD que, en sus inicios lo hicieron competitivo política y electoralmente salvándolo de la disolución, son las mismas que lo han perjudicado y que van en diferentes direcciones con intereses particulares de grupo y no como partido. Es imposible que dentro de los partidos políticos no exista discrepancia, es tolerable y aceptable que se tenga cierto grado de división para la retroalimentación crítica, pero se llega a un punto en el cual la división provoca mal actuar, protagonizando luchas internas, dejando ver inestabilidad y falta de compromiso y eso es precisamente lo que podría estar pasando en el PRD.

Sea bueno o malo el fin de los reacomodos internos del partido, lo dejan mal parado a la hora de trabajar como conjunto, más aún, no se tiene civilidad y mesura en el dialogo para arreglar desacuerdos y poder consensuar problemas comunes, lo que lleva al partido a mostrarse pragmático y corrupto entre todos sus miembros. En algún momento desde el 2000 a la fecha se llegó a mencionar que el PRD por sus recurrentes fracturas y problemas internos sin solución inmediata no podía ser un verdadero partido político sino sólo un conjunto de facciones.

La idea de partido se puede entender como un sistema político en sí mismo en miniatura ya que cuenta con una estructura de autoridad, tiene un proceso representativo, un sistema electoral interno y subprocesos para reclutar militantes y dirigentes, define objetos y resuelve conflictos internos del sistema, como consecuencia, un partido al tener diferentes planes de trabajo engendra a su vez oposiciones, se da pues, en todos los partidos de cierta manera y por salud conflictos internos como una autocrítica válida.

Cualquiera que sea la condición en que se conforma un partido permanece el hecho de que los grupos más grandes se dividen en grupos más pequeños, los cuales en los procesos oficiosos intrapartidistas pasa lo que es esperado que pase, desacuerdos, rivalidades, maniobras y enfrentamientos. El argumento de que la rivalidad y el conflicto siempre han existido en la política pasa a segundo término, lo que importa es cómo se canaliza el conflicto. De hecho el procedimiento es lo único que importa. Históricamente esto se ve apoyado por el hecho de que el conflicto interno de grupo entre políticos siempre y únicamente ha producido varias organizaciones.<sup>9</sup>

La mayoría de los partidos son amalgamas, combinaciones en proporciones diferentes de facciones, tendencias independientes y/o grupos atomizados. Tal es el caso del PRD que desde su nacimiento estuvo integrado por varias organizaciones que al paso del tiempo provocaron grandes divisiones ideológicas, por distraerse en otros objetivos que no eran los propios del partido. Lo anterior, aunado a la falta de un líder como lo fue Cuauhtémoc Cárdenas en los inicios del partido por su colaboración para mantenerlo unido el mayor tiempo posible haciéndole frente al PRI, que tuviera la suficiente fuerza para correlacionar los diferentes intereses de los grupos internos, terminó por dividirse en corrientes internas muy marcadas que luchan por ganar los puestos importantes del mismo.

Por otro lado, si se utilizara el término facción para referirse al PRD predominaría en el sentido peyorativo, la palabra deriva del verbo latín *facere* (hacer, actuar) en la lengua castellana daría la referencia a grupos políticos pertenecientes a un partido enfrentándose entre sí o a éste en su conjunto, el termino partido deriva también del latín *partire* refiriéndose a dividir.

---

<sup>9</sup> Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partido; marco para un análisis*, Madrid, Alianza, Vol. 1, 1987, p. 20.

La distinción entre partido y facción por mencionar algo concreto se puede establecer cuando los partidos reflejan una diferencia de principios y proyectos más allá de una facción, es decir, lejos de los intereses personales de sus dirigentes. Así pues, el partido político es un conjunto de hombres unidos para promover mediante su labor conjunta el interés nacional sobre la base de algún principio particular -mediante proyectos políticos, discurso e ideología- acerca del cual todos están de acuerdo.

Los partidos no son facciones, si un partido no se diferencia de una facción no es un partido si no una facción, las facciones son un mal, los partidos son necesarios, las facciones no son necesarias sencillamente existen. Las facciones no son más que expresión de conflictos personales de un comportamiento que valora el yo y deprecia lo público, el combate entre facciones no representa más que una lucha mezquina e interesada por obtener puestos y evoluciones.<sup>10</sup>

Prácticamente desde el 2000 los reacomodos y problemas no han dejado crecer al PRD, en las elecciones presidenciales de ese mismo año con Cárdenas por tercera vez como candidato del partido, cayó abruptamente en las preferencias electorales por el fenómeno Vicente Fox candidato del PAN quien ganó la presidencia, el cual auguraba como su campaña política mediática exitosa la transición de una gobernanza sin igual a comparación de los 70 años del PRI. El PRD en el Congreso de la Unión perdió casi una tercera parte de escaños de lo que tenía en 1997 y con una sola ganancia el triunfo de Andrés Manuel López Obrador en la jefatura del gobierno del Distrito Federal.

Al paso de los años surgieron intentos por reformar al partido como sucedió en el 2002 año en el que se buscó renovar la dirigencia nacional y realizar cambios importantes, los cuales se suponía terminarían con las riñas internas pero muchas de éstas intenciones reformistas fracasaron. En años consecuentes el partido vivió pasajes amargos. A principios de 2004, con la difícil situación de los *videoescándalos* en los cuales se involucraba a personajes del partido y funcionarios del gobierno del Distrito Federal encabezado por López Obrador por presuntos actos de corrupción, motivó que Rosario Robles dejara la presidencia del partido tras

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 61.

acusaciones de vinculación con presuntos personajes corruptos, resultando un escándalo en todo el país.

Después de la difícil situación de corrupción entre René Bejarano y otros funcionarios involucrados en los videos hubieron de enfrentarse a la expulsión del partido y a procesos legales, dejando mal parado al partido por serios cuestionamientos de la opinión pública. Para el 2005 y 2006 el partido tuvo de nuevo un alza en las preferencias electorales por el caso de desafuero y las declaraciones retadoras de López Obrador contra el presidente de la republica en ese momento Vicente Fox Quesada y el supuesto complot que manejaba Carlos Salinas de Gortari en su contra, la popularidad de Obrador poco antes de las elecciones presidenciales fue muy alta pero el resultado no fue favorable, Felipe Calderón Hinojosa del PAN fue el vencedor lo que de nuevo produjo recelo como en 1988 en la población por tratarse de un presunto fraude electoral que impidió a López Obrador y al PRD ser gobierno.

Se puede discernir dentro del desarrollo en la historia del PRD que los personajes más emblemáticos del partido son los que han significado una oposición fuerte frente al gobierno, líderes de opinión y una especie de caudillos o candidatos carismáticos que se han presentado por coyunturas. Así lo fue Cárdenas en su momento quien se postuló como candidato de este partido a la presidencia de la república tres veces -1988, 1994, 2000- sin tener éxito; fungió como líder moral del partido por mucho tiempo, por ser uno de los principales fundadores del partido y por tener el respaldo de adoptar similarmente la ideología social de su padre el general Lázaro Cárdenas del Río.

Por otro lado, desde el 2005 incluso un poco antes, Andrés Manuel López Obrador que ha sido otro líder con gran aceptación popular y poder de convocatoria. Sólo estas dos personas han sido candidatos presidenciales del partido a lo largo de sus 20 años de vida, personajes carismáticos en su momento por coyunturas.

Por otro lado, existen diversas características para poder explicar la situación actual del PRD, una de ellas puede ser vista desde sus líderes. Una vez ocupando puestos en la dirigencia, cada una de las corrientes representadas se volvieron pragmáticas por la débil formalización de su desempeño, las cuales envuelven y apoyan a su líder incondicionalmente. Más sin embargo, la conformación de la dirigencia plagada de divisiones es estable, fraccionada pero no



fracturada. Es una visión totalmente diferente al sólo pensar o catalogar a las corrientes del PRD como el cáncer del partido, se puede dirigir el análisis en el entendimiento de las mismas las cuales siguen juntas a pesar de todo.

El que no se disuelva el PRD a pesar de las controversias y altibajos de las corrientes, significa que lo que tienen en común es más fuerte, donde el papel de la institucionalización, el liderazgo y, por que no, la ambición, pueden generar el divorcio y enseguida la reconciliación entre corrientes. La profesionalización y capacitación de todo el aparato partidista del PRD que incluye dirigentes, burocracia y militantes genera en la práctica la disciplina política. Se puede decir que los dirigentes del partido la ejercen plenamente, sus carreras revelan un cúmulo de puestos cuyo ejercicio supone una dedicación absoluta, aunque la canalización de todas estas experiencias deja mucho que desear por ser mal aplicadas en la carrera de hacerse de posiciones. Son políticos que viven por y del PRD y aunque no son en su totalidad, la profesionalización del oficio no garantiza que tales personas sean las más capacitadas para los puestos.

Como último, en general la institucionalización de los partidos es una posibilidad de afianzar estructuras donde algunos la alcanzan más que otros, es decir, el tipo de institucionalización de un partido influye en la suerte de su dirigencia, una institucionalización fuerte permite una dirigencia cohesionada y estable. Es, por tanto, el control centralizado del poder. Si esto pasa, la dirigencia cohesionada está subdividida en tendencias pero no en fracciones la cual disfruta de acuerdos permanentes y duraderos entre sus miembros.<sup>11</sup>

Un partido consolidado por un buen nivel de institucionalización sugiere el ascenso de políticos profesionales curtidos en canales internos de carrera, los cuales tuvieron un proceso de educación y formación política en teórica y la praxis dentro del partido. Un partido institucionalizado sufre pocas alteraciones en la composición de su dirigencia toda vez que los líderes no tienden a la circulación sino a la estabilidad.

El proceso por el que los partidos se convierten en instituciones no es sólo su desarrollo organizativo, los partidos para institucionalizarse deben lograr patrones rutinizados y actitudes

---

<sup>11</sup> Víctor Hugo Martínez González, Óp. Cit., p. 225.

que le den esa homogenización, exhibe un alto apego a los valores que el partido representa, así pues, las costumbres informales, lejos de perjudicar, ayudan a adquirir identificación y compromisos internos. La institucionalización tiene que ver con el éxito del partido en lograr su propia cultura política y sistema de valores.

El PRD es una organización que por méritos propios contribuye a la mala fama de las fracciones, el carisma y las reglas informales del partido. Si se habla de reglas sobre la institucionalización de un partido, el PRD no acredita los requisitos. Normativamente se dice que la institucionalización del PRD es fallida o inconclusa pero podría no ser cierta dicha afirmación, se puede referir a una posibilidad de que partidos sin un alto grado de rutunización puedan institucionalizarse, aprovechando aspectos informales que a simple estudio se ubica como obstáculos para ello.

Por lo pronto, en el PRD la establecida dirigencia con institucionalización no estrictamente rutinizada, se diferencia en la institucionalización formal -para la que el carisma y las fracciones entorpecen la consolidación- a la formal -donde el carisma y las fracciones pueden tener efectos positivos si ayudan a regular el conflicto interno-.<sup>12</sup>Se concluye entonces, que la dirigencia del PRD está conformada formal pero no exhaustivamente por los lineamientos de la institucionalización, al no tener claro los puestos y los mandos de las jerarquías políticas por quienes tiene el poder dentro de la organización del partido y no sólo a la cuestión de puestos formales del partido dándole más importancia a los liderazgos.

El modelo originario del PRD además de dar cuenta a las fracciones, los liderazgos carismáticos, la falta de procedimientos formales y el ambiente que singularizaron el crecimiento del partido permite entender los problemas que pueden estabilizarlo. La cultura organizativa mal infundada dificulta acuerdos en torno a las reglas de juego que hace reconocer a los militantes del PRD que más allá de sus diferencias, comparten intereses a favor de la conservación partidista, lo que genera la reconciliación cada que pasa fractura coyuntural el partido, como consecuencia, las negociaciones entre fracciones determinan que el conflicto no propicie la ruptura definitiva del partido y su dirigencia.

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 47.

# UN CASO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN POLÍTICA

## LA ESCUELA DE FORMACIÓN POLÍTICA “VALENTÍN CAMPA SALAZAR”<sup>1</sup>

Desde el año 1998 el PRD empezó a trabajar en un proyecto de escuela política, por lo que el Comité Ejecutivo Delegacional en Iztapalapa después de varios años dio por fundada la Escuela de Formación Política y Capacitación de Cuadros Dirigentes. Dentro de sus propósitos básicos estuvieron el dotarle a la escuela de local propio, personal administrativo y docente profesional, así como de recursos y materiales suficientes para ser inaugurada en la primera semana de septiembre del 2002.

Después de algunas complicaciones se presentó un plan de trabajo -proyecto piloto en la delegación Iztapalapa- por parte de la Secretaría de Formación Política del partido titulado “Propuesta para el impulso de la formación y capacitación política” para su discusión entre otros temas, el argumento central a considerar era que los miembros del partido tuvieran conocimiento histórico-político del partido y del país para comprender la situación actual y el origen de su subdesarrollo, con fin de poder interactuar y actuar conforme los planes y los sucesos así lo requieran siguiendo los ideales del partido.

Miguel Ángel Ochoa Torales Secretario de Formación Política del Comité Ejecutivo Delegacional del PRD en Iztapalapa y actualmente director de dicha escuela, menciona reconocer la existencia de los problemas sociales y económicos, la complejidad política y los diversos actores e intereses en la sociedad, así como de entender el motivo y razón de ser del PRD y de las luchas democráticas del pueblo mexicano en el mundo actual, por lo que comenta el entrevistado; “-se originó la necesidad insoslayable de crear un Centro Educativo orientando la capacidad y formación permanente de cuadros con la suficiente preparación para enfrentar

---

<sup>1</sup> Valentín Campa Salazar: 1904-1999, Originario de Monterrey Nuevo León. México. Fue uno de los fundadores de la Confederación de Trabajadores de México, se distinguió por ser militante del movimiento ferrocarrilero, uno de los formadores del Partido Comunista Mexicano, único candidato a la presidencia frente a José López Portillo, con cuya votación no reconocida se logró la legitimidad para el registro definitivo del PCM, registro que con el paso del tiempo, aún detenta el Partido de la Revolución Democrática.

*las tareas del partido en las áreas de política, dirección técnica y de gestión, en estricto apego a los principios y objetivos democráticos y de cambios que definan al PRD-”.*<sup>2</sup>

Ochoa Torales describe un análisis de coyuntura de donde se desprendía que “-es del conocimiento que de cada 10 municipios que el PRD gana a nivel nacional, se pierden 6 en elecciones subsecuentes, esto debido a la falta de capacitación y formación de cuadros de alta dirección, para acceder al ejercicio del poder político y de la administración pública, así como no atender a planes de expansión territorial que no sea el centro del país-”.<sup>3</sup>

La necesidad fue sólida en los argumentos, inclusive se planteaba que la tarea de capacitación y formación política representaba un desafío primordial para los militantes y dirigentes, por ende, se exhortaba del máximo esfuerzo de todos; “-para hacer de esta actividad, un trabajo constructivo, amable e institucional. La discusión se tradujo en consensos, de ésta forma el proyecto de la formación política de la militancia por medio de la Escuela de Formación Política Valentín Campa Salazar, se concretaría por el esfuerzo realizado por la entonces presidenta del Comité Delegacional en Iztapalapa, la ex diputada Elba Garfias Maldonado, el ex secretario de Formación Política del partido Salvador Montes Villalba y el profesor Luis Oliva Vega-”.<sup>4</sup>

Al margen de expresiones diversas al interior del partido, se convocó a la militancia en general a participar en la escuela, contando con una gran respuesta y afluencia en general, se elaboraron carteles y folletos para darle difusión. La Escuela de Formación Política Valentín Campa Salazar comenzó su andadura en el año 2003 formalmente, ubicada en calle Morelos No.7 Esq. con Av. Ermita Iztapalapa, colonia Barrio San Pablo, Iztapalapa D.F., con un plan de estudios que constaba de seis materias seriadas en tres cursos.

Sólo como descripción, la escuela de formación política cuenta en la actualidad con una planta de 6 profesores a quienes se les pidió apoyo voluntario y que posteriormente se les asignó un apoyo mensual, cuyo requisito de integración a la escuela era su filiación partidista y su especialización en el conocimiento del área a impartir. Así se formó la primera planta docente,

---

<sup>2</sup> Miguel Ángel Ochoa Torales, Secretario de formación política del comité ejecutivo delegacional en Iztapalapa y director de la escuela de formación política Valentín Campa Salazar, efectuada el 15 de mayo de 2009, México, Distrito Federal.

<sup>3</sup> *Ibid.*, Efectuada el 15 de mayo de 2009, México, Distrito Federal.

<sup>4</sup> *Ibid.*, Efectuada el 15 de mayo de 2009, México, Distrito Federal.

profesionistas todos ellos, especializados en las diferentes ramas de las ciencias sociales: derecho, economía, administración, psicología social, ciencia política e historia.

En los inicios de la escuela participaron profesores con trayectorias académicas importantes de las facultades de Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Luis Oliva Vega profesor de la Facultad de Administración, Ricardo Salinas profesor de la Facultad de Derecho y Ricardo Patricio González Muñoz profesor de la Facultad de Economía por mencionar algunos.

Al principio no se tenía un nombre que le permitiera ser identificada, el proyecto piloto de la escuela entre las propuestas que hubo le fue aprobado el nombre de “Valentín Campa Salazar”, en homenaje al personaje y luchador social de izquierda que al lado de Demetrio Vallejo encabezaron el movimiento ferrocarrilero de 1958 en México. Una vez compuesta la planta docente se creó el plan de estudios de la Escuela de Formación Política con las siguientes áreas: Economía Política, Ciencia Política, Psicología social, Derecho, Administración Pública e Historia.

Las materias que se imparten fueron agrupadas en dos áreas de conocimiento:

- *El área formativa*, cuenta con cuatro materias básicas que son PRD, Nociones de Derecho Positivo, Formación Social Mexicana y Teoría Política. Son materias programadas para tres trimestres por año, con 19 horas impartidas en trece sesiones de hora y media cada una.
- *El área de análisis*. Cuenta con tres subáreas que son: MATERIAS OPTATIVAS, que van desde Psicología Social, Planeación Urbana, Economía Política, Administración Pública y Derecho Penal. Éstas se imparten con las mismas características de duración de las materias del área formativa; TALLERES, como taller de Justicia Electoral, Psicología Política, justicia Electoral, Cine Debate; CURSOS ITINERANTES, como Asamblea Legislativa, Centro de Servicios y Atención Ciudadana, Etapas de la Averiguación Previa, Asamblea Legislativa y Cómo elaborar un Plan Parcial de Desarrollo Urbano. Estos cursos son de ocho a diez horas y se imparten en los seccionales de la delegación. (Todas estas materias poseen su propio programa de estudios).

Sin embargo, se destaca que a pesar de los esfuerzos realizados para sacar adelante la mencionada escuela, los recursos económicos siempre fueron y han sido limitados, dependientes de lo que la Secretaría de Formación Política del partido pueda asignarle. Por tanto, no tiene

presupuesto fijo y tampoco pleno apoyo ni divulgación. Por si fuera poco, a razón de ser la primera y única en su tipo en el PRD, la ubicación y la distancia en la cual se encuentra hacen difícil la asistencia de más gente.

El proyecto de escuela para la formación política de cuadros en el PRD es un claro intento de expansión de bases, al igual por la preocupación de la profesionalización de sus militantes que puedan proyectar una conciencia sólida de los propósitos e ideología del partido. Aunque hasta el momento es algo incierto el futuro de la escuela política, las implicaciones que pueda tener para el desarrollo de la formación política de los ciudadanos influyen de buena manera en la socialización y circulación de información.

En resultados prácticos, las escuelas de formación política como lo es el presente caso en el PRD, representan semilleros de nuevos simpatizantes y militantes, al igual que fungen como interlocución y expansión del mensaje político entre la sociedad, así como de los objetivos y proyectos políticos de los partidos. Por otro lado, el motivo de la descripción detallada de la Escuela de Formación Política del PRD va en sentido de poder identificar los planes teóricos y prácticos de la formación de cuadros políticos como parte fundamental, intentos y proyectos aislados los cuales no son tarea fácil para cualquier partido para poder generar recurso humano con mira a evolucionar.

## EDUCACIÓN Y FORMACIÓN POLÍTICA QUE SE IMPARTE A LOS MILITANTES

Entre los fines más importantes de la Escuela de Formación Política son el capacitar al militante como Instructor de Formación Política, con la visión de construir un partido de izquierda representativo de las causas e intereses nacionales incluidos en los proyectos políticos del mismo, además de aprender de las luchas históricas e ideológicas, así como de la misma diversidad de expresión al interior del partido.

Desde sus inicios, el Partido de la Revolución Democrática concibió como fundamental la labor de la formación política entre sus militantes, toda vez que como partido de izquierda le preocupaba el manejar la línea que oriente y dé sentido hacia la izquierda, buscando lograr el bien común como uno de los fines del partido.

Es por ello que ésta actividad quedó normada en sus estatutos. En el Art. 3º en su numeral 1, inciso f), señala que para ser miembro del partido se requiere tomar un curso de formación política que incluya la historia y los documentos básicos del partido. En su Art. 4º numeral 1 inciso e), queda asentado que todo miembro del partido tiene derecho, en igualdad de condiciones, a recibir formación política que incluya la historia y los documentos básicos del partido.<sup>5</sup>

En cuanto a la naturaleza de la formación política su Art. 33º numeral 1, en su inciso c) señala como una obligación impartirla para los órganos e instancias de dirección. En cuanto a sus objetivos, son explícitos y van desde fomentar los valores de la cultura democrática, divulgar el conocimiento sobre el partido, desarrollar programas, plataformas políticas y planes de administración del partido, así como capacitar a sus miembros en las disciplinas relacionadas con el partido y los órganos legislativos, por último, analizar e investigar los principales procesos políticos, económicos y sociales de México y el mundo.<sup>6</sup>

En el terreno estatutario, en el ámbito normativo o de lo formal, el asunto de la formación política para el PRD ha quedado establecido. No obstante, al momento de su aplicación en cada nivel de gestión en la estructura partidista pareciera que la instrumentación dicha actividad se

---

<sup>5</sup> S/a, “Estatutos del Partido de la Revolución Democrática”, [en línea], Óp. Cit., [consulta: 12 de noviembre de 2009].

<sup>6</sup> *Ibid.*, [consulta: 12 de noviembre de 2009].

traduce en problemas que van desde los hermenéuticos, valga decir, la interpretación subjetiva que se le confiere a los estatutos, hasta de tipo tribales, sólo por mencionar los más comunes.

La Secretaría de Formación Política del partido tiene la tarea de encaminar acciones de educar para gobernar o regir los asuntos públicos entre sus militantes. Es fundamental todas las actividades dirigidas a la socialización para la educación y formación política, se debe estar consciente de la enorme responsabilidad que implica preparar cuadros y líderes estadistas que respondan a las necesidades de la sociedad, que generalice la ideología por medio del conocimiento del partido y su acontecer histórico-social.

Al respecto comenta Miguel Ángel Ochoa Torales;

*“-quien recibe esta formación debe contar con el conocimiento suficiente acerca del arte de gobernar. En esta sinergia que se establece entre el formador y el formado entran en juego un conjunto de valores en los que debe estar cimentada la política. Si se quiere gobernar para imponer criterios, prácticas e ideologías a otros, entonces sólo se aplicaría el ejercicio del poder por el poder mismo. Este acto en sí, sería incoherente con la naturaleza del poder. Cuando el Estado es soberano, los que lo ejercen están obligados a servir a la colectividad con la que se comprometieron. Si en el quehacer político del Estado existe una práctica incoherente, es que algo está pasando, pero, si se quiere gobernar con apego a la política, es decir, hacia la búsqueda del bien común, entonces se debe a un conjunto de valores políticos en la praxis-”.*<sup>7</sup>

El intento del PRD por demostrar que la formación de militantes partidistas debe ir encaminada no a imponer sino al dialogo para consensuar ideas, así como la tolerancia ante la intransigencia, la solidaridad ante la indiferencia, la libertad ante la opresión, la formación ante la ignorancia, queda en buenas intenciones pero no es aplicada en la práctica política diaria, ya que no ha tomado en cuenta que cuando se participa en el proceso de formación política se está

---

<sup>7</sup> Entrevista realizada a Miguel Ángel Ochoa Torales, Óp. Cit., Efectuada el 15 de mayo de 2009, México, Distrito Federal.



educando para la democracia como fin último y no como procesos de acción-reacción a corto plazo.

Como ejemplo relacionado con lo anterior, en la Grecia antigua el filósofo Platón instauró la *Academia*, que fue la primera escuela de formación política donde se enseñaba para gobernar. En ella se impartía filosofía, para que el futuro gobernante fuera un ser pensante, oratoria, para que su palabra fuera convincente, poesía, para expresar sus pensamientos y sentimientos, y música para darle sintonía y ritmo a su ejercicio público. De ese entonces viene la preocupación por hacer de la política un arte.

Si la formación política forzosamente debe llevar un proceso más o menos largo entonces el PRD posiblemente está en los inicios de dicha formación, Ochoa Torales deja ver la preocupación por redefinir en su partido la formación política, *“-estamos pensando en educar para la democracia, como la esencia de la soberanía de los pueblos. En nuestro país la lucha por la democracia ha sido un proceso muy doloroso que aún no ha concluido a pesar de los vertiginosos cambios que hemos vivido en estos últimos tiempos (1988, 2000 y 2006). Entonces, educar para la democracia implica formar políticamente a nuestros militantes como los cuadros capacitados que conozcan y dominen la línea del partido y así mismo, puedan actuar, obtener y administrar el poder-”*.<sup>8</sup>

Con base en lo antes expuesto, acciones del PRD en la actualidad como contar con una Secretaría de Formación Política en cada nivel de administración de su estructura, es un gran acierto y una necesidad para sus militantes, no así la indiferencia o poca importancia que se le delega al momento de definir las políticas de formación de cuadros en el panorama nacional del partido. Parafraseando al Director de la Escuela de Formación Política;

*“-uno de los objetivos de esta escuela es que servirá como una prueba piloto en la cual se evaluará el interés de la gente en su participación en este tipo de programas, el nivel de convocatoria y demanda de las personas, deberá tener un efecto dominó en el cual ellos salgan preparados, platicuen e informen a su familia, con sus vecinos, en su comunidad, que puedan despertar el interés de la acción política y de la*

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, Efectuada el 15 de mayo de 2009, *México*, Distrito Federal.

*cosa pública. Se tiene un plan a largo plazo por medio de la Secretaría de Formación Política del partido, en el cual si los resultados de la escuela son buenos y bien vistos por dirigentes del partido, este tipo de escuelas se pueden extender a lo largo del distrito federal teniendo como objetivo primordial, si se aprueba el plan de trabajo, contar con al menos una escuela por delegación política en el Distrito Federal. Esto significaría un plan de correspondencia entre el partido y el ciudadano común, generando cuadros políticos semiprofesionales y de opinión pública-”.*<sup>9</sup>

Las limitantes en las que se encuentra el proyecto de expansión de institutos o escuelas de formación de cuadros es el mismo partido, tanto económicamente como en función de todos los que ahí laboran, están sujetos a parar clases cuando el partido está en procesos o coyunturas complicadas. Caso contrario, los beneficios serían mayores en cuestión de representación, la afiliación de más gente al partido o al menos ganancia de más simpatizantes, el manejo y trabajo territorial sería más cercano, generando una mejor acción y control de células de trabajo cuando se necesite cubrir mayor territorio.

Las posibilidades pueden ser muchas una vez realizado dicho proyecto, el recurso humano lo tiene el partido y la posibilidad de dar difusión al proyecto también, el problema surge en la sustentabilidad económica del mismo y la decisión de ponerlo en marcha por parte de los dirigentes partidistas. El PRD cuenta con varias alternativas para poder establecer gran diferencia en comparación de otros partidos, podría ganar y cubrir más territorio, sería muy fuerte en comisión a niveles locales, tendría más simpatizantes, más militantes, presencia en donde no la tenía y se reforzaría donde ya la tiene.

Otros beneficios se reflejarían en la retroalimentación en ideas y acciones, con gente cada vez más preparada que pueda dar opinión y respuestas a las diferentes situaciones que enfrenta el partido. La intención por una gran parte del PRD en comprometerse con la sociedad para el desarrollo de la misma es bastante buena, pero llevarla a la práctica significa inyectar recursos y tiempo proyectado a largo plazo, lo cual no termina por convencer del todo a quienes toman las decisiones, quienes prefieren ver por el triunfo inmediato solamente.

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, Efectuada el 15 de mayo de 2009, *México*, Distrito Federal.

## **PROCESOS INTERNOS DEL PRD EN LA ACTUALIDAD, ELECCIONES Y REESTRUCTURA**

A lo largo de la historia de los partidos políticos en sus características, rasgos y todos los elementos que interactúan y define a los mismos, así como los problemas o aciertos, cambios estructurales y de posiciones políticas ideológicas que cada uno ha pasado, son por todo lo anterior de mucho interés para su estudio. El accionar de cada uno de ellos, la interacción que tienen con la sociedad y el gobierno en el cual se encuentran dependiendo de su formación y desarrollo en lo particular, relacionado con los cambios sociales y económicos, crea la necesidad de nuevas estrategias políticas y reposicionamientos que les permita mantenerse en la competencia democrática.

Aspectos como el capitalismo -sistema económico en el que se lleva a cabo la producción masiva y el intercambio de bienes y servicios mediante transacciones reguladas por los precios y los mercados mundiales, que desfavorecen a la gente que no cuenta con capital para poder competir en los mismos- y la globalización -proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala, consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global, generando competencia laboral voraz entre sujetos y mano de obra barata- no exime a los partidos políticos de cambiar el discurso, sus objetivos y proyectos políticos nacionales para contrarrestar dicha influencia.

No sólo los cambios generacionales y estructurales Estatales definen por sí mismos a las organizaciones políticas, a lo largo de la presente investigación se ha visto que tanto dentro como fuera de los partidos existen muchos fenómenos que afectan directa o indirectamente en la definición de los mismos, en México por ejemplo, el fenómeno del Partido de la Revolución Democrática en la actualidad, no se puede entender si se ignora la interacción que ha tenido en la historia del país con los demás actores políticos a lo largo de sus 20 años de existencia.

El presente apartado muestra la actualidad y el acontecer inmediato en el que se encuentra el partido, resaltando con ello, características desarrolladas a lo largo de la presente investigación, el conocer la realidad actual ayuda de gran manera a comprender cómo se han venido haciendo las

cosas en el PRD explicando así su presente, dicho de otro modo, en el acontecer actual se puede entender el funcionamiento o la ineficacia, el desarrollo o retroceso que ha tenido el partido con relación a los elementos y línea de investigación desarrollados en el presente texto. Se busca pues, aclarar si la falta de formación de cuadros políticos en el PRD es importante para explicar la ineficacia del partido en consolidarse y construir hegemonía duradera.

Los procesos actuales y las condiciones en las que se encuentra el PRD dejan al descubierto algunos motivos por los cuales ha descuidado su evolución y cohesión interna, caracterizado por tener saldo en contra y tropiezos importantes en los últimos cuatro años. Después de las elecciones de 2006 el reacomodo interno no pudo transcurrir de buena manera, al igual que el 2008 fue marcado por graves problemas internos en el partido, específicamente por ser el año en que se renovarían el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del partido.

Al llegar dicha renovación del CEN que sería un balance de fuerzas al interior del partido, se necesitaba en calidad de urgente un pacto político de corrientes, exigiendo la unidad y la cohesión como factores decisivos en la definición de la acción y la estrategia frente a un posible escenario de luchas internas, donde los liderazgos reconocibles en buena parte efímeros y transitorios ya no decidieran el futuro inmediato del partido.

En los dos últimos años, el PRD se ha caracterizado por componerse esencialmente por dos grandes corrientes internas, que a su vez aglutinan a otros grupos más pequeños estableciendo posturas contrarias, tal es el caso de Nueva Izquierda e Izquierda Democrática Nacional. El primer grupo es fuerte políticamente debido al número de senadores y diputados simpatizantes que tiene en el Congreso, en cambio, la segunda corriente encabezada por López Obrador es un tanto vacilante en cuanto a adoptar una estrategia legal y concreta, apoyándose en gran parte en la simpatía de su liderazgo caudillista, pero careciendo de un rumbo definido hacia una movilización política profunda.

Los antecedentes de las dos corrientes se caracterizan por la presencia de múltiples fracciones en el PRD, conformadas desde el nacimiento del partido en 1989 donde convergían corrientes priistas -Corriente Democrática-, la izquierda política -Partido Mexicano Socialista-, la satelital -PPS, PARM y PFCRN- y la extraparlamentaria -ACNR, MRP, OIR-LM, ORPC- y otras siglas. Por sus orígenes, era una reunión de enemigos/amigos de coyuntura -marxistas, trotskistas,

maoístas, guevaristas, guerrilleros, ex priistas, ex comunistas, etc.- girando alrededor de la figura de Cárdenas sin una estructura sólida, pues el FDN surgió como una coalición de fuerzas que acordaron postular la candidatura de Cárdenas donde no había un consenso fundamental más allá que el derrotar al PRI. Funcionando por un lado por los gente proveniente del PRI con experiencia de poder e institucionalidad, por otro el oportunismo de la izquierda satelital y la izquierda extraparlamentaria con su trabajo de base y finalmente una izquierda tradicional comunista.<sup>10</sup>

Cuando Cárdenas llamó a la fundación del PRD se tenía que reconocer la heterogeneidad con la que nacía, lo cual dificultaría su funcionamiento pues el verticalismo de la izquierda tradicional, la anarquía de la izquierda social y la experiencia de poder de los ex priistas no eran los mejores insumos para organizarse. A esto, se agregan las discrepancias entre Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo. Es decir, un grupo tan heterogéneo no podía compartir un cuerpo sólido de principios a menos que corriera el riesgo de excluir a más de una organización fundante.

En tal sentido, el PRD se formó alrededor de la persona de Cuauhtémoc Cárdenas como líder indiscutible, con una normatividad laxa, impregnada de una dinámica informal de negociación y acuerdos a corto plazo. De hecho, la estructura del PRD incluso antes de su Asamblea Constitutiva daba señales de tendencias contradictorias. Los ex priistas y ex comunistas, con experiencia de organización impulsaban un partido articulado al que los grupos radicales de la ex ACNR, ex MRP, ex OIR-LM oponían resistencia.<sup>11</sup>

Como responsable de articular los puentes, pero interesado en esquivar una reglamentación que limitara su liderazgo, Cárdenas es quien aparece como figura con capacidad de crear equilibrios. El primer CEN del partido, integrado en 1989 mediante una lista elaborada por Cárdenas que procuraba la inclusión lo más plural posible de las agrupaciones fundadoras revelaría equilibrios a favor de los ex priistas seguidos por los ex comunistas y la izquierda social.

Tiempo después, el PRD diseñaría estatutos que perpetuarían las deficiencias entre corrientes e inicia su discusión interna como partido. Dicho movimiento, que se proponía la reorganización de la sociedad, aceptó la existencia temporal de las corrientes internas. Pero lejos de eliminarlas,

---

<sup>10</sup> Octavio Rodríguez Araujo y Carlos Sirvent, *Óp cit.*, p. 60.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 61.

el estatuto buscaría hacerlas operativas. Sin embargo, esto permitiría que las fracciones del PRD siguiesen perpetuándose hasta estos días pues nunca se eliminaron. Es decir, fue todo lo contrario, acabaron acreditándose como dueñas de la dirigencia, pues no se puede olvidar que la dirigencia del PRD depende de un sistema de representación de grupos reflejados en el número de cada una en el Comité Ejecutivo Nacional.

Dentro de ese aparente caos, había una lógica en el PRD que le permitía funcionar como partido; el reparto de los puestos y la importancia de las posiciones, tendería a ser proporcional al capital político de los grupos. Es así como la ex CD, por su mayor sentido de organización, manejaba el aparato partidario, la implantación del PRD quedaría a cargo de los ex PMS -ex comunistas principalmente- y la izquierda radical estaría al frente de las movilizaciones sociales.

Todo ello ayudaría a fin de cuentas, a la dirección carismática de Cárdenas y a la institucionalización del partido, logro mantener a los grupos juntos que compartirían una historia común pero que se excluían mutuamente. Sin embargo, para 1993 cuando se renovó la dirigencia y llegó Porfirio Muñoz Ledo como máximo representante del partido, se marcarían nuevos cambios. Los cambios de Porfirio Muñoz Ledo al frente del PRD se basaron en dos temas centrales, el primero significaría un reacomodo de lealtades, es decir, ya no por su origen sino por la disputa por el poder, por ello las alianzas son redefinidas por las luchas internas haciendo que las corrientes comenzaran a ser heterodoxas y coyunturales, además se enfrentaron sin el arbitraje directo de Cárdenas conscientes del riesgo de fractura.

Los grupos realizan elecciones interna mediante un sistema electoral con base en planillas nacionales y la distribución de cargos son de acuerdo a los votos obtenidos; a este método se sumaría otro para repartir el poder que hasta la fecha se mantiene, la planilla ganadora con menos del 50% de los votos, cede el puesto de secretario general del CEN a la corriente que ocupe el segundo lugar.<sup>12</sup>

Así las cosas, el PRD dio pasos hacia una institucionalización que planteaba reglas según las negociaciones de sus grupos. Estos al dejar de ser bloques de “ex”, asumen otros nombres,<sup>13</sup> que

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 62.

<sup>13</sup> Corriente Arco iris, Corriente ex comunista, corriente Cambio Democrático, Corriente Trisecta, Corriente Izquierda Democrática, Corriente por la Reforma Democrática, las cuales evolucionarían para asumir otros nombres.

producirían alianzas poco ortodoxas como estrategias rentables para disputar el poder. Es decir, se redefinen identidades a partir de la lucha interna.

Es de relevancia demostrar entonces si el reconocimiento formal de las corrientes representa una ventaja o un obstáculo debido a que ofrece en apariencia una estructura más democrática y horizontal que el centralismo o imposición que presentan otros partidos, aunque por otro lado, tal característica genera profunda inestabilidad que amenaza con desintegrar al partido mismo.

Al renovar la dirigencia del PRD en 2008, la competencia se concentró en las dos grandes corrientes partidistas; Nueva Izquierda e Izquierda Democrática Nacional. Fue un proceso donde se estimaba la participación de unos mil 700 delegados aproximadamente que definían la línea política con posibilidades de reformar estatutos y establecer condiciones favorables para el relevo en la dirección nacional.<sup>14</sup>

Por un lado, la corriente Izquierda Democrática Nacional fundada por René Bejarano, que actualmente ha alcanzado varios seguidores gracias a que es encabezada por López Obrador y su gobierno legítimo, además de mantener una postura políticamente agresiva contra el gobierno de Calderón;<sup>15</sup> por otro lado, la corriente Nueva Izquierda fundada en 1997 por Jesús Ortega, Jesús Zambrano y Carlos Navarrete, mantiene una postura social democrática, moderada e involucrada con sectores sociales externos al PRD, sociedad civil, empresarios, medios de comunicación e iglesias.

Nueva Izquierda es una propuesta que surgió de un reacomodo político al interior del PRD. Dicha corriente se planea una propuesta de centro izquierda, que abandonan los viejos planteamientos clasistas de la vieja izquierda, para hacer un replanteamiento pluriclasista, que abarque un espectro mucho más amplio de la sociedad.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Rosalía Vergara, “Se confirma la derrota de seguidores de AMLO en elecciones perredistas”, [en línea], México, Revista Proceso, 24 de julio de 2007, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/noticia.html?sec=1&nta=52588&nsec=Nacional> [consulta: 05 junio de 2008].

<sup>15</sup> De esta corriente pueden derivarse las que recién pasadas las elecciones conformaron el Frente Político de Izquierda: Izquierda social, de Martí Batres, Alternativa Asamblea Democrática Nacional (ADN), de Héctor Bautista, La corriente del Nuevo Sol (Foro Nuevo Sol); fundada por Amalia García, Movimiento de Base Insurgente (Mobi), de Fernández Noroña, Red de Izquierda Revolucionaria (Redir), de Camilo Valenzuela y Unidad y Renovación (Unyr), de Armando Quintero.

<sup>16</sup> Humberto Acebedo Manzanilla, “Nueva Izquierda deja atrás los viejos planeamientos clasistas: Villanueva Mukul”, [en línea], México, La Revista Peninsular, Edición 883, 08 de octubre de 2008, Dirección URL: [http://www.larevista.com.mx/ver\\_nota.php?id=335](http://www.larevista.com.mx/ver_nota.php?id=335) [consulta: 21 de enero de 2008].

Los dos principales grupos tienen importantes diferencias estructurales que los hacen opuestos y por ende promueven la división interna en el partido, se identifican por las siguientes características;

	<b>Izquierda Democrática Nacional (AMLO-Alejandro Encinas)</b>	<b>Nueva Izquierda (Jesús Ortega)</b>
<b>Tipo de Liderazgo</b>	Carismático	Sin líder único Como representante Ortega
<b>Tipo de Organización</b>	Jerárquica-vertical	Colegial-institucionalizada
<b>Despliegue Geográfico</b>	Facciones concentradas (menor presencia en los Estados)	Facciones distribuidas en 22 Estados (mayores ventajas en ganar un puesto político)
<b>Plano Ideológico</b>	Nacionalismo Revolucionario de carácter contestatario	Democracia Social de carácter moderado.
<b>Relación con el Gobierno de la República (de Oposición)</b>	Distante a Felipe Calderón y Del gobierno federal en su Totalidad	Cooperativos con el Gobierno

Fig. 3 Cuadro sobre posiciones políticas de las corrientes más importantes en el PRD.

\*De autoría propia.

Fueron más de cinco aspirantes a la presidencia para la renovación 2008 del Comité Ejecutivo Nacional del PRD; Dina Rocío Navarro, Alejandro Encinas, Camilo Valenzuela, Miguel León López, Jesús Ortega y Alfonso Ramírez Cuéllar. Encinas y Ortega fueron siempre los más fuertes contendientes para ocupar el máximo puesto del partido. Alejandro Encinas por un lado contaba con el respaldo del aún líder carismático López Obrador, con apoyo moral ciudadano y de la Convención Democrática Nacional.

Jesús Ortega tenía ventaja de que Nueva Izquierda es la corriente más numerosa al interior del partido, contando con el Congreso Nacional y el Comité Ejecutivo. Es decir, esta corriente se posicionaba con 80% de los votos de los delegados del PRD, con mayor número de simpatizantes en el Estado de México y mayoría en el Consejo Nacional y en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.<sup>17</sup> Después de las elecciones por el CEN el 16 de marzo del año 2008, el PRD

<sup>17</sup> Fabiola Martínez, “Habrá impugnación: Encinas; Ortega pide aceptar resultados”, [en Línea], México, Jornada. com.mx, 11 de mayo de 2008, Dirección URL:



cayó en un gran bache o mejor dicho, se provocó una profunda fractura donde los días y meses siguientes no definieron al ganador de los comicios por anomalías en casillas en la mayoría de los estados de la república donde sólo Encinas y Ortega tenían las posibilidades de tener ventajas concretas.

A pocas horas de terminada la jornada electoral, Encinas se autoproclamó ganador, pero la impugnación y las pruebas dadas por parte del equipo de Ortega dejaron ver muchas anomalías, se tuvo que llegar a la instancia de la Comisión Técnica Electoral junto con la Comisión Nacional de Garantías del partido aplicando un recuento de votos en algunas casillas de la república.

*“La CTE del Partido de la Revolución Democrática declaró anoche cerrado el cómputo de la elección para presidente de ese instituto político sin contabilizar por completo las casillas de ocho estados y el Distrito Federal, declaradas controvertidas pero que representan en conjunto 70 por ciento de la votación. Con ello trasladó la responsabilidad de validar la elección a la Comisión Nacional de Garantías del partido. De acuerdo con el desglose parcial, Alejandro Encinas obtenía 131 mil 784 votos y Jesús Ortega 118 mil 245. En la elección del 16 de marzo pasado se recibieron un millón de sufragios. Los datos parciales fueron entregados también al presidente del Partido de la Revolución Democrática, Leonel Cota Montaño, quien a partir de la decisión de la CTE deberá convocar a una reunión del Comité Ejecutivo Nacional, que a su vez tendrá un plazo máximo de 48 horas para reunirse y ratificar o no la postura de la comisión. Además, por efecto de esa decisión, la Comisión Nacional de Garantías deberá hacerse cargo del conteo y decidir si declara nula la elección. También será necesario que se convoque al Consejo Político Nacional para que alcance un acuerdo político que dé salida al conflicto”.*<sup>18</sup>

---

<http://www.jornada.unam.mx/2008/05/11/index.php?section=politica&article=003n1pol> [consulta: 15 de mayo de 2008].

<sup>18</sup> Enrique Méndez, “Con solo 30% de la votación, la comisión electoral del PRD cierra el cómputo”, [en línea], México, La Jornada. com.mx, 08 de Abril de 2008, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/08/index.php?section=politica&article=013n1pol> [consulta: 08 de abril de 2008].

El proceso de esclarecer y dar un resolutivo definitivo a los comicios internos del PRD siguió su curso en la Comisión Nacional de Garantías (CNG), la cual tenía contemplada la posibilidad de dictaminar la anulación parcial de los comicios, con lo que se hubiera dejado sin efecto la votación para los cargos de presidente y secretario general de ese instituto político, no así la elección de consejeros y congresistas. El conflicto fue marcado por la ruptura de las corrientes del PRD, llegando hasta la instancia del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), dejando en claro que los dos ex candidatos y sus equipos llegarían hasta las últimas consecuencias para adjudicarse el triunfo. Este proceso tuvo reveses: primero Encinas defendía su triunfo y Ortega impugnaba, para el sábado 10 de mayo el CTE daba el triunfo a Ortega, y Encinas impugnaba.

Para el 13 de noviembre de manera unánime, los magistrados del TEPJF determinaron revocar la nulidad de la elección de la dirigencia del Partido de la Revolución Democrática que había decretado la Comisión Nacional de Garantías (CNG) del partido, readecuó las casillas anuladas y validadas originalmente, recompuso el cómputo de la elección y otorgó el triunfo al candidato de Nueva Izquierda (NI), Jesús Ortega.

A veinte años de la fundación del PRD, la mayoría de sus corrientes consideran que el modelo de esta organización política se agotó. La falta de legitimidad, de congruencia y las prácticas de clientelismo para ganar elecciones internas, lo han dejado muy mal parado ante el reconocimiento y opinión de la sociedad mexicana. La posibilidad de una reconciliación puede verse lejos. Sin embargo la misma composición del partido y el reconocimiento inmediato de los enemigos en común podrían ser factores que lo salven en la búsqueda de una recomposición visible.

El pensar en una tregua interna es difícil, pero si se pudiera dar el caso en el cual todas las posturas se pusieran de acuerdo, sería para no permitir a sus homólogos opositores aprovecharse y sacar ventaja de la situación. Es clara la necesidad de tener bases profesionales de cuadros políticos dentro del PRD para su misma cohesión y así definir planes de organización y de representación, apuntalar de nuevo con base en el trabajo estable y estructurado el protagonismo en defensa del pueblo. De otro modo, a lo largo de su historia política, el partido se puede describir como un partido profesional en el sentido de hacer política y su modo de accionar e interactuar en la sociedad.

No obstante, la dirigencia es en cierta medida novata o simplemente incapacitada para poder manejar las riendas del partido a nivel nacional. Por tanto, hace falta la profesionalización y la convicción de ser un frente político estable, que sea perceptible para identificar quienes son amigos y enemigos del partido.

Por todo lo anterior, no es descabellado el planteamiento sobre los grupos, facciones y cada órgano componente del Partido de la Revolución Democrática de la importancia en la falta de Cuadros Políticos que ayudan a la circulación y movilidad de los niveles jerárquicos internos, pero a su vez que involucre a cada uno de los sujetos y grupos del partido, la militancia, las corrientes.

## CONCLUSIONES

La conformación de los partidos políticos contemporáneos en México no podía escapar de la influencia de todos los fenómenos económicos, sociales y políticos nacionales e internacionales. De igual modo, la sociedad mexicana comenzó a interactuar diferente con respecto a dichos cambios en las últimas tres décadas, renovando formas de interacción y de acción política que influyó en la recomposición de estructuras de gobierno, de partidos y de la sociedad.

Aproximadamente desde la segunda mitad del siglo XIX los partidos políticos fueron considerados como fenómenos del derecho constitucional sin una vertiente o rama específica para su estudio. Ya en años más recientes, el estudio de los partidos como tales tuvo su apogeo desde Duverger en adelante, fue hasta la mitad del siglo XX donde aparece la estasiología, encargada de estudiar a los partidos desde sus facetas y dimensiones específicas como organizaciones político-sociales, tratando de comprender sus funciones, conformación interna e ideologías con referencia a su influencia en el régimen democrático.

El estudio de las relaciones sociales y la política en la sociedad así como sus complejidades dentro del Estado se fue transformando al mismo tiempo que el sujeto comenzó a crear grupos y organizaciones políticas como los partidos, generando importantes cúmulos de demandas e influencia, tratando de abarcar el mayor número de sectores posibles. Así pues, al ser adoptadas como objetivos principales en los proyectos políticos de los partidos se fueron constituyendo como los mejores representantes de la sociedad democrática ante el gobierno, llevándolos a tomar posiciones y formas de acción con respecto al juego político en el Estado.

En efecto, más allá de las reglas constitucionales que distribuyen competencias hay un arreglo entre competidores, es decir, entre el sistema político haciendo que los partidos sean los agentes fundamentales de la representación política y los únicos actores que tienen acceso a la competencia electoral con la finalidad principal de ganar elecciones como medio para llegar y conservar el poder -el caso mexicano en la actualidad-. Desde ese momento los partidos han sido los generadores de información y acción política que son respaldados por cualquier cantidad de simpatizantes y lograr su fin último, construyendo códigos sociales -en el entendimiento con la sociedad-, interpretando historia y sosteniendo discursos más o menos coherentes, de tal forma

que, presenten al ciudadano proyectos políticos inteligibles para su accionar político. Así pues, los partidos desde ese momento generan el debate público entre izquierdas, derechas y centros desde la opinión pública creando y recreando identidades sociales.

Por otra parte, la participación política de los ciudadanos que corresponde a los proyectos políticos de los partidos y, que a su vez los legitiman dentro de las democracias representativas pluralistas; supone la combinación entre un ambiente político democrático y una voluntad individual, pues entre esos dos elementos se derivan las formas y hasta el grado de responsabilidad que adoptar la participación misma.

La participación política ciudadana en asuntos políticos supone por tano, la aceptación previa de las reglas de juego democráticas -el Estado de derecho- y la voluntad libre de los sujetos que deciden participar. La participación política es pues un proceso ascendente, el tomar parte en cualquier acción política requiere la decisión individual de actuar o no hacerlo, el sujeto debe decidir también la dirección de sus actos, la decisión de actuar de un modo en particular se acompaña por otra decisión que gira sobre la intensidad, la duración y/o los alcances de dicha acción.

Pero las decisiones de los sujetos no vienen solas, en ellas influye el entorno familiar, los grupos cercanos al sujeto, lo económico, etc., que provocan la compleja relación entre las razones individuales y las que atañen al medio político, es en definitiva, la potencialidad del ciudadano. Aunque no sea fácil que el entorno político genere por sí mismo suficientes estímulos para convocar la participación de todos los ciudadanos como espectadores activos, ni mucho menos provoque que todos asuman liderazgos individuales.

Se puede ver que la mayor parte de la sociedad mexicana no responde en su totalidad y con intensidad a la prescripción democrática de la participación democrática, según la cual, se debe procurar estar informados y activos en cuestiones públicas. Con lo anterior, los gobiernos y las sociedades democráticas suelen mantener su funcionamiento adecuadamente, incluso, consolidan esa forma de gobierno no necesariamente con una alta participación para mantener el régimen.

No obstante, para asegurar el buen desenvolvimiento de los funcionarios públicos, es esencial que un alto porcentaje de ciudadanos en un Estado participe no sólo en procesos electorales, debe procurar mantener abiertos y ensanchar los canales públicos de comunicación de la sociedad. Los niveles moderados de participación política en una sociedad pueden provocar su fácil dominación por una élite poco escrupulosa, de modo que se hace necesaria una continua vigilancia de por lo menos algunos ciudadanos que puedan prevenir los riesgos de la tiranía.

El presente trabajo basado en demostrar cómo se da el proceso de la educación y formación política de los ciudadanos en el PRD y la participación en su sociedad, tiene como precepto el desarrollo de la participación y la cultura política que son los propulsores de la especialización de sujetos en lo político generando cuadros. Las intenciones de participar desde la sociedad corresponden al entendimiento y formación de vida de los sujetos hasta donde su interés lo permita por un lado y, desde los partidos en su compromiso por el desarrollo sustentable del sistema político, así como en su labor como representantes de masas por otro.

Por medio del desarrollo de la cultura política democrática en sociedades que se encuentran todavía transitando en la estabilidad democrático y económica como México, el cubrir las necesidades básicas dentro de un mundo globalizado y capitalista son la prioridad de la sociedad dejándolos sin oportunidad de desarrollarse en diversos rubros -educación, cultura, etc.- como en el interés por lo público, descuidando a las estructuras políticas representantes de dichas necesidades sociales, las cuales se vician en su intención de obtener el poder, olvidándose de cumplir con los principios de peso y contrapeso para imponerse como voluntad popular, por lo que puede pronosticarse difícil la labor de transmisión de valores y actitudes democráticas como los ejes principales para el desarrollo del propio Estado.

En países donde tradicionalmente el Estado ha jugado un papel fundamental que eche mano de las instituciones y recursos estatales con que cuenta para que la cultura política democrática avance, depende demasiado de la voluntad de la élite gobernante. Sin embargo, la promoción de una cultura política democrática no se puede pensar como una labor que competa exclusivamente al Estado, sino que tiene que representar los esfuerzos de las instituciones públicas, educativas y de la sociedad civil, los intelectuales, los medios de comunicación masivos y partidos políticos, organismos no gubernamentales y asociaciones civiles. Se trata pues, de una tarea en conjunto

que debe partir de la convicción de los beneficios que conlleva el desarrollo de la sociedad a una cultura política democrática.

El futuro del modelo democrático en la mayoría de los países que accedieron a la vida independiente un poco antes de la mitad del siglo XX en adelante como México y toda América Latina, estuvieron comprometidos en adoptar los principios de funcionamiento de sus instituciones y la cultura cívica ya establecida de su sociedad por medio de cambios graduales, esto es, se integrarían por las diferentes maneras en que las élites políticas tomaban decisiones, de sus normas y actitudes, también normas y actitudes del ciudadano común y la relación de éste con el gobierno y con sus semejantes, influenciados por los acontecimientos internacionales políticos y económicos principalmente.

La democracia pluralista y competitiva que en la segunda mitad del siglo XX se ostentaba como tal no lo eran en México, sus instituciones y procedimientos se basaron en la legitimidad del sufragio, pero su naturaleza esencial se veía alterada en la práctica por negar, enmascarar o reprimir la pluralidad social y controlar la participación como lo fue el largo proceso en el desarrollo del sistema político mexicano con el PRI como protagonista.

La democratización de la participación política planteó retos muy grandes a los gobiernos liberales y parlamentarios durante todo el siglo XIX, como una de las respuestas a las demandas de participación por parte de las clases trabajadoras fue la exclusión, pues el propósito era mantener un electorado relativamente disperso por medio del voto restringido, que limitaba la ciudadanía a quienes sabían leer y escribir, a los propietarios o a quienes pagaban impuestos como ocurrido por ejemplo; en Estados Unidos en 1965, México en 1954, España en 1931, Italia 45, Francia en 1944, entre muchos otros países alrededor del mundo que hasta esas fechas fue declarado el voto universal.

Buena parte de la historia de la democracia europea en el siglo XIX es la historia de las presiones y la resistencia de las élites gobernantes, generada por la democratización de la vida política, caracterizada fundamentalmente por la introducción del sufragio universal después de la Primera Guerra Mundial, pues significó la organización política de la sociedad y que desde

entonces apareció el fenómeno de los partidos únicos como respuesta de las élites gobernantes al cambio de régimen, pero no así en la rotación del poder.

La democracia relativamente competitiva que surgió después de la apertura al sufragio universal, introdujo un sistema de competencia partidista que se regía por reglas comunes compartidas por quienes conformaban las élites -un grupo relativamente homogéneo que hasta ese momento había mantenido el monopolio de la participación y el poder de sus respectivos Estados-. En México, la revolución generó la incorporación de grandes sectores de la sociedad a la vida institucional y política, pero inexpertos en competencias democráticas, lo cual provocó un desarrollo democrático muy lento en el país, pero facilitó la creación del partido dominante por el gobierno como forma de apaciguar voluntades bélicas y pasar al nacimiento del México representativo con vista democrática.

Hasta la reforma electoral de 1977 junto con un proceso acelerado de modernización socioeconómica en el país, se abrieron las puertas del juego político, actores no relacionados al gobierno, la importancia de tal apertura que hasta finales de la década de los noventa generó por primera vez competencia real electoral dicho régimen y su partido hegemónico, se basó en la participación antagónica de partidos externos los cuales representaron al menos otra línea de identidad contrapuesta propiciando participación política de más sectores de la sociedad mexicana.

Al hacer un estudio de caso sobre el desarrollo de la formación y educación política de los ciudadanos tanto miembros de la sociedad como de los partidos políticos para crear cuadros políticos, el interés nace por el proceso histórico en la composición de la sociedad mexicana; sus intereses y motivaciones para la interacción con su gobierno, el estudio de la formación de cuadros pues; representa en la praxis una posible explicación de las relaciones sociales y políticas en los partidos, el gobierno y la sociedad por relacionarse entre éstos mismos.

El fenómeno coyuntural del Partido de la Revolución Democrática marca la historia política-electoral de México y también política-democrática al presentarse como línea ideológica distinta, de composición interna de masas y proyectos de inclusión a sectores de la sociedad no representados en ese momento por el gobierno. Trayendo consigo, en sus militantes y a la



sociedad en general una formación política distinta que produjera cambios generacionales democráticos verdaderos, buscando por medio de las políticas reaccionarias -que identifican al partido hasta el momento- la formación e interés de los sujetos en asuntos políticos para coadyuvar a reproducir más acción política.

La importancia de los cuadros políticos en los partidos y en la sociedad no radica en hacer más competitivas las elecciones del país, tampoco en engendrar grupos que se diferencien de los demás por ser especialistas en los temas políticos. La generación de cuadros por medio de una cultura política democrática desarrollada, debe ir enfocada a la retroalimentación y recomposición en las fallas del sistema democrático, esto es, entre más se pueda ser crítico y propositivo en rubros que favorezcan la funcionalidad del sistema, se verá mejorado gradualmente el gobierno, lo social, lo económico y las propias leyes del Estado por ejemplo.

Por otro lado, la peculiaridad de la conformación interna y los problemas del PRD representa de algún modo la heterogeneidad de la sociedad mexicana, la cual al ser multitudinaria no puede dirigirse como bloque y por su propia incapacidad de organización no logra representar un bastión estable. Se le cuestiona al PRD por tanto, que sus propios errores y la falta de especialización política y de profesionales que funjan como cuadros no lo han dejado ser gobierno a pesar del poder de convocatoria con que cuenta, es pues, un partido de masas que no ha podido desarrollar el trabajo territorial, homogenizar información oportuna e incluyente a la sociedad, el cual pueda retroalimentarse en ideas y proyectos, como estabilidad y coherencia en acciones y toma de decisiones como partido en conjunto.

La fuerza de la dirigencia perredista emana de equilibrios políticos entre corrientes que hacen posible la estabilidad, la cual crea una dirigencia de trayectorias políticas como lo más importante y no por el recurso del conocimiento de la doctrina del partido, las habilidades académicas y culturales, así como la especialización en tareas partidarias.<sup>1</sup> Esto crea todo tipo de prebendas -intransigencia, inflexibilidad, divorcios, reconciliaciones, etc.-, a pesar de todo ello, no se llega a la situación radical de desaparecer como partido pero tampoco a generar un orden organizativo definitivo.

---

<sup>1</sup> Víctor Hugo Martínez González, *Óp.*, cit., pp. 206-207.

La necesidad de reestructura o refundación del PRD no sólo se basa en el cambio de la élite partidista, sino en el accionar de su militancia con la sociedad para generar participación política junto con un cambio gradual en la forma de socializar la información en primer lugar, para crear interés de organización y que sean entendidos el acontecer de los fenómenos sociales como segundo. Si el precepto de que desarrollo de la cultura política democrática en la sociedad mexicana es importante, debe ser igual dentro de las estructuras políticas entendiendo que la democracia se nutre y alimenta de una sociedad educada y participativa, dejando a un lado la simulación tanto de gobernantes como de gobernados.

Dejar de lado la simulación de funciones significa que cada uno haga lo que le corresponde en la sociedad, tanto los sujetos como portadores de derechos y obligaciones en la democracia, así como los partidos y el gobierno. La educación y formación política por tanto, forman a todo aquel interesado en comprender los fenómenos sociales, al igual que identifica los procesos para influir en ellos, de ahí la importancia del desarrollo en lo político en asuntos que contrapongan ideas, si es en la sociedad el nivel de la cultura política democrática crecerá gradualmente, si es en partidos políticos se reflejará por medio de cuadros profesionales regidos siempre por la institucionalidad.

La importancia de la formación política tanto a ciudadanos como a militantes de partidos, conlleva a la participación directa y a las manifestaciones críticas de todos, la gente especializada en temas políticos-sociales llamados cuadros deben de existir en toda la estructura del Estado, por sus características de transmitir información, socializarla y formar criterios en ayuda al desarrollo de la cultura política, aportará al desarrollo del régimen democrático y al de su sociedad.

Por último, el nacimiento del PRD dio lugar a un cambio notable para el mismo sistema político mexicano, la estructura y organización del partido fue casual al considerar el contexto en el que surgió, se ha caracterizado de forma peculiar por identificarse como una ilusión por lo que alguna vez representó en sus inicios, también como una decepción por no seguir su ideología y caer en el pragmatismo político, así como provocar malestar por no ser actualmente el representante confiable de las mayorías populares como alguna vez se pensó.

Así pues, más allá de todos sus conflictos ha sido un importante contrapeso en el sistema de partidos, su disputa por la nación y sus contribuciones a la transición democrática son méritos que no se desconocen. A pesar de luchas internas y antagonismos entre personajes del partido, ha salido victorioso en causas populares y de alguna manera ha mermado a la oposición y a los gobiernos en turno de acciones autoritarias y agravantes para la clase pobre en el país.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almond, Gabriel y Sydney Verba, *La cultura cívica: Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*, Madrid, Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, 1970, p. 562.
- Alonso, Jorge, *Cultura política y educación cívica*, México, UNAM Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Porrúa, 1994, 485 p.
- Aparicio, Castillo Francisco Javier (Comp.), *Sistema Político Electoral*, México, Instituto Electoral del Distrito Federal, Col. Grandes temas para un observatorio electoral ciudadano, vol. 3, 2007, p. 433.
- Bobbio, Norberto, *Diccionario de política*, México, Siglo XXI, II vols., 1982.
- \_\_\_\_\_, *El futuro de la democracia*, México, FCE, 2001, 3ra edición, 214 p.
- Cansino Ortiz, César y Covarrubias, Israel, *Por una democracia de calidad: México después de la transición*, México, Educación y Cultura, 2007, 255 p.
- Cárdenas Jaime F., Gracia, *Partidos políticos y democracia*, México, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, Instituto Federal Electoral, 2008, segunda edición, vol. 8, 53 p.
- Castelazo, José R., *Nuestra clase gobernante*, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Investigación en Administración Pública, 1985, 400 p.
- Chinoy E., *La sociedad: Una Introducción a la sociología*, México, FCE, 1975, 421 p.
- Dahl Robert, *La poliarquía, participación y oposición*, Madrid, Tecnos, 1989, 228 p.
- Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, México, FCE, 1994, 461 p.
- Gramsci, Antonio, *La política y el Estado moderno*, México, Fontamara, 1980, 209 p.
- \_\_\_\_\_, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1972, 183 p.
- Martínez González, Víctor Hugo, *Fisiones y fusiones, divorcios y relaciones: Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004*, México, P y V., 2005, 272 p.
- Martínez Silva, Mario y Salcedo Aquino, Roberto, *Diccionario electoral*, México, Instituto Nacional de Estudios Políticos, CAPEL, 1999, 2da edición, 702 p.
- Michels, Robert, *Introducción a la sociología política*, Buenos Aires, Paidós, 1969, 152 p.
- \_\_\_\_\_, *Los partidos políticos I: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003, 230 p.

- Mills Charles, Wright, *La élite del poder*, México, FCE, 1957, 390 p.
- Monzón, Cándido, *Opinión pública, comunicación y política*, Madrid Tecnos, 1996, 390 p.
- Mosca, Gaetano, *La clase política*, México, FCE, 1984, 381 p.
- Ochoa González, Oscar, *Comunicación política y opinión pública*, México, Mc Graw Hill, 2000, 199 p.
- Panebianco, Ángelo, *Modelos de partido*, Madrid, Alianza, 1990, 512 p.
- Peschard, Jacqueline, *La cultura política democrática*, México, IFE, cuadernos de divulgación de la cultura política, 2008, 2da. Edición, No. 2, 51 p.
- Pintado Sánchez, Fernando, *La participación ciudadana en las ciudades*, Barcelona, Serbal, 2000, 199 p.
- Reveles Vázquez, Francisco, *Los partidos políticos en México: ¿Crisis, adaptación o transformación?*, México, UNAM; Gernica, 2005, 495 p.
- \_\_\_\_\_, *Partido de la Revolución Democrática: Los problemas de la Institucionalización*, México, UNAM, FCPyS, Gernica, 2004, 489 p.
- Romero Vázquez, Gabriel, *Partidos políticos y formación de cuadros*, México, I.E.E.S.A., 2006, 149 p.
- Rodríguez Araujo, Octavio; Sirvent Carlos, *Instituciones electorales y partidos políticos en México*, México, Jorale, 2005, 252 p.
- Salazar, Luis y Woldenberg José, *Principios y valores de la democracia*, México, Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, Instituto Federal Electoral, 2008, segunda edición, vol. 1, 51 p.
- Sartori, Giovanni, *Elementos de teoría política*, Madrid, Alianza, 1992, 321p.
- \_\_\_\_\_, *Partidos y sistemas de partido; marco para un análisis*, Madrid, Alianza, Vol. 1, 1987.
- Schmitt, Carl, *El concepto de lo político*, Madrid, Alianza, 1999, 153 p.
- Smith, Peter H., *Los laberintos del poder: El reclutamiento de las élites políticas en México*, México, COLMEX, 1981, 414 p.
- Zemelman, Hugo, *De la historia a la política*, México, Siglo XXI, 1989, 195 p.

## **FUENTES ELECTRÓNICAS:**

<http://www.fmei.org.mx/lxi/>

<http://www.psuv.org.ve/?q=inicio>

<http://www.fundacionjaimevera.es/>

<http://www.icadep.org/inicio/>

[http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/la\\_cultura\\_politica\\_democratica.htm#I](http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/la_cultura_politica_democratica.htm#I)

<http://www.fundacioncolosio.org/>

<http://www.pan.org.mx/?P=documentos>

[http://www.prd.org.mx/cte/ESTATUTO\\_X.pdf](http://www.prd.org.mx/cte/ESTATUTO_X.pdf)

<http://www.proceso.com.mx/noticia.html?sec=1&nta=52588&nsec=Nacional>

[http://www.larevista.com.mx/ver\\_nota.php?id=335](http://www.larevista.com.mx/ver_nota.php?id=335)

<http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/38944.html>

<http://www.jornada.unam.mx/archivo/?js=yes>

## **ENTREVISTA REALIZADA:**

Ochoa Torales, Miguel Ángel, militante del Partido de la Revolución Democrática, Secretario de Formación Política del Comité Ejecutivo Nacional del PRD en Iztapalapa, actualmente Director de la Escuela de Formación Política Valentín Campa Salazar. Entrevista realizada el 15 de mayo de 2009, México, Distrito 2009.